



“PLUMA Y TINTERO”

Año X

Nº 53

MARZO – ABRIL 2019

**Edita, idea, diseña y dirige:
Juana Castillo Escobar**

**Servicio Técnico:
L. M. Cuesta**

606-445-550

plumaytintero@yahoo.es
castilloescobar.juana@gmail.com

**ISSN 2171 – 8288
MADRID – ESPAÑA**

**“PLUMA Y TINTERO”, la
revista literaria que se
edita en Madrid y
recorre el mundo
entero.**

Revista Literario-artística, gratuita, de aparición bimestral en la que puede publicar todo aquel autor que tenga algo que compartir. En “Pluma y Tintero” se dan cita casi todas las artes: literatura (poesía, relato, cuento, micro relato, etc.); pintura; fotografía... También entrevistamos, cuando el espacio lo permite, a nuestros colaboradores más señeros.

La Dirección no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copy right de sus obras.

Algunos de los países que reciben Pluma y Tintero

Albania, Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benín, Bielorusia, Bosnia, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Corea, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, China, Chile, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Mongolia, Nueva Zelanda, Omán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rep. Checa, Rep. de Macedonia, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay...

Esperamos ser más en un futuro próximo.

ÍNDICE AUTORES – REVISTA Nº 53 MARZO – ABRIL 2019

• ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA: al amigo, a la mujer trabajadora, a la poesía... – [Págs. 1-4]

- JERÓNIMO CASTILLO – AMIGO
- HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO – Brindemos por la amistad
- IRENE MERCEDES AGUIRRE – EL CORO DE LA AURORA
- CARMEN BARRIOS RULL – COMO UNA ABEJA
- AURORA VARELA (*PEREGRINA FLOR*) – A LAS MUJERES QUE SUFREN HUMILLACIONES
- VÍCTORIA ESTELA SERVIDIO – DESCONSUELO

• ARTÍCULOS / OPINIÓN / REFLEXIÓN [Págs. 4-13]

- ASCOS INFAMES Y PERVERSOS – Por: DANIEL DE CULLÁ
- CONFESIONES EN NUESTRO TIEMPO – Por ERNESTO KAHAN
- La infancia: relaciones entre los campos socioculturales desde la palabra, el lenguaje, y el aprendizaje – Por: YESSIKA MARÍA RENGIFO CASTILLO
- "2019" y "El amor no es para todos" – Por: EDUARDO SANGUINETTI

• BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES [Págs. 13-14]

ALEXANDRO XAVIER LÓPEZ VAQUERO – MARÍA JOSÉ MURES

• ENSAYO [Págs. 14-15]

- VONNEGUT Y DRESDE: EL ETERNO RETORNO DE UN BOMBARDEO – Por: DACIO R. MEDRANO

• FRASES y POEMAS ILUSTRADOS [Págs. 16-18]

- NARCISO MARTÍN HERVÁS – SOY IGUAL QUE ESA FOTOGRAFÍA ROTA...
- VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA – EN LA SEDUCTORA...
- DANIEL RIVERA – 22. EL PORTAL (Poema) – LAURA BUSTAMANTE (Ilustración)

• IMÁGENES [Varias páginas]

- Portada: Título: "EL MANTÓN" – Autora: Yolanda E. SOLÍS MOLINA – Técnica: Óleo sobre tela



Yolanda Elsa Solís

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/solis-molina-yolanda-nalo.html>

- Enviadas por los autores: IRENE MERCEDES AGUIRRE – AURORA VARELA – IVA McCARTHY SUÁREZ – KEPA URIBERRI – ANA MARÍA MANCEDA – CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR – ANTONIO GARCÍA VARGAS

• MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS [Págs. 19-43]

- CARLOS ARTURO TRINELLI – ÑATA
- SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ – AGUA
- JULIA SÁEZ ANGULO – LA ACEÑA DEL SEGURA
- IVA McCARTHY SUÁREZ – HISTORIA DE UN NARRADOR

- SUSANA ARROYO FURPHY – LA UÑA ENTERRADA
- BLANCA MART – TEPOZTECO
- JORGE CASTAÑEDA – CUANDO LOS SANTOS VIENEN MARCHANDO
- KEPA URIBERRI – LUCHAS
- ALEXANDRO XAVIER LÓPEZ BAQUERO – DEL OTRO LADO
- JOEL ALMEIDA GARCÍA – LA MUJER DEL CUADRO
- JOSÉ MARÍA ROSENDO – ANOCHECER DE UN DÍA AGITADO

• NOVELA [Págs. 44 - 53]

- JORGE ETCHEVERRY ARCAÑA – PRIMEROS PASOS
- PALOMA HUECAS UCETA – HIJOS DE UN NUEVO SOL – Capítulo 11 – Un sueño real (*FIN*)
- CRISTINA DE JOS'H – CLAUDIA – SEGUNDA PARTE



-ALEJANDRA ZARHI - MUNDO DE CRISTAL

• PINTURA [Pág. 54-55]

- Autora: HIGORCA GÓMEZ CARRASCO – Sin título – Técnica: tintas
- Autora: MARY CARMEN VARELA – Título: Simples manos – Técnica: sin especificar

• POEMAS [Págs. 56-71]

- MAGALI ALABAU – EN LA CASA DE ÁVILA (*Págs. pdf libro 31/32*)
- HÉCTOR BALBONA DEL TEJO – TUS MANOS
- EMILIO BALLESTEROS – 11 y 12
- MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN – ROSAS DE ENCAJE EN SATÉN
- MAR CAPITÁN – TEMPESTAD
- JUANA C. CASCARDO – INTERROGANTES
- GLADYS B. CEPEDA – PANORÁMICAS
- PACO DACAL DÍAZ – PRIMAVERA
- TERESA FONSECA OROPEZA – CLARIDAD DE ESPEJOS
- JULIA GALLO SANZ – PESCADORES DE AMOR
- WASHINGTON DANIEL GOROSITO PÉREZ – LA NOCHE
- ADALBERTO HECHAVARRÍA ALONSO – OTRA CONVERSACIÓN CON EL POETA MUCHOS SIGLOS DESPUÉS
- JAIME KOZAK – ALREDEDOR DE TUS OJOS
- ANA MARÍA MANCEDA – ÉL REGRESARÁ
- FELICIANO MEJÍA HIDALGO – HIMNO VERDE
- JOSÉ N. MÉNDEZ – EL ABRAZO RECONFORTANTE
- CAROLINA MORA RODRÍGUEZ – METAMORFOSIS
- MARÍA JOSÉ MURES – ESQUEJE
- ANA NAVONE – INTERMEDIO
- LAURA OLALLA (*OLWID*) – Madreamor
- SALVADOR PLIEGO – Aquel día de junio del 71
- MARITA RAGOZZA – A MI ABUELA ELISA
- GERMÁN RIZO – Bajo los latidos de la noche
- AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ – TERROR
- ANA ROMANO – DE DAFNE

- GONZALO T. SALESKY – AGUA DE LLUVIA (*pág. 65 pdf libro*)
- ADOLF P. SHVEDCHIKOV – OH, ESAS NEGRAS PESTAÑAS / *OH, THOSE BLACK EYELASHES*
- CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR – TÚ, ENTRE LOS MUROS
- ADY YAGUR – CANCION DE LOS ESCLAVOS

• POEMAS CON OTRO ACENTO [Págs. 72-77]

- FRANCISCO ÁLVAREZ ÁLVAREZ (KOKI) – RETRATO CUBISTA / CUBIST PORTRAIT
- MATTEO BARBATO – VIVO EN SU AYER / II. ICH LEBE IN IHREM GESTERN
- ROLANDO REVAGLIATTI – NO SÓLO NO SÉ / NON SOLO NON SO
- ANTONIO GARCÍA VARGAS – ELEGÍA / ELEGI
- DONIZETI SAMPAIO – COTA DO DESTINO
- MICHELA ZANARELLA – HE VUELTO / SONO TORNATA

• PROSA POÉTICA [Pág. 78]

- JUDITH ALMONTE REYES – AMAR SIN MIEDO
- MARCO GONZÁLEZ ALMEIDA – SE INFLAMARÁ LA NOCHE

• RESEÑAS LITERARIAS [Págs. 79-80]

- EL LACONISMO NECESARIO – Por: ANNA ROSSELL IBERN

• BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS [Pág. 80]

- CUMPLEAÑOS MARZO-ABRIL [Pág. 80] – Imagen gratuita obtenida en Internet

• ENTREVISTA A... [Págs. 81-83]

- ALBERTO FARACHE – Por: JUANA CASTILLO ESCOBAR

• NOTICIAS BLOG [Págs. 83-84]

El número **cincuenta y tres** de “**Pluma y Tintero**” emprende su viaje bimestral que le llevará a recorrer los cinco continentes y Australia.

Ya sabéis que “**Pluma y Tintero**” es el lugar en el que nos expresamos con total libertad porque somos una revista **libre e independiente**.

¡¡**Sed bien venidos, los nuevos autores, así como algunos antiguos que reaparecen en este número!! Gracias** por compartir vuestros trabajos.

A los que no están con nosotros decirles que **los extrañamos** y, a los que nos dejaron para siempre (Francis Gracián, Rodolfo Leiro, Alejandra Zarhi)... **Os llevamos en el corazón.**

NOTA.- El listado de poetas aparece, en el índice, por orden alfabético. Luego, en el cuerpo de la revista, no se respeta este orden por motivos de “encaje” (hay que optimizar el espacio para que aparezcan todos ustedes y para que la revista no se prolongue en demasía).

Juana Castillo Escobar – 10 Abril de 2019

ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA: al amigo, a la mujer trabajadora, a la poesía...

JERÓNIMO CASTILLO - AMIGO

Hay una copa de cristal muy fino
en la que se sublima un sentimiento.
Hay un mecer de ramas por el viento.
Hay una semejanza a lo divino.

Hay todo eso en el camino
del que se sabe amigo, y al momento
brinda su mano y corazón sediento
de hallar hermanos en igual destino.

Es la amistad el cáliz ofrendado
en la palabra que contiene abrigo
con el amor que el cielo nos ha dado.

Y al mismo cielo hallamos de testigo
cuando al decir amor hemos nombrado
lo que en nosotros representa amigo.



Jerónimo Castillo – 20-07-18 / “Día del Amigo”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jeronimo-castillo-san-luis-rca.html>



HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO - Brindemos por la amistad

21 de marzo de 2019. Celebración del día mundial de la poesía

Brindemos por la amistad

poetas del universo
con copas de vino y verso
para lograr la hermandad
de toda la humanidad
sin penas, sin aflicciones;
para que brille en naciones
el sol de la libertad
con luz de prosperidad
en paz y sin nubarrones.



Coronel Héctor José Corredor Cuervo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/09/corredor-cuervo-hector-jose-gachantiva.html>



IRENE MERCEDES AGUIRRE – EL CORO DE LA AURORA



Imagen: fragmento de *La Aurora* de Guido Reni

Han cambiado las cosas en el mundo,
se dibujan los nuevos arquetipos
y declinan ciertos estereotipos
que afirmaban verdades, infecundos.

Se han abierto compuertas impensadas
que denuncian, valientes, las cautivas
realidades de acoso, transgresivas,
las violencias continuas, desalmadas.

Las mujeres son víctimas constantes,
y aún así más se afirman, renovadas,
frente a ofensas que a su autoestima hieren.

Ante tantos peligros, desafiantes,
son un coro de voces desplegadas
¡que se esfuerzan en pos de lo que quieren!



Irene Mercedes Aguirre – 8 de marzo de 2019

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/irene-mercedes-aguirre-buenos-aires-rca.html>



“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog:

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

CARMEN BARRIOS RULL

COMO UNA ABEJA

A la mujer trabajadora

Estás clasificada desde que naces, niña, el sexo te limita en la celda de obrera, por mucho que te esfuerces solo tendrás la ficha metódica y exacta de hacer lo que se espera. Desde que naces, eras una esperanza ambigua que surge del ambiente que te perfila entera, como una planta existes e irás como las plantas de este planeta triste adornarás la esfera. De este planeta errante plagado en tradiciones, por más vueltas que dé la división le cunde: a la mujer aparta, a la mujer la lleva a ser esclava eterna de eterna servidumbre. En la celda de obrera te pasarás la vida, pues el panal se nutre de infatigables hembras que se suceden y buscan desarrollar sus genes desde que naces, niña, trabajarás en la siembra. Estás clasificada... paneles de injusticia limitan tus labores desde que naces, eras.

Carmen Barrios Rull

De "Artesanía poética - Social"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/08/carmen-barrios-rull-almeria-espana.html>



AURORA VARELA (*PEREGRINA FLOR*) A LAS MUJERES QUE SUFREN HUMILLACIONES

Yo también les deseo mucha suerte.

A las mujeres que padecen humillaciones, acoso laboral y sexual, diferencias salariales, peores trabajos...

Yo les deseo mucha suerte...

A la mujer:

Suerte prisionera de la vida...

que no entiendes...

suerte doncella de la armonía a la que todos desean hundir...

suerte dama de la noche

y de los días...

suerte y continúa tu camino mirando

siempre hacia adelante...

suerte y valor para escoger

las mejores rutas para progresar

y contra el machismo

y la desigualdad luchar...

pelea, que en algún momento de la historia,

se obtendrán mejores frutos que hasta ahora...

Suerte niña de ojos tristes

y que no te metan en una cárcel de piedras...

escapa antes de este horrible lugar

en que estás ahora

si vivir se te hace insostenible...

Y ese créeme, es el mejor consejo...

Mujer, mujer, ¿de qué te quejas?...

mujer, mujer, sé una niña nueva,

Y corre, corre,

antes de que sea demasiado tarde...

A París, Ecuador o Venezuela...

¿Qué importancia tendrá?...

Pero corre...

escapa y denuncia tu situación.

Mujeres de las que nadie

se ha preocupado lo suficiente...

pero piensan en que se recuperarán,

la dicha alcanzarán y progresarán.

Preocuparos por los animalitos abandonados

a su suerte como vosotras,

os ayudará a vivir,

os ayudará a ser felices.

Aurora Varela (*Peregrina Flor*)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/01/peregrina-flor.html>

VICTORIA ESTELA SERVIDIO - DESCONSUELO

En la geografía de mi piel no logro esconder el desconsuelo, vibra y se estremece en cada pliegue, los rasgos se desgarran en patética imagen, los labios en férrea contractura sostienen una sonrisa simulada, a través de una mirada opaca se vislumbra la desolación que embarga el alma.

Dónde está la geografía que esconde el desconsuelo quién la ha visto, me lo diga, ya salgo a buscarla pues al mío solo puedo verterlo en manantiales serenos o dejarlo bramar en oleadas de poesía.

Poesía:

Belleza desnuda, verdad engalanada que al brotar de los hondos páramos de la mente extrae resabios oxidados o diáfanos figuras carentes de coartadas, porque sin el hermetismo formal "La Poesía es Libertad."

Sensibilidad herida que clama, se rebela, canta al amor, mueve el pensamiento, sublima lo natural, incita a luchar, desagota la angustia que ahoga y comprime y deja el desconsuelo enlazado a las curvas de la palabra.

¿Y quién es el poeta? Aquél que sentado observa el andar de la vida, el de paso seguro que sin vacilar jamás roza la piedra de las caídas o el que corre riesgos, transita caminos, tropieza, cae y se levanta erguido, el que acepta el gozo aunque presienta el infortunio venidero???

El del equilibrio incólume o el vulnerable, el que lucha o el que se resigna, el que canta alegre por ganar una vuelta en la partida o el que huye de cualquier apuesta, el que se conmueve o el impassible.

¿Qué es poesía, quién es el poeta?
El que lo sepa me dé la respuesta.

Sin buscar el desconsuelo si me atrapa no lo encierro antes que se mude en resquemor lo extendiendo por los renglones de mi escritura hasta que solo se desvanezca.



Victoria Estela Servidio - Del libro: "De Musas, lamentos y escrituras"
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/victoria-estela-servidio.html>



ARTÍCULOS / OPINIÓN / REFLEXIONES

ASCOS INFAMES Y PERVERSOS

Por: DANIEL DE CULLÁ

Mundo de ascos infames y perversos. Repugnancia que se eleva hasta los cielos. Leo esta noticia: "Guatemala: 31 niñas muertas en incendio mientras protestaban por abusos sexuales en hogar de menores". ¡Mamma mía! Maldigo a esos siniestros gobernantes y gobernantas, que formando juicios viperinos han logrado meter a estas jóvenes en tal aprieto. ¡Y creo que va a visitar el país el señor del Vaticano para seguir haciéndoles creer lo blanco negro!

No me arrepiento de haber estado en el paseo-manifestación a favor de las mujeres, pero cuánto más me hubiera gustado dirigir nuestros pasos a abrir de par en par todas las verjas, los talegos, las trenas, las inclusas,

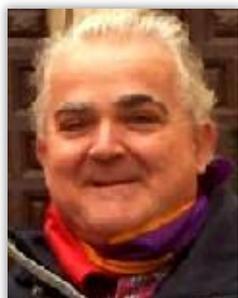
los centros de represión, donde los carceleros del sistema consienten que se pudran la inocencia y el espíritu de rebelión de tantos jóvenes por haber cantado felices la bella prenda de la libertad, el amor libre, el pan y el trabajo.

La sociedad, por culpa de sus pastores es igual de cafre, o más, que siempre. No les importa, por lo que se ve a diario, que se muestren con orgullo lo mismo de criminales y corruptos. Como tratantes de ganado se muestran. Así, tanto los corruptos y bandoleros del petróleo, las eléctricas, las nucleares, como los ordenados de todas las cañas e incensarios de la doctrina.

¡Y el pueblo Rebuznante y creyente de todas las religiones les vitorea! Un bledo les importa que saqueen a los pobres y a ellos mismos; que violenten a sus hijas e hijos. Menudo aprieto legal quieren imponerles, por ejemplo, a las niñas violadas en Túnez, que quieren obligarlas a casar con el violador de turno. Y si es niño, ¿quizás se casará con un Asno? ¡Hala!

¡Qué asco de los hombres, que se dicen cuerdos! Prefiero a los brujos y brujas, a las hechiceras y hechiceros, que callandito van hablando y lentamente nos ofrecen el buen pienso. No es por consuelo, pero es verdad que en todo tiempo hemos visto personajes infames y perversos, que a la calumnia apelan por vengarse, votando y renegando en el mismo juramento.

Lo vemos en todas partes y en todo tiempo. ¡Oh, qué momento! Esa caterva de gobernantes celebran sus posaderas en cámaras europeas, americanas, asiáticas, muy facultativas en rebuznos y esperpentos. La envidia, y el odio, de unos a otros florece entre bancadas. Siempre se muestran igual y, casi todos, veneran los mismos santones o gurús, siervos de don Dinero.



A animales no les ganan nuestros antepasados. Su gloria tenemos. A lo que vemos, sólo les importa el calentamiento global, que, dicho de paso, sólo se encuentra en sus asientos de las cámaras. Su afán de enriquecimiento está en destruir la selva, robar e ir de caza, alimentando sus instintos asesinos en corrales, en cortijos, en granjas, en cuadras.

Antes, a los poderosos, la “gente importante”, se les veía, codeados con las “fuerzas vivas”, fumando orgullosos un puro habano; hoy les vemos sentados en estrados tocándose los huevos, ellos; ellas, su Musa mala o buena; esperando todos que se apruebe la ley de implantarle plumas en el cuello al buitre leonado, y a las ranas echándoles un crece pelo.

Por lo demás, lo que muestra dolor y un gran sentimiento, les importa un bledo (violaciones, guerras, represión, etc.), por mucho que se rasguen las falsas vestiduras, y se muestren como son: energúmenos en cueros.

Cullá, Daniel de

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html>



CONFESIONES EN NUESTRO TIEMPO

Por: ERNESTO KAHAN

Durante muchos años, escribí ensayos y documentos sobre la necesidad urgente de lograr un acuerdo mundial basado en la armonía. Hoy, con el propósito de atraer a más adherentes, decidí escribir este mensaje en forma de una carta.

Querido compañero terrícola:

En un día de calor insoportable y mientras en la televisión repetían el anuncio de preservar el agua, que, a pesar de la existencia de muchas plantas de desalinización, estaba escaseando cada vez más. Caminaba por el parque cercano a la universidad y observaba el césped que tenía un tono amarillento. Luego se me sentó en un banco frente a un árbol centenario, uno de esos que, debido a su edad, vivieron tiempos de historia de

revoluciones, guerras, avances tecnológicos y líderes que enardecieron multitudes ciegas, beodas y confundidas. Ese árbol me hizo revivir pensamientos existenciales sobre el presente y futuro de la vida en nuestro planeta Tierra; obviamente porque pertenezco a una generación de compleja que vive en tiempos de violentas guerras de dominio, desarrollo tecnológico de armas atómicas de destrucción final, supercomputadoras, globalización industrial, inteligencia artificial, y la capacidad de producción de recursos para eliminar el hambre en el mundo. ¡Qué generación que debe cuestionar, decidir entre dilemas y analizar el porvenir de la humanidad y de toda la biología!

Mientras analizaba esos pensamientos, sentí que mi organismo estaba siendo inundado por endorfinas, que son las sustancias internas que producen esas reacciones corporales que provocan las mismas reacciones cuando a veces me emocionaba con alguna de mis poemas más íntimos y espirituales que buscan exaltar la vida... Sentía que mi cuerpo e individualidad reaccionaba a las sensaciones de dolor, amor, alegría, exaltación de la naturaleza, o crisis de mi propia identidad... palpataba, habían cambios en mi respiración y seguramente en mi presión sanguínea. De pronto me acaloré, tuve conciencia de mis ojos y cara, donde aparecieron lágrimas acompañando mi tristeza.

En mi mente tenía presente a Elon Musk, el conocido inspirado personaje que fundó PayPal, la compañía de vehículos eléctricos y baterías Tesla y la corporación espacial privada SpaceX, que expresó que la humanidad se enfrenta a una amenaza inmensa: la inteligencia artificial (IA). “Es como esas historias en las que alguien convoca al demonio” Estaba claro para mí, que, como dijo Albert Einstein “*Debemos pensar de una manera substancialmente diferente para que sobreviva la humanidad*”.

El tronco del árbol centenario me indicaba que estamos viviendo un período histórico en el que se necesita compromiso y educación por la tolerancia para salvar los aspectos positivos de la civilización y trabajar por el progreso social en libertad, cuidado de la ecología, paz y armonía. Escribí en un papel: “*Para conseguir sobrevivida en la Tierra, debemos obtener paz comprehensiva en el mundo; Para conseguir paz comprehensiva paz en el mundo, debemos lograr un acuerdo global basado en armonía; Para un acuerdo global (Un Nuevo Contrato Social) basado en armonía, deberemos tener tolerancia y respeto por la dignidad del pueblo: Sin tolerancia también se destruirán las asociaciones por la armonía y la paz*”.

Hoy día muchos intelectuales del mundo ofrecemos nuestro tesón para trabajar con el corazón por un mundo más humano y justo, menos violento, más saludable y por la protección del ambiente. Un trabajo que es un bregar por tolerancia, armonía y paz universal. En otras palabras, por la dignidad del hombre.

Miré al horizonte y me convencí que la paz no será una utopía si logramos educar a los que la niegan o pongan en duda. Pero es posible que no la logremos y en ese caso la vida en el mundo, tal como la entendemos hoy, desaparecerá por el uso de armas atómicas. En tal situación el universo seguirá, de la manera que lo hace permanentemente cuando confronta explosiones y colisiones de estrellas y hasta galaxias. La cuestión es, ¿Tenemos los que sabemos sobre el peligro del uso las armas genocidas ante conflictos, el derecho y ética para ser indiferentes? Al menos no yo.

La conclusión es simple: Es necesario enrolarnos en una cruzada por la armonía para la paz universal. Cosa que no es fácil, pero tampoco es una utopía. Los gobernantes, intelectuales, artistas, periodistas, educadores y el público en general, debemos exigir esa política. Comencé a caminar para poner en orden mis pensamientos mientras pensaba en los líderes modernos y necesariamente llegué a Mahatma Gandhi, a quien le hice el siguiente poema:

Gandhi ji

"Ojo por ojo hará que todo el mundo quede ciego".

Mahatma Gandhi

En este momento, 150 años desde tu nacimiento.

El “shofar” (cuerno) suena

para celebrar tu vida,

tu enseñanza, la interminable forma de actuar:

"Cada vez que uno se enfrenta a un oponente,

tiene que conquistarlo con amor".

Si, Gandhi ji,
Si la gente pudiera entender que, con el uso del amor,
lograrán más que con el uso del odio...
Cuando suena tal shofar, anunciando un nuevo año hebreo,
el mensaje llega al corazón de cada uno,
provocando sentimientos dolorosos por los actos indeseables
y los compromete para el bien del mundo.

Si, Gandhi ji
Nuestro arte poético es como este cuerno.
Despertando conciencias
para un mundo nuevo en armónica paz
Sí, como las flores nacidas para sembrar un futuro verde.
para los desiertos y las espinas,
para las cosas más bellas, que podemos darle:
Libertad - tolerancia - respeto - salud- amor - estudio - arte - justicia en paz ...

Gandhi ji,
Tu amigo, el poeta Rabindranath Tagore,
era la voz lírica del "hombre dentro del corazón".
A los dos, os abrazo en esa unión y os suplico:
Sed siempre nuestras antorchas de conocimiento;
muy a menudo olvidado;
unid las manos para ser los puentes de la esperanza y
el necesario perdón que abarque el mundo,
que será solo uno, o en reemplazo, ninguno.
Gandhi, Gandhi ji



Kahan, Ernesto.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/kahan-ernesto.html>



La infancia: relaciones entre los campos socioculturales desde la palabra, el lenguaje, y el aprendizaje

Por: **YESSIKA MARÍA RENGIFO CASTILLO**

Exponer las relaciones que históricamente se han establecido desde los campos socioculturales con la palabra, el lenguaje, y el aprendizaje, en la infancia. Etapa esencial que determinación del accionar de los hombres en el barrio, el país, y el mundo. Contribuyen a establecer una lectura e intervención apropiada de la familia y la escuela frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el mundo infantil.

I. Introducción

La infancia es el periodo que determina la vida de los seres humanos en los campos políticos, sociales, culturales y económicos. En donde la familia y la escuela se convierten en agentes socializadores, que influyen en el accionar del infante en los sectores socioculturales. Accionar que se establece desde la interacción y

representación de los otros, el significado de la palabra y los procesos de aprendizaje. Según Gaitán (2006), los niños son y deben ser sujetos involucrados en la construcción y determinación de sus propias vidas sociales. En ese sentido, los niños son individuos que cuestionan y proponen en los campos socioculturales. Lo que indica que sus polifonías tienen que ser consideradas a la hora de tomar decisiones que contribuyan a su desarrollo armónico.

Desde esa perspectiva, la familia y la escuela deben tener una variedad de instrumentos que les permita a los niños y las niñas, asumir sus derechos y deberes dentro y fuera del aula. Lo que los insta como sujetos únicos en la construcción de su entorno. De acuerdo con Acosta (1998), afirma: “Pensar en los niños como ciudadanos es reconocer igualmente los derechos y obligaciones de todos los actores sociales” (P. 87). Desde ese foco, los niños y niñas tienen que ser tratados como sujetos de derecho, lo que implica un desarrollo integral. Herramienta fundamental para posicionarse en los diferentes ámbitos sociales. En ese sentido Diker (2008), afirma: “¿Qué es un niño? ¿Sólo se trata de una cuestión de edad? ¿Es suficiente la definición jurídica para delimitar el universo de la infancia? ¿Qué tienen en común una niña de 12 años que ya es madre y una que no? ¿Y los niños que trabajan o cuidan a sus familias con otros que utilizan su tiempo libre en instituciones de recreación o de complementación de su educación escolar? Frente a estas cuestiones podríamos decir “Todos son niños” Pero debemos reconocer que no todos transitan la misma infancia; entonces ¿vale la pena preguntarse, qué es lo que hace la diferencia?” (P.42). Los planteamientos citados anteriormente, requieren una mirada desde los sectores socioculturales. Sectores caracterizados por la intervención de la familia, la escuela y las instituciones encargadas en pro de la infancia, quienes deben entender que los infantes son un universo de historias. Historias que necesitan ser abordadas desde los contextos en que se desarrollan los niños y las niñas, lo que permitirá comprender su concepción de infancia. Sea hecho un breve recorrido de lo que es la infancia y la importancia que tienen la familia y la escuela, en su desarrollo armónico. Es importante recalcar la relación entre el mundo social y el individuo, lo que permitirá comprender esa interacción de los infantes con su entorno.

I. Relación entre el mundo social y el individuo

Históricamente los seres humanos nacen con un conjunto de estrategias que les ayuda adquirir conocimientos con los otros. En ese sentido, los niños se convierten en agentes socializadores que establecen su mundo a partir de factores socioculturales. Factores que se instauran desde ese otro, que se convierte en ese par de juegos y procesos de enseñanza-aprendizaje. Procesos que se instauran desde ese trabajo permanente de la familia y la escuela, quienes determinan las pautas de adquisición y conocimiento en los infantes.

Claro que esto no lo explica todo los procesos de lectoescritura que consisten en entrar y crear mundos posibles, no serían una realidad sin la escuela y la familia, quienes son los causantes de la clase de lectoescritores que serán los niños y las niñas. Partiendo que estos procesos están marcados por el contexto y el texto, lo que hace del lenguaje un principio pragmático porque adecua las palabras y los significados, al entorno. No sólo para acceder al conocimiento, también se posiciona la esfera de lo humano. Lo que implica el uso de las dimensiones afectivas, sociales y expresivas, que les ayudan a los sujetos a desarrollar posturas críticas y propositivas, que apuntan a la transformación y participación de los sucesos que ocurren en su entorno. Es decir, que los procesos de lectoescritura no sólo son acceso a conocimientos específicos. La esfera humana es esencial en estas herramientas, teniendo en cuenta que no sólo entran las dimensiones afectivas, sociales y expresivas sino que las experiencias significativas que han tejido los infantes en los ámbitos familiares y escolares, desde acciones como: recordar, pensar y percibir, constituyen su posicionamiento en los campos socioculturales.

Ahora bien, parecería que este recorrido sería incompleto si no se ingresara al desarrollo del significado de las palabras en la ontogénesis.

Finalmente, es en este desarrollo que se puede comprender el accionar de los infantes en los diferentes contextos. A continuación se presenta el desarrollo del significado de las palabras en la ontogénesis:

II. El desarrollo del significado de las palabras en la ontogénesis: Luria

Hablar de la palabra es hablar de dos elementos fundamentales que permiten comprender su funcionamiento en el contexto y el texto. El primer elemento es la referencia objetual que se caracteriza por la designación del objeto, el rasgo, la acción o la relación. El segundo hace referencia al significado, que se caracteriza por la separación de determinados rasgos del objeto en una determinada categoría. Esos elementos permiten que la palabra se convierta en un instrumento del pensamiento y medio de comunicación verbal. Asimismo, estos instrumentos permitieron que Vygotsky descubriera la proposición sobre el desarrollo semántico y sistemático de la palabra. Al desarrollo semántico del significado de la palabra Vygotsky lo denominó como el proceso de desarrollo del niño en el uso de la palabra, que va cambiando en su desarrollo. Y al desarrollo sistémico de la palabra como el cambio que se produce en las distintas etapas del desarrollo, que cambia su estructura semántica y sistémica. En ese sentido, la palabra se convierte en el reflejo del mundo externo y sus enlaces, que cambia de acuerdo al desarrollo del niño permitiéndole una estructura de su conciencia. Cabe resaltar que el significado es un sistema estable que se encuentra ligado a las palabras y sus generalizaciones, conservando diferentes enlaces. Es así como los niños asocian las palabras de acuerdo a las situaciones en que se las presentan, eso es el sentido. Además, la referencia objetual de la palabra reacciona en el lenguaje positivo del niño, pero se establece de acuerdo al desarrollo que se entrelaza con el contexto. Esa referencia se desarrolla en los dos primeros años de los infantes, lo que siempre variara es el sentido de acuerdo al contexto.

Con todo y lo anterior en la primera etapa del niño su desarrollo es afectivo, un vínculo que principalmente establece con la madre o el sustituto. En la etapa siguiente la conciencia de los niños y las niñas, empieza a tener un carácter concreto e inmediato, lo que permite que las palabras reflejen el mundo a través de un sistema de enlaces concretos e inmediatos. Lo anterior permite evidenciar, que la familia y la escuela son agentes indispensables a la hora que los infantes hacen un uso adecuado de la palabra. Cabe señalar, que la adquisición de la palabra en los niños y las niñas, no puede resumirse a unas etapas. Es la construcción permanente de lo social y lo cultural, que determina la vida de los infantes. En ese sentido la cultura infantil se ha venido entretejiendo desde un ámbito del entretenimiento, el apoyo y el placer, que se encuentran para construir nociones de lo que significa ser niño. Ocupando una posición que se traduce en el género, raza y clase social, a través de la cual cada uno se define en relación con una mirada del otro. Sin embargo, la cultura infantil sigue siendo ignorada especialmente en el mundo de los filmes infantiles, quienes se han encargado de homogeneizarla e instaurar roles que la familia y la escuela no dan claramente. A este propósito se hace necesario que la familia y la escuela empiecen darle sentido a la voz de los niños desde sus necesidades, gustos e intereses, que les ayudarán a ser críticos y propositivos, frente a los distintos escenarios que les presenten. Es decir, que se requiere una infancia que trate a los niños como un sujeto social, cognitivo, físico y moral, basta ya, de hacer apología a un infante pasivo caracterizado por el consumismo. Consumismo que ha venido relegando esos juegos como la golosa, ponchados, stop, etc., distorsionando la interacción del niño con sus pares y su proceso de imaginación, obligándolo a cumplir expectativas del adultocentrismo. Lo que hace que el niño sufra al cargar con frustraciones, anhelos, culpas, etc., que no le pertenecen. Instaurándolo como objeto del deseo generacional de unos adultos que no han podido entender, que es un sujeto que tiene su propia voz y por tanto demanda sus propios deseos. Entonces, el llamado es a que se mire los procesos de interacción que tiene el infante en los campos socioculturales desde diferentes visiones puesto que todos los niños no son iguales, por lo que se hace necesario utilizar diferentes herramientas que ofrece la transculturalidad.

Se ha hecho un breve recorrido sobre la importancia de la relación de la familia y la escuela, en la interacción de los infantes con los otros y el significado de la palabra, que determina su posicionamiento frente a los distintos ámbitos culturales. Es necesario recalcar el uso del lenguaje instrumento fundamental de las relaciones citadas anteriormente.

III. Lenguaje y construcción de la representación del otro en los niños y las niñas desde Cabrejo

El lenguaje abarca toda la manifestación del fenómeno lingüístico, como los aspectos físicos, fisiológicos, patológicos, sociales y culturales. El lenguaje es el conjunto de instrumentos que utilizan los hablantes, al

margen de la lengua común, para manifestar sentimientos, pensamientos, deseos y actos de voluntad. En ese sentido los bebés tienen una alta sensibilidad a la voz humana, específicamente a su madre. A partir del cuarto mes, todos los bebés del mundo construyen su escritura interna, con el propósito de ser un sujeto enunciativo. Constituyéndose el balbuceo en un momento crucial de la psiquis humana pues es la construcción del sujeto humano, que pasa del grito a la demanda. Es decir, la construcción de un otro interior para que exista el otro exterior. Valiéndose de las habilidades que tiene el ser humano para reconstruir gestos, movimientos y operaciones mentales, a través de la percepción auditiva y visual. Además, por medio del balbuceo el niño construye su voz apoyándose en el otro, de esa manera el otro se escribe simbólicamente en los sonidos del lenguaje. Es así como la cultura juega un papel esencial en la construcción del lenguaje de los infantes, por medio de las nanas, los cuentos y los mimos, que son claves en su desarrollo. Desarrollo que se debe complementar hablándoles continuamente a los niños, lo que les permitirá consolidar su voz e interactuar con los otros, y ser sujetos de comunicación. Teniendo en cuenta que la psiquis humana es híbrida y que todos llevamos a otro que hace parte de nosotros, y ese otro permite comenzar a utilizar el lenguaje.

Un lenguaje convertido en una serie de teatro donde se pone en escena lo invisible de la psiquis, creando un lenguaje dirigido al otro. Esa psiquis se transforma en un universo semántico, musical, rítmico y armónico, empezando a aparecer el movimiento de las palabras. En esa dimensión, las representaciones son las que determinan que exista la literatura que es la que hace posible la creación de personajes simbólicos. Es decir, la cultura conjunto de representaciones mentales para hacer que la vida psíquica individual y social, sea posible. De ahí que existan los cuentos, la lengua, los relatos y muchas otras manifestaciones culturales. Entonces, el lenguaje se origina por la necesidad de comunicación de unos hombres con otros, y como manifestación de la sociabilidad que caracteriza al ser humano.

Desde esa perspectiva, se hace necesario un acercamiento al aprendizaje desde la participación guiada por los adultos. En otras palabras, la escuela y la familia, agentes socializadores del proceso que determina las posturas de los niños y las niñas, frente al contexto.

IV. El aprendizaje desde la participación guiada con adultos: Bárbara Rogoff

Los procesos de aprendizaje se producen desde la interacción con los otros, donde el lenguaje juega un papel clave. Caracterizado por la comunicación entre el niño y su cuidador, y un alto grado de sensibilidad a partir del diálogo. Instrumento que captura la atención de los infantes, por medio de objetos que determinan acontecimientos. Acontecimientos que utilizan los adultos desde la lectura de cuentos y conversaciones permanentes, que hacen que la memoria de los niños se desarrolle. Asimismo, los niños aprenden más de esa interacción con los adultos puesto que es receptiva e instructiva, ofreciendo diversos contextos. En donde los educadores son agentes esenciales, en la interacción con pares que son útiles en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es decir, que gracias a los procesos de interacción que establecen los infantes con la familia, la escuela y sus pares, sus desarrollos cognitivos se dan de manera oportuna. En contextos políticos, sociales, culturales y económicos, de un barrio, un país y del mundo. En ese sentido, la tarea de los profesores y los padres deberá encaminarse a crear espacios que les permitan a los niños y las niñas, interactuar desde los diferentes sectores socioculturales. Con el propósito de hacer un uso adecuado de la palabra, del lenguaje y el aprendizaje, Instrumentos esenciales que los convierten en sujetos de comunicación.

V. Para concluir

El lenguaje es fundamental para la comprensión del mundo en el que vive el niño. Pues es gracias al lenguaje, que el niño alcanza una comprensión del significado del mundo social en el que interactúa, con el propósito de convertirse en un miembro competente de la sociedad. Sin lugar a dudas el lenguaje es esencial para la vida humana, gracias a él, nociones tan importantes como las matemáticas, el arte y los juegos, proporcionan la lectura en palabras de grandes pensamientos y realizaciones. Es decir, que el lenguaje pasa de símbolo y signos a una cálida y emotiva narración, que hacen de los hombres que alguna vez fueron niños, se apasionen por la palabra. Sin embargo, también a menudo, los medios instauran los comportamientos familiares e infantiles, desde una lógica de marketing comercial que busca aumentar la diferenciación de la empresa que difunde los

programas. Lo que conlleva a que desde el lenguaje se convoquen los sistemas de valores y desde estos se estabilizan, consolidan y transforman, sistemas de creencias que se comparten en un campo discursivo. Creencias que no siempre son las adecuadas; en un mundo que día a día plantea desafíos a la hora de afrontar la otredad. En la que es necesario repensar y enriquecer las relaciones de niños, niñas y adultos, como sujetos protagónicos de la relación. Una relación que se mida por la participación social, no por una participación del consumo que es el himno de los estados neoliberales que en vez de generar sujetos participativos genera consumidores o clientes.

La tarea ha de centrarse en pensar a la infancia como espacio o lugar en el que se genera las condiciones adecuadas para iniciar a los infantes en la vida social. Son ellos quienes con el transcurso de los años serán actores sociales. Actores sociales que están constituidos por una pluralidad de mundos que nacen de las palabras, que representan o simbolizan los sucesos que viven los pequeños. La palabra ha sido considerada como la herramienta que utilizan los humanos para aproximarse unos a los otros, para comprender que en su caminar las historias se entrelazan. Esto es, la palabra como construcción de la imaginación de los pueblos que han hecho de sus acontecimientos un devenir. En ese sentido los niños y niñas han venido construyendo sus mundos desde la música, la literatura y la poesía, esta última como instrumento de recuperación de un mundo dividido, fragmentado. La poesía y la filosofía fueron separadas en un momento caótico de la historia

no narrable del pensamiento, lo que hace que los poetas tengan la labor de unir el pensar con el sentir, el amar con el crear. Quehacer que hacen los infantes en la implementación del conocimiento con el afecto, de tal forma que su crecimiento no solamente es individual sino grupal, en ese intercambio de afianzar valores, para superar frustraciones y posibles errores. Al respecto conviene decir que la labor de escuela y la familia debe centrarse en enseñar a pensar, reflexionar, analizar y ordenar el pensamiento. Enseñar a pensar es enseñar a dudar, a cuestionar, interpelar, plantear preguntas y buscar soluciones. Es decir, que enseñar a pensar a los infantes es conciliar la comprensión con la aplicación, es buscar los aspectos positivos, negativos e interesantes de las cosas, es echar a volar la imaginación para soñar con el futuro, es interpretar y es también desaprender esquemas que han perdido validez.



Referencias

- Acosta Ayarse, A. (1998). Planeación y derechos de la niñez. En Alvarado, S. y Ospina, H. *Ética ciudadana y derechos humanos de los niños*. Santafé de Bogotá: Cooperativa Magisterio.
- Diker, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las infancias?* Buenos Aires: Instituto del Desarrollo Humano-Coedición Universidad Nacional General Sarmiento- Biblioteca Nacional.
- Gaitán, L. (2006). *Sociología de la infancia nuevas perspectivas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Luria, A.R. (1995). *Conciencia y Lenguaje*. Visor. Madrid.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento*. Barcelona: Paidós.
- Santamaría, Flor Alba y Barreto, Martha Elena. (2007). *Lenguaje y saberes infantiles*. Ed. U Distrital. Bogotá.

Yessika Mª Rengifo Castillo

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/yessika-maria-rengifo-castillo-colombia.html>



"2019"

Por: **Eduardo SANGUINETTI**, *Filósofo, poeta y performer argentino*

Nuestra libertad es una vía única y a partir de ese momento, no hay otra vía.
Ella nos arranca de nuestra sombra para hacernos participar de lo que somos...se hace destino.

Nuestra libertad nos obliga a cada instante a comprometerla con 'valentía' y dignidad en ser y saber, de la irremediable lucha contra las fuerzas del odio, de la mentira, de la cobardía y de la avidez: de un pasado abolido, que se presenta una y otra vez ante nosotros en juego especular y trágico.

Me ha permitido el permanecer en sobrevivencia, conocer a seres que se acuestan sin comer y se levantan sin saber si comerán en el día que deben enfrentar.

No lo ignoro, pues veo, siento y experimento las necesidades de la mayoría de hombres y mujeres que luchan o mueren en el intento de permanecer en mi tierra: Argentina.

Los sensibles humanistas, tenemos la mediana certeza, que esta vida es "algo" inasible, digna de ser experimentada en disfrute y placer, jamás una condena con fecha de vencimiento... sólo me interesa saber que la vida debe experimentarse como un milagro, no como un castigo.

Ante la lógica de los 'justos', la 'benevolencia' impasible de los generosos y los 'virtuosos', junto con la seriedad de los 'teóricos', se promueve la indigencia de millones de seres humanos y se perpetra el despojo de derechos, la expoliación de la vida, la degradación de la salud, el hambre como regla y norma, las horas muertas, la vida espantosa, sin visión de modificar el horizonte pintado a mano, paisaje siniestro y verídico, al que asistimos.

Argentina, mi país, donde la exclusión y la miseria, visible y creciente, son norma de vida, aplicada por un gobierno pautado por asesores contratados en tiendas de accesorios... Argentina, mi país, donde su ridículo presidente, se jacta de su popularidad con el FMI, se atreve a mentir en nombre de la verdad, sumando atroces desaciertos cotidianos, a los que la comunidad se asimila susurrando en las sombras... Argentina, mi país, donde se ha deteriorado día a día sin cesar los servicios de salud pública, educación, el sistema jubilatorio, el gasto público y el déficit fiscal del Estado, la deuda externa y sobre todo se eliminó la libertad y la alegría de un pueblo ya de por sí temeroso y avaro de sus placeres... Argentina, mi país, donde la eliminación de derechos y garantías, devienen en represión e intimidación del ciudadano que sale a manifestarse pacíficamente, ante los atropellos atroces de los que son víctimas propiciatorias, del poder de turno, en manos de funestos personeros del odio y el resentimiento, del parasitismo y la ignorancia.



El sentido popular, asimilado en sensibilidad y ética, no ignora que la aldea global está envilecida tras el lucro, en cuyas manos se concentra la riqueza y el poder de decidir sobre la vida de comunidades enteras. Lejos de promover la armonía y el bienestar de hombres y mujeres, solo ha provocado ha despertado los bajos instintos en un mundo que expulsa a los valientes poseedores de ideales e ideas y premia a los mercenarios, los cobardes, traidores y simuladores.

El hombre que se interroga sobre su destino está siempre solo, a cada instante él pierde o gana sin que haya ninguna referencia a alguna ley común. Todo destino tiene su ritmo, una ley de compensación equilibra los desastres.

Las cosas se posan dulcemente delante de aquellos que no pueden verlas. El sol es un juguete para ciegos. No es necesario prever, no es necesario ver. Es necesario enterrarse en el corazón de la tierra: el diálogo nunca terminará... poder contentarse con una verdad más humilde, saber que para obtener antes hay que olvidar. El azar es así la expresión del destino, o de esa parte del destino a la cual se está consagrado absolutamente y que se reencuentra después de la desesperación.

"Es necesario renunciar absolutamente para ser absolutamente". Es necesario también perseverar sin esperanza de victoria. El destino otorga su chance después de un largo periplo cercano a la muerte.

Eso que pedimos con la mayor insistencia al destino, al final nos lo acuerda (el precepto queda verificado) pero nos lo acuerda más que cuando no lo esperamos más. Hay que desconfiar de las ventajas fáciles que nos ofrece un mundo que simuladamente abre sus puertas a todos los que obedecen... pero alcancemos un estado de extrema felicidad que suprime por un tiempo la memoria de lo que jamás ocurrió.

Nada se compara con el encanto de un hombre que no esconde ninguna de sus ideas y puede expresarlas sin la menor necesidad de ofensa, sino con naturalidad y gracia 'suma', este rol intento asimilarlo siempre, con la espontaneidad de la emergencia, en este fin de año, donde mi cumpleaños tiene espacio y lugar.

Mis respetos a todos los lectores de mis editoriales, que me motivan a seguir escribiendo. ¡Feliz sobrevida!
¡Feliz vida!... un 2019 posible...

"El amor no es para todos"

Eduardo Sanguinetti, filósofo, poeta y artista argentino - 14 feb. 2019

A la palabra amor, deseo humildemente restituirle su sentido de vinculación total a un ser humano, fundada en el ineludible reconocimiento de la verdad, de ¡nuestra verdad! en un “alma y en un cuerpo”, que son el alma y el cuerpo de aquel ser al que amamos.

Al amor, que una inmensa mayoría de fanatizados, amargados impotentes, se han complacido en infligirle todo tipo de generalizaciones, para ocultar su incapacidad de amar. El hombre goza aún de un mínimo de libertad para creer en su libertad. Algunos hombres somos dueños de nosotros, aún. Tan solo de nosotros depende elevarnos más allá de la cotidianeidad y del pasajero sentimiento de “cosa archivada”. Pues entonces, despreciando todas las prohibiciones, sirvámonos de la vengadora arma del sentimiento, contra la bestialidad de todos los sujetos-objetos... y amemos.



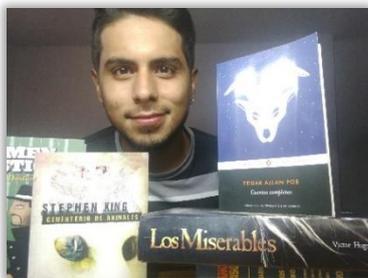
Fotografía: Junto a Luz, con quién cumplimos 10 años de amor, contra viento y marea. Sobreviviendo y soportando los embates de los enemigos de la vida, de la libertad, de la verdad y del amor. Luz, brillante mujer, capaz, talentosa, valiente, con quién hemos tenido una hija divina, de nombre Vera. Siempre codo a codo, sonriendo, con hambre, salud menguada, instantes de alegría inigualables... 10 años nomadeando y operando en todo lo que hace de esta vida algo digno de ser experimentado.

Eduardo Sanguinetti

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/08/eduardo-sanguinetti-buenos-aires-rca.html>



BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES



ALEXANDRO XAVIER LÓPEZ BAQUERO.- (Caracas, Venezuela. 27 de Febrero de 1995). Amante de la lectura desde los nueve años. Fanático indiscutible de la saga literaria de Harry Potter, mediante la cual mi madre inculcó el amor a los libros desde temprano. Destaqué, muy pequeño, en habilidades artísticas: escritura y dibujo. Estudié en el colegio Teresa Carreño de Caracas, donde conocí el ajedrez cuya influencia accidentalmente cultivó, aún más, el amor a las letras. Estudié ingeniería en la Universidad Simón Bolívar; pude allí labrarme una reputación moderada en algunos docentes: a través de escritos y los cotidianos ensayos de tarea. Dejé mis estudios inconclusos porque emigré al Ecuador donde actualmente desempeño la carrera de periodismo en la UTPL (Universidad Politécnica Particular de Loja), de la mano con la práctica diaria de escritura. No tengo trabajos publicados. Agradezco estos espacios para conseguirlo, mejorar la calidad narrativa y la creación literaria.



MARÍA JOSÉ MURES.- Nace en Fernán Núñez, Córdoba, el 4 de abril de 1970. Es maestra especialista en Educación Especial por la Universidad de Córdoba y habilitada en Educación Infantil por la UNED. Es máster en logopedia en Rehabilitación de los trastornos del lenguaje y el habla por la Universitat Politècnica de Catalunya.

Fue directora adjunta de *Revista de Feria* de su localidad durante dos años y después formó parte del grupo de redacción. Sus versos aparecen en Revistas Literarias como *Alhucema*, *Quevedalia*, *Arique* de Cuba, *La pájara pinta*, *Caños Dorados*, *Pan de Trigo*, y otras muchas de soporte digital.

Tiene publicados cuatro libros: *Antes del Amor* (2001), *Zahorí* (2004), *Cambalache* (2005) y *Primer Labio* (2018). Está incluida en la *Antología de poetas de Fernán Núñez*, 2006. En

600 mujeres que hacen Córdoba (2018) editado por el diario Córdoba. Ha sido colaboradora en la edición del libro de *Romances y canciones de Amor II*, 2006, de la Diputación Provincial de Ciudad Real.

Entre sus galardones se encuentra el segundo Premio de Poesía en Alfajar, Valencia y en 2007 el del V Concurso Nacional de Poesía “Caños Dorados” pero sin duda el premio que más valora de poesía fue el que ganó en el instituto como estudiante.

Del libro nos dice su prologuista Jesús Pérez García:

“*Primer labio* nos muestra un camino en el que se van procesando las emociones, y por eso va cargándose cada vez más de sabiduría. Hay un transcurso que va de lo material a lo simbólico en una espiral del amor que comienza con el momento del frenesí y el placer en catarata, y se precipita hasta el vacío y la ausencia en forma de pérdida: el amor con fecha de caducidad, “amor líquido” en tiempos de obsolescencia programada.”

Además la profesora y poeta cubano-brasileña Aimée G. Bolaños nos matiza:

“*Primer Labio* se deja leer como un diario de amor que registra momentos, estados, transformaciones, aberturas, superaciones, caídas. El poemario recorre las estaciones del amor, integrando lo literal y simbólico: viaje de los sentidos y la afectividad, de elevación y profundidad al dar fe de la pasión amorosa. Conquista por su puro fuego que se va haciendo cada vez más reflexivo, sin perder la corporeidad, ni la llama. Que es libro de la piel, del sexo, de los labios todos, del alma enamorada, que cuando carnal, más plena y arrasadora. Alma carnal que en la poesía de María José Mures resplandece.”



ENSAYO

VONNEGUT Y DRESDE: EL ETERNO RETORNO DE UN BOMBARDEO

Por: **DACIO R. MEDRANO**

Para Kurt Vonnegut el bombardeo de Dresde siempre fue algo absolutamente incomprensible. Estuvo ahí, lo presenció y lo sobrevivió pero no era capaz de explicarlo. Por años planeó e intentó escribir un libro sobre la experiencia pero no lo conseguía. Cuando lo hizo, admitió con ironía que lo que escribió no lo satisfizo. No fue producto de una deficiencia como escritor, la magnitud del horror y el sufrimiento rebasan el significado de las palabras. La violencia y la tragedia absolutas son fenómenos que trascienden el lenguaje. Pueden ser relatados y ofrecer referencias sobre los hechos, pero “eso”, aquello que íntimamente el testigo quisiera contar, es incomunicable.

Hay mucho más en el mundo de lo que el lenguaje puede decir, y en situaciones que llevan la resistencia humana a sus límites esto es más evidente. No es sencillo aceptarlo. La sensación es que no son las palabras sino una distancia insalvable lo que separa a unos hombres de otros: la distancia del horror. Quienes han visto aquello que nadie debería ver, aquello que, una vez conocido, nos transforma para siempre y nos hace más extraños, siempre ajenos y exiliados de un modo particular. Vonnegut descubrió esta brecha y la recorrió en numerosas ocasiones, por eso el héroe de “Matadrero Cinco”, aunque está lejos de ser tal cosa, es Billy Pilgrim.

Billy viaja constantemente a través del tiempo. No sabe cómo ni por qué. Simplemente es transportado espacio-temporalmente hacia distintos momentos del pasado y el futuro. No comprende el proceso que lo hace posible, pero en sus viajes ha sido contactado por una raza alienígena muy avanzada que le revela algo más importante: el tiempo no existe. La vida no se divide en pasado, presente y futuro. La realidad en su totalidad es una recolección de instantes que contemplados en su conjunto y simultáneamente despiertan en el observador determinadas emociones. No hay por qué y no existe el libre albedrío. Para estos seres todo lo que fue, es y será aparece frente a ellos como estrellas en el firmamento. Las preguntas son irrelevantes porque, como le explican a Billy, los momentos están estructurados de esa manera, del mismo modo en que un insecto permanece suspendido por millones de años en una gota de ámbar. Quizás se trate de una especie de determinismo universal que opera a través del azar o de los designios de un creador que juega con nosotros, son meras especulaciones. Estos seres no tienen la respuesta y a Billy tampoco parece importarle demasiado, intuye que tal vez no sea lo más importante. Simplemente toma la realidad y los hechos como le son presentados y acepta su lugar como una partícula insignificante en un universo vasto y misterioso que no le ofrece muchas respuestas, al menos por ahora.

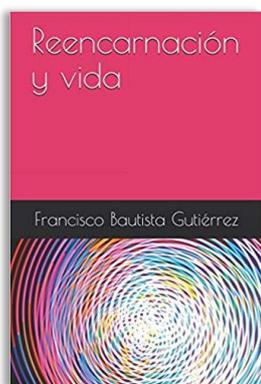
Vonnegut, como nosotros, es incapaz de comprender el mundo. Específicamente la violencia, la crueldad y la desolación de la guerra, y el absurdo como tema recurrente en la condición humana. Mucho de lo que hacemos no tiene ningún sentido, pero insistimos en preguntar por qué, cuestionamos el valor y el propósito del mal. ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? Pero sobre todo, ¿por qué hay algo en vez de nada? Vonnegut se aferra a lo que tenemos y nos dice: aquí están estos momentos, tal vez tengamos que vivirlos eternamente porque nada muere realmente, solo nos parece que es así. Todo este dolor es, de algún modo, es solo una ilusión. Vive para que no te importe volver a repetirlos y que los instantes de

felicidad justifiquen una existencia abrumadora y misteriosa que a veces resulta absurda, injusta y arbitraria, pero que también es capaz de engendrar lo bello y lo sublime. Además, es nuestra, irremediablemente nuestra.

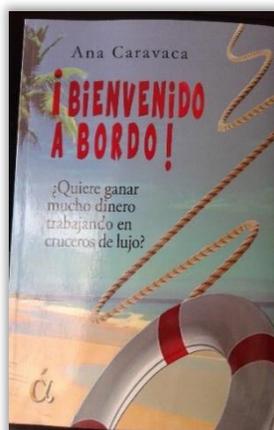


Dacio R. Medrano

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/dacio-r-medrano-maracaibo-venezuela.html>



Autor: **Francisco Bautista Gutiérrez**
Título: **Reencarnación y vida**
Libro en rústica: 153 páginas
Publisher: publicado de forma independiente
15 de junio de 2018
Idioma: Español
ISBN-10:1983179035/
ISBN-13:978-1983179037



Título: **¡Bienvenido a bordo!**
Autora: **Ana Caravaca**
Género: **Ensayo**
Editorial: **últera Ediciones**
Año: 2018
Nº de páginas: 120
ISBN digital: 978-84-16645-95-4
Depósito legal: M-2638-2018

FRASES Y POEMAS ILUSTRADOS

NARCISO MARTÍN HERVÁS



Narciso Martín Hervás

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/04/narciso-martin-hervas-valencia-espana.html>



Título: **Troquel Revista de Letras - Número 7** Varios autores - Entre ellos: **Mar Capitán, Cristina de Jos'h, Julia Sáez Angulo, Juana Castillo Escobar** Participo con el poema: "Amor esquivo", pág. 71
Edita Troquel
Género: Poesía – Relato – Trabajos premiados – Autores (breves biografías) – Índice de ilustraciones
Nº de páginas: 195
Impreso el 3 del IX de 2018



Autor-Editor: **Daniel de Cullá**
Título: **DE ZINE**
Género:
Dibujos/Fotos/Comics y más.
A todo color
Páginas: 544
Año de publicación: 2018



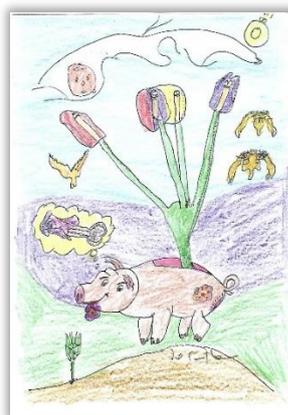
En la seductora serenidad de tu alma
desnudas mi corazón enamorado
despertando a la plenitud de la alegría
Víctor Manuel Guzmán Villena

Víctor Manuel Guzmán Villena

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/guzman-villena-victor-manuel-ibarra.html>



Autor-Editor: **Daniel de Cullá**
Título: **UN LACITO**
Género:
Relato/Dibujos/Fotos/Poesía y
más.
Portadas, en color; interior, b/n
Páginas: 480
Año de publicación: 2018



Autor-Editor: **Daniel de Cullá**
Título: **PASSION
SUPPOSITORIES**
Género: Dibujos/Fotos/Comics/
Poesía y más.
En inglés y a todo color
Páginas: 368
Año de publicación: 2018

Pluma y Tintero en Twitter: <https://twitter.com/PlumayTintero>

DANIEL RIVERA – 22. EL PORTAL



Abandono el remanso de tu vientre
y voy rodeando tus caderas.
Ya no me ves.
Me detengo
frente al portal de los códigos secretos.
En mi boca están las llaves.
Una a una van liberando candados.
Voy cruzando el umbral,
lentamente.
Ya estoy dentro.
Siento la bienvenida
cálida
y palpitante.

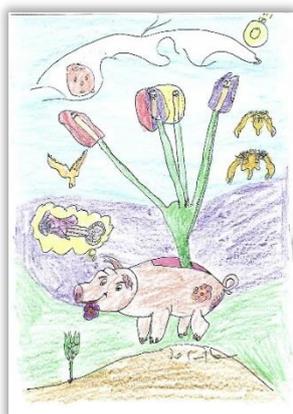


Ilustración: **Bustamante, Laura.**

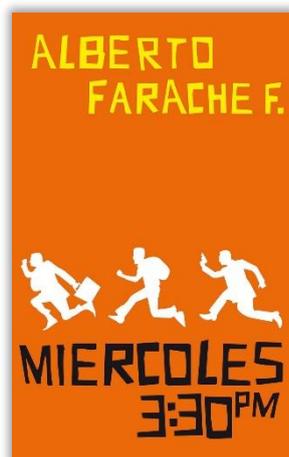
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/laura-bustamante-buenos-aires-argentina.html>

Poema: **Rivera, Daniel.**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/daniel-rivera-salta-argentina.html>



Autor-Editor: **Daniel de Cullá**
Título: **PASSION
SUPPOSITORIES**
Género: **Dibujos/Fotos/Comics/
Poesía y más.**
En inglés y a todo color
Páginas: **368**
Año de publicación: **2018**



Título: **Miércoles 3:30 PM**
Autor: **Alberto R. Farache F.**
Género: **Novela**
Editorial: **Auto publicación en Amazon**
ISBN: **ASIN: B07FLQ916S**
Formato: **papel, e-book o ambos**
Nº de páginas: **189**
Ver en Amazon
PVP: **3,49 \$**
Año edición: **2018**

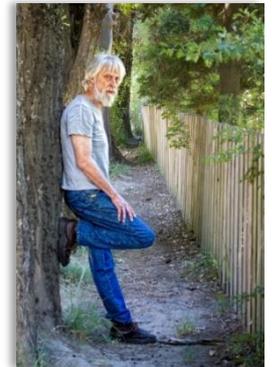


MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS

CARLOS ARTURO TRINELLI - ÑATA

Estaba sentada de frente a mí, mesa por medio. Era una mujer enigmática. Se me ocurrió este calificativo frente a su aspecto que tuve tiempo y desparpajo para observar porque me sentí atraído de inmediato. Vestía de negro, el cabello lacio, también negro, le rozaba los hombros y un flequillo *rolinga* le cubría parte de la frente. En ese paisaje los ojos le brillaban como los de un pájaro, un brillo de profundidad negra. La nariz era la de una efigie egipcia, pronunciada y delgada como un pico, de ahí la idea del pájaro. Los labios eran finos y pintados de un rojo intenso que lo destacaban del conjunto. Yo la miraba y ella no lo hacía, sin embargo, se sabía observada, lo noté en sus gestos, alisarse el pelo, erguirse en la silla adelantando los pechos, alguna sonrisa solapada en respuesta a algún mensaje del celular, pequeñas pistas que me llevaron a un intento de avance con una broma. Le sugerí con señas hablar por celular, sonrió y me dijo que era más fácil si me sentaba a su mesa. Confieso que me desconcertó, hice un esfuerzo por disimularlo y me presenté de pie ante ella que me miraba con indiferencia. Le dije mi nombre, ella omitió el suyo y me senté sin más. *Te voy a explicar*, dijo, *estoy trabajando* y me dejaron de garpe. No pregunté y ella fue directa, *la tarifa...*, supe a que se refería y sin embargo, me costó entenderlo pero para aventar las dudas cerró con su cara egipcia imperturbable, *aquí a la vuelta hay un telo ¿querés que vayamos?*

Me excusé en colores variados que tornaban al rojo, rojo en las orejas, rojo en los pómulos. Creo que dijo que no había problemas como si cerrara la cortina de un quiosco. Me incorporé y me fui entre las mesas hasta hallar al mozo y pagué mi consumición y la suya. Salí, caminé unos metros y regresé lo más pronto posible para evitar el cierre de la oferta. Sin inmutarse me vio entrar y caminar hacia ella. Solo dije vamos y nos fuimos. Nada original ocurrió en el hotel salvo que desnuda era más enigmática que vestida y que fue la primera vez de una larga serie de encuentros, es decir, me hice cliente. Por cada vez que nos encamamos me dio un nombre distinto. Mintió, o no, que ahorraba para viajar a Los Ángeles para trabajar en la industria del porno. Que estudiaba actuación en un instituto. Yo también conté algunas cosas, nunca la obviedad de que me encantaba estar con ella, quizá debiera haberlo dicho al fin era una efigie humana. Un día no vino más, no la vi más. Enseguida recordé que en el último encuentro me había dicho, *hoy, llamame Ñata*, se estaba despidiendo con la verdad.



Trinelli, Carlos Arturo - 473 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/carlos-arturo-trinelli-buenos-aires-rca.html>



SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ – AGUA

En el camino que va desde el pueblo al pico Tell, hay una casa de campo con una explanada delante de la puerta principal, en cuyo centro se encuentra un pozo pintado de azul.

Cuando subes la cuesta, ves durante un tramo del camino, la elegante construcción. Recuerdo que muchas veces, una mujer de avanzada edad, sacaba agua del pozo sirviéndose de un cubo atado a una soga. Lo más sorprendente, el deleite que expresaba al beber el agua del cubo con un vaso que sostenía firmemente en la mano. Me paré un día, al bajar del pico Tell en pleno verano, aturdida por un calor sofocante. La mujer me ofreció un vaso lleno del agua cristalina que bebí con tanto placer. Ya lo había hecho alguna vez cuando bajaba durante mis excursiones campestres.

- Buena, ¿no?
 - ¡Deliciosa, y con este calor me sabe a gloria!
 - ¡Más aún, creo que sabe a amor!
 - Una mañana de oro después de una noche de plata, el dolor y el desamor se ahogaron en el agua.
 ¿Me estará recitando un poema la buena señora? Me dije para mis adentros. Y como si adivinara mis pensamientos repuso:
 - Ya sé lo sencillos que son mis versos, pero dicen verdades. Marita desapareció y todos dicen que se fue con su amante, lejos, muy lejos, porque ya nunca volvió. Yo sé que no fue así. Para impedir que se fuera con su amor, su padre la echo adentro del pozo.



- ¡Oh, no me diga! -repuse visiblemente impactada.
 - Desde entonces esta es el agua más dulce, más sabrosa y refrescante que existe. Penetra hasta lo más recóndito de tu ser, es la fuerza de su amor que te invade. ¡Saboreé, saboréela! - dijo con énfasis.
 - Ella desde el fondo del pozo le regala todo la pasión que su amor frustrado le dio -dijo al tiempo que miraba el pozo y el vaso de agua.
 Conocía la historia de la joven Marita, que había desaparecido, pero que su padre la hubiera matado y echado al pozo, me parecía un total desatino.

La señora del vaso de agua y el pozo era la tía de aquella joven desaparecida, y resultó la única superviviente de aquella solitaria familia, la del olvidado caserón a medio tramo del encrespado camino hacia el pico más alto del contorno.
 Me fui casi corriendo, bastante presurosa al tiempo que empecé a sentir en el último sorbo de agua, un sabor extraño que me apretaba la garganta.

Salomé Moltó Moltó - Del libro: *“Cosas que quise decir”* – 433 palabras
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/salome-molto-molto-cocentina-alicante.html>



JULIA SÁEZ ANGULO - LA ACEÑA DEL SEGURA

Millán vivía solitario en la aceña de Santa María, junto a las aguas pardas del río Segura, no lejos del célebre balneario de la tierra levantina. En aquel viejo molino de harina él encontró cobijo, cuando salió de la cárcel y de una cura de intoxicación por el alcohol y las drogas. Había suspendido sus estudios universitarios al terminar el cuarto curso de la Facultad de Filosofía y no podía volver a casa de sus padres en el norte de España, por más que su madre lo buscara y le enviara mensajes para que regresara al hogar paterno. Él ya había pagado con su reclusión el mal que hizo en la sociedad y no estaba dispuesto a repetir los errores del pasado, ni a avergonzar a su familia volviendo al pueblo. Tenía derecho al olvido. Su cuerpo de alfeñique le dificultaba para conseguir trabajos menestrales y sus conocimientos de Filosofía sin obtener la licenciatura, le servían de muy poco en la vida. Tuvo algunos trabajos esporádicos sin relumbrón y más bien vivía de los bocadillos que repartían todos los días las monjas en el Pan Bendito de Madrid y, de tarde en tarde, de algunos servicios sociales donde lo miraban con desconfianza, por ser joven y desaliñado. Flaneando y dando tumbos por la geografía española, se topó con la aceña del Segura y allí le pareció encontrarse en el paraíso terrenal: cobijo, buen clima, naranjas, mandarinas y limones en derredor, que nunca robaba, pues se limitaba a recoger algunas de las caídas al suelo todavía frescas. Aquella tierra levantina era feraz; manaba frutos por doquier, él había llegado a contar hasta quinientas naranjas en un solo árbol al que llamó desde aquel día el árbol de la abundancia no muy lejos de su aceña. Ni el Nilo con sus dos cosecha podría emular a aquella tierra de acogida, donde los frutos agrios y dulces eran tan abundantes que daban para comer y exportar con generosidad.

Los vecinos de la localidad fueron enterándose poco a poco de la presencia de aquel hombre joven, que vivía como un ermitaño en la aceña y se descolgaba de vez en cuando por el pueblo para ofrecerse en el mercado de los sábados como cuidador de mercancías, más que como porteador, como recogedor de los restos de frutas y verduras o acogedor de las donaciones de desechos que le hacían los agricultores. Le llamaban el Silencioso, por sus pocas palabras. La concejala de Asuntos Sociales estuvo al corriente de quien era Millán; no le pareció peligroso aquel joven culto y silencioso y solo le pidió que fuera cuidadoso en la aceña, bien de interés local, pues era una construcción del siglo XI que pertenecía al Ayuntamiento. ¡Cuidado con el fuego! le advirtió.



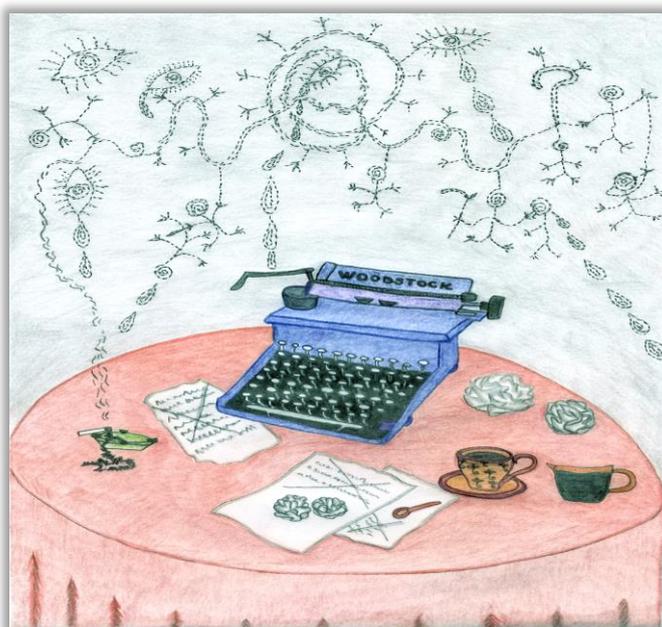
Millán se quedó magro, le fueron creciendo las barbas y su aire de ermitaño se fue haciendo más pintoresco. Algunos bañistas del balneario lo visitaban so pretexto de visitar la aceña y conversaban con él, uno de ellos le llevaba cada año una gran bolsa de la compra con productos nutricios y de limpieza, que le surtía para buena parte del año. El ermitaño se acomodó durante varios lustros en aquel paraje levantino salpicado de gemas naranja, hasta que un día desapareció. La leyenda dice que se esfumó a los cielos.

Julia Sáez Angulo - Archena 7/1/19 - Viena 13/1/19 – 567 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/10/julia-saez-angulo-la-rioja-espana.htm>



IVA McCARTHY SUÁREZ - HISTORIA DE UN NARRADOR



El narrador respiró largamente, con un dolor en el pecho. Miró a los cigarrillos que rezaban en silencio, con los residuos de su humareda, esas últimas palabras que preceden a toda expiación, y vio que, aprisionados entre un mar de cenizas y rescoldos ojerosos en medio del cenicero, parecían criminales que quedarían impunes. ¿Quién vengaría su cáncer de pulmón? ¿Cómo iban ellos a pagar su falta?

Fumaba con avidez el último cigarrillo escondido en el paquete aplastado. Casi parecía que con el tiempo llegaría a fumarse los dedos, e incluso una uña sucia que amarilleaba el rastro de tantos años de vicio.

Sobre su mesa de trabajo los folios se desparramaban a punto de caer, algunos mojados de café, lapidados por la ceniza, o pegados amorosamente unos a otros por el untuoso azúcar de la cucharilla, que había resbalado junto a la taza.

Se encontraba nervioso y fatigado. Ocurría que era imposible reprimir la locura al contemplar el folio con esa asquerosa blancura inmaculada y esas dos palabras huérfanas, solitarias, libérrimas sobre esa planicie tullida, e inmovilizadas por el resplandor luminoso.

Era un auténtico túnel sin salida, y mientras, en su mente, tropezaban las frases, se pisaban y abatían unas a otras en medio de una anarquía infernal. Parecía llegar a constituir un esfuerzo mayúsculo el casar con acierto nombres y atributos, acciones y modos, expresión y ortografía, cuando lo único que moraba su cabeza eran párrafos desmembrados e iracundos, inconexos entre sí.

No había ni armonía ni unidad en nada de cuanto deseaba decir. Había perdido ya el uso de la razón. Imaginaba formas extrañas danzando sobre el papel. La historia destrozada y en vías de descomposición era solo un grito ensordecedor.

“¡Nunca conseguiré acabarla!” -clamaba histérico. Allá lejos, en el filo del papel, esas dos palabras huérfanas eran como un acantilado amenazado sin descanso por la tumultuosa furia de las olas del papel, olas blancas de espuma encabritada. Era el mar del papel, resistiéndose a que la tierra tomase posesión de sus dominios, acometiendo con exacerbación sobre esas dos palabras hirientes que remarcaban un trozo de su orilla.

No podía continuar. El Narrador desistía por momentos. La soledad, la imparables tortura que le propinaba la pluma estilográfica, no obstante, seducían su conciencia, invitándole a abandonar. Pero no, no podía. Debía buscar el cabo perdido de la narración y ensartar las palabras una tras otra, como las perlas extraviadas de un collar que se ha de recomponer.

Sentía una profunda ofuscación. ¿Qué valor tenían ya esas dos palabras desahuciadas? Tan solo por su aversiva y denigrante apariencia merecería la pena destrozarse el folio. Y allí quedaban, como un féretro que únicamente guarda una mano mutilada en su interior y espera con impaciencia la pronta llegada del resto de los miembros del fallecido.

¿Qué odiosos se mostraban esos caracteres ortográficos, con su horrendo semblante bituminoso, impreso sobre la sábana de extracto de celulosa!

Carentes de significado, avanzaban, poco a poco, las frases subsiguientes, a modo de sonámbulos a través de un campo infinito. Quería apresar con los dedos de su mente las ideas, pero éstas escapaban raudas, escabulléndose por el filo de sus ojos, para no volver jamás.

Tosió, bebió más café y de nuevo observó con repugnancia la frase imantada y eterna sobre el papel interrogado por la lámpara. Sintió entonces deseos de llorar. Por vez primera en su vida de narrador, todo parecía derribarse ingratamente ante su mirada: el papel risueño, ese mar albéreo, jactancioso por sus escarceos valerosos y esas palabras cónicas, depositadas en la cornisa del folio, regodeándose por el fabuloso escarnio cometido. No pudo evitarlo. Mojó con sus lágrimas el papel, aclarando la tinta de las dos palabras solitarias y deshaciendo su contundente trazo.

Veía una ansiedad sinuosa deslizándose en medio de sus folios y la vergüenza de su trabajo baldío.

¿Dónde se hallaban esas maravillosas frases, bellas y perfectas, explosivas en su genialidad, llenas de inteligencia, pedagogía y ternura? ¿Dónde fueron la poesía y el fulgor literario que antes rebosaban en sus obras?

Recordó su cáncer de pulmón al toser. Por sí mismo debía seguir escribiendo, seguir su condena y cumplirla hasta el final: soledad, oscuridad, enervamiento de espíritu. Después, se alegraría de los frutos obtenidos: la inmortalidad, y él, imperecedero, perenne como un pino, en los libros de literatura.

“¡Qué hermoso final!” pensó. Y, tras encender otro cigarrillo, acuciado por la esperanza de sus pensamientos, siguió escribiendo.



Iva McCarthy Suárez (1990) – 745 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/iva-mccarthy-suarez-las-palmas-de-gran.html>

SUSANA ARROYO FURPHY – LA UÑA ENTERRADA

Nada menos poético y falto de lirismo que una uña enterrada, pero nada más incómodo, molesto y que le persigue a uno como una sombra de por vida.

De niño tuve que llevar zapatos especiales por lo cual los chicos del barrio y del cole se burlaban de mí. Yo, ni aún con esos adefesios, podía vivir alejado del terrible mal que me aquejaría siempre. De adolescente no pude jugar al fútbol ni correr, hacer sentadillas era de lo más molesto. Esquivé la clase de gimnasia cuanto pude y las horas de recreo las pasaba conversando con las niñas, de ahí que me pusieran motes como afeminado o muchos más.

Cómo se puede hacer una vida normal con algo ramplón y engorroso, sin poder hablarlo con alguien pues se lo toman a uno a burla, es algo tan nimio que, vaya, no es al menos tema de conversación.

Viví, pues, con la uña enterrada y sufrí el inmenso dolor que solamente quien lo tiene puede entender. No se trata de atardeceres rojos, de los colores del arco iris cuando la furtiva lluvia o tras la tormenta va pintando el sol en su escaso resplandor, no es melancolía ni saudade, es franco dolor y molestia perenne al caminar, nada bueno de imaginar. Quizá por eso no caminé mucho, no descubrí, no conocí ciudades de techos rosados o zoológicos con extraños animales importados del África o de Australia, no supe de fiestas y bailes, de brincos que hacen sudar. Yo sudaba con mi andar cansino.

Por desgracia, tuve que enrolarme en el ejército y para mi mala suerte me mandaron a combatir en una guerra de la cual jamás entendí nada. No sabía realmente lo que hacía ahí, ¡vamos!, ni siquiera sabía en qué país estaba. Me llegó un telegrama -ya sé, eso fue en el pasado cuando existían los telegramas-, decía claramente que debía presentarme a las 4:00 de la mañana en el lugar citado a recoger mi uniforme. No había problema con la talla, los calzoncillos eran grandes pues yo era un poco escuálido, nada era importante para mí; solo esas botas que calcé durante varios meses y que me hacían aullar -en silencio- por los dolores que experimentaba con las uñas enterradas, cada vez más y más enterradas. Sacaba las botas y los calcetines de sangre seca y fresca se confundían con mis lágrimas que corrían en hilos cuajados de dolor. Habría preferido enfrentarme a un dragón.

Una vez hablé con el cabo que estaba al mando. Se rio de mí, claro, me dijo: “hay cosas peores en la guerra, muchacho”, me golpeó la espalda tan fuerte que di un brinco. Entonces advirtió mi escasa condición física y llamó a un superior. Al poco tiempo me trasladaron de regreso a casa. Por fortuna, poco supe de la guerra, no detonaron bombas o granadas en mis oídos y aún ahora, en esta vejez y en esta cama a la que me encuentro confinado, escucho perfectamente.

En el ejército aprendí que la gente es supersticiosa, muchos hablaban de lo que estaba ya en el destino, yo solamente oía atento. Así que, al salir del ejército, me di a la búsqueda de alguien que leyera mi futuro, que me dijera cuál sería mi suerte. Un compañero me dio una dirección que no me quedaba lejos, fui a ver a la cartomanciana, quien me vio llegar y de inmediato reconoció mi andar pausado y lastimero. Al leer el Tarot me dijo que en mi pasado hubo un accidente en las piernas o en los pies. Entonces deduje que mentía. Seguí indagando, las medicinas y los especialistas en pies no ayudaban, nada resolvía el problema.



Tuve una afección en un riñón y me hospitalizaron. Ahí conocí a un ex combatiente del cuartel en el que yo me encontraba. No tenía un a pierna. Me dijo que yo era afortunado. Le creí. Al conversar con él le conté aquello del destino y me dijo que el Tarot no era preciso, que yo necesitaba la baraja de verdad, la española. “El Tarot es francés, dicen muchas tonterías”. Pensé que, si los remedios no me ayudaban, tal vez alguien vería en mí algo más que un pobre hombre de uña enterrada.

Y el tiempo pasó, me he hecho viejo, aquí estoy ahora, en esta cama sin poder moverme, solo, sin amigos, esposa o amante, nadie me visita, ya no camino, pero de vez en cuando la sombra de la uña enterrada me visita, inclemente.

Susana Arroyo-Furphy – 756 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/11/susana-arroyo-furphy-mexico-australia.html>

BLANCA MART – TEPOZTECO

Dicen que el Tepozteco es zona de avistamiento de ovnis. Dicen eso. En el Tepozteco la montaña se abre entre zarzales y árboles y piedras; asciendes entre cuarzos transparentes y vibras que no has conocido nunca. Y espero que no conozcas. Aunque no habría que inquietarse demasiado, esos asuntos son como los de las meigas: Todo el mundo sabe que las meigas no existen, y por ende, los extraterrestres tampoco.

Viajo mucho. Más bien vivo en los trenes, esas casas sencillas y ambulantes –ya saben, del planeta Tierra–. Por mi parte, cuando no *treneo*, camino.

Así, salí de la algarabía y llegué al silencio.

La gente de esta tierra es morena, hermoso color de tierra, madre-matrix-origen-esencia. Ojos negros casi lorquianos. Gesto dulce: “*Mi casa es tu casa, amigo*”.

Soy viajero, ya lo he dicho. Xenólogo de profesión. Esa ha sido mi excusa para ver muchos mundos –pues muchos son los que hay en el Universo–, y pienso que visitar los que me faltan cubriría mil vidas de tiempo infinito. ¿Cuánto es el infinito por mil? Como lo ignoro me dedico a lo mío. Lo mío es: “Que los Gestionadores de Helio I, mi mundo, me dicen: “Herio, te corresponde una nueva misión en un planeta lejano, ¿aceptas? Y yo respondo inmediatamente “por supuesto”. Y me embarco con el entusiasmo de mi experiencia y mi asombro ante la expectativa.

¡Cuántos mundos he conocido! Los estudio, envío los informes. Hago las señales correspondientes y así nos introducimos entre ellos. En ocasiones tomamos a algunos humanos *un rato*, para estudiarlos más de cerca; ellos callan, sus gobiernos lo saben y no dicen nada por aquello de no armar alboroto. Niegan a nuestras naves si llegan a avistarlas, o sea que en general podemos trabajar tranquilamente.

Así he llegado a la Tierra, azul y hermosa. Me gusta bastante aunque he visto mejores hogares. Lugares hechos de sombras y silencios y luces dignas de la creación.

Aquí estoy en este lugar extraño: un chico estudioso llegado de las estrellas.

Tengo cierta habilidad en la organización de los rudimentos necesarios para formar parte de una cultura. Así que ya estoy incluido en el grupo de trabajo de campo que investiga la zona de Hidalgo. Mis compañeros de expedición me aceptan bien, quizás me encuentran un poco claro de piel, también les extrañan mis ojos amarillos. En fin, así salió esta vez; no he podido rediseñarme más parecido a ellos. Pero como trabajo y comparto, tengo buena prensa. Y un día, al salir el sol, llegó el momento de partir hacia un destino dispuesto y esperado.

Dormimos en el pueblo serrano bajo el techo de una anciana, techo de lámina; hamacas y suelo, calor de hogar. Nos levantamos al amanecer, fuimos al molino por el *ixtamal*, encendimos el fuego y preparamos las tortillas, cortamos los nopales y los limpiamos de espinas y de lo que fuera necesario, levantamos con cuidado las pencas del maguey; bajo las hojas enormes: cazuelita mágica, y dentro, naciendo el pulque.

Así que bebimos pulque a la salud de la anfitriona que, envuelta en su rebozo, las trenzas blancas hasta la cintura, nos advertía: *fíjense no más, eso es puritito fuego*.

Bebimos el fuego. Fuerte, puro, vida, muerte. Fuerza para el viaje. Vámonos *cuates*. La vieja nos regaló tortilla para el camino: *Vayan por la sombrita*.

Recorrimos muchos lugares. Comí *pozole*, un caldo extraño y sabroso, hecho con cerdo –por cierto, animal con semejanzas fisiológicas con los terrestres–; comí *tacos al pastor* y tortilla de maíz y *guacamole* –ya saben, aguacate con cebollita y algunas cosillas–, nos detuvimos en los ranchitos y donde hubo fiesta nos obsequiaron el *itacate* y seguimos caminando hacia el sur y hacia lo nuestro. Fuimos juntos entre las trochas y los senderos, recorrimos la selva del sur. Estudiamos las grandes piedras de su pasado y sus culturas antiguas, vimos el río claro desde la avioneta al aterrizar de un brinco –porque de un brinco fue, entiéndase como se pueda–, en la selva Lacandona.

Fue entonces cuando comprendí por qué había llegado allí: porque, de alguna forma, era necesario que conociera aquello. Vi los colores de los guerreros de Bonampak, los murciélagos dormidos de Yaxchilán, las grandes pirámides en la umbría.

Regresamos hacia el Centro del país, con nuestros apuntes, con nuestro bagaje. Cada uno con el suyo, que a veces, pesa.

Llegamos al Tepozteco, lugar hecho de cuarzo y extrañas –para ellos– vibras, terraza de avistamiento de aterrizaje alienígena, fantasía para los terrestres, motivo de leve inquietud para mí: lo mismo van y nos descubren. Pero resulta que a los del grupo les gusta ir de vez en cuando, así que les acompaño.

A estas alturas yo ya sabía mucho de ellos, de ellas, de sus cuerpos y de sus almas, de sus fantasías y amores, de sus sueños infinitos (¿cuánto es infinito por mil?) En realidad, tendría que avisar a los míos, abducir un poquito, experimentar otro poco ¡músculo por aquí, neurona por allá!... *híjole, mano*, no me apetecía. Los tipos anotados como *Terrer-X-13azul-3.14* en mi archivo de Helio, me caían muy, pero que muy bien, y, la verdad, *que quedan igual después del experimento: pues no*. Nunca se recuperan.

Lo puedo hacer impunemente, y continuar disfrutando su compañía; sé que no pasará nada, los gobiernos lo negarán como siempre lo han hecho: “Qué no hay extraterrestres, caray”, “Que es *puritita* imaginación”.

Pero no puedo. ¡Quién sabe por qué, *güey!* Así que decido que aquí no se abduce nada; me voy a negar, *a lo macho*. Luego he pasado mi informe “Seres no aptos para la abducción. Extrema fragilidad con efecto de choque y contagio hacia nuestro pueblo”. Con eso se quedan tranquilos. Me han dado un tiempo anexo de cien años. No creo que cambie mi informe ni en un tiempo infinito por mil.

Ahora me voy *traslomita*, que me esperan mis *cuates*.

Hoy desde el Tepozteco nos toca mirar el cielo.



Martínez Fernández, Blanca (Blanca Mart) – 994 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/blanca-martinez-fernandez-blanca-mart-o.html>



JORGE CASTAÑEDA - CUANDO LOS SANTOS VIENEN MARCHANDO

**¡ Qué suenen címbalos y atabales! ¡Encended los Cisneros de trébedes! ¡Pasad el alfolí por la feligresía!
¡Enalbardad los onagros para la procesión! ¡Preparad los incensarios! ¡Dispensad las gracias! ¡Haced cadenas de oración! ¡Dad glorias a Dios! ¡Disponed los panes ázimos y descolgad las cítaras de lo sauces!** Porque esta crónica hablará de religiones y de religiosos, de sectas y de manosantas, de diezmos y pastores, de garúes y de chantas, de lefebristas y de carismáticos; porque de todo hay en la viña del Señor. Pero vayamos por partes como a paso de sotana, “vestidme despacio que estoy apurado”. Los observo embelesado y quiero unirme a ellos. Tocar las campanillas y sonar los platillos de metal. Calzar sandalias, raparme el cabello: ser un Hare Krisna. Ponerme una túnica color azafrán, alcanzar mi luz, mi iluminación. Tener a mano mi oriente mágico y místico, mis dioses exóticos. Escucho a Gautama Siddhartha, tomo mi escudilla de monje mendicante, viajo allende los bancales del Potala, como tsampa, transmigro, hago girar las ruedas del destino, me hincó de hinojos ante el gran Dalai. Levito.

Hay predicación en la calle, reparto de tratados de la Sociedad Bíblica, las Santas Escrituras versión Reina-Valera bajo el brazo, himnarios abiertos, de confesión evangélico pentecostal, bautismo por inmersión, himnos tradicionales al son de las panderetas. El pastor de riguroso traje que invita, las hermanas del coro con sus largas polleras, los instrumentos musicales, la oración elevada en voz alta, la escolita dominical, la imposición de manos, los instantes de adoración y la fe como un grano de mostaza.

De riguroso traje y corbata, impolutos, rubios, ojos celestes, embajadores de la gracia divina los hijos de Joseph Smith, -agricultores y polígamos- bajan del estado de Utah con el libro del mormón en la mano para misionar en las colonias del sur. Con sus templos iguales la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días” se aposenta en pueblos y ciudades. ¡Salud, Brigham Young y que el ángel le quite los sellos a su libro de oro! ¡Los americanos más famosos!

Son testigos en Belén, en Samaria y hasta en el último confín de la tierra. Infatigables, impertérritos, de dos en dos van casa por casa y puerta por puerta golpeando todas las aldabas para hacer un prosélito. No juran ninguna bandera. No reciben transfusiones de sangre, se oponen al servicio militar. Para su doctrina el infierno no existe, en la tierra está la eternidad, guardan el día sábado y entre otras minucias el número de los salvados para ellos ya está prefijado. Dejan a cambio de su charla un librito azul y las muy difundidas revistas Atalaya y Despertad. Nunca en Domingo. Son los Testigos de Jehová cuya cafila se bautiza en piletas pelopincho.

Sangre árabe corre por mis venas porque mi abuelo nació en el Líbano. Por eso tiendo mi estera, pronuncio mi oración mirando a la ciudad sagrada de la Meca, ayuno en Ramadán, abro el Corán, leo las suras. “Alá es el único Dios y Mahoma su profeta”. ¡A las colectividades del mundo árabe, Salud!

Vudú, candomblé, winti, titos del hombre olvidado, las danzas rituales y el loa que flota en el ambiente. Transmutados misticistas. Su danzar frenético, el trance, el clímax ritual. El contacto y la purificación. Los observo oculto en el follaje: sus fetiches me embriagan. Adiós a las pesadumbres del universo real. Adiós a la vida ordinaria. Adiós a lo que soy.

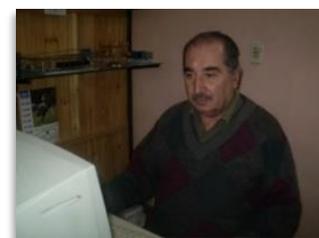
Me acomodo frente al televisor, entre mediático y absorto mirando la pantalla color: “Ondas de amor y Paz”. Voy al cine y me recibe el pastor Jiménez; a la carpa y está Carlos Anacondia, a la cruzada en el obelisco y escucho a Luís Palao, en la campaña y predica Billy Graham, en la radio y sintonizo a Yiye Ávila o los sermones del Hermano Pablo, recalco en la modernidad de sus iglesias y llevé mis óbolos para llenar de aceite las vasijas de los pastores brasileños de la Iglesia de Dios Universal. Me dan una lucecita a cambio. Soy de la moderna fraternidad de los creyentes. Canto: “me llaman aleluya, aleluya soy”.

Me voy con los seguidores de Lucero. Le arrojo un tintero al demonio. Sigo la doctrina de Calvino, la de Juan Knox. Me hago valdense, congregacionista, bautista, metodista con John Wesley, de los hermanos libres, anglicano con el arzobispo de Canterbury, presbiteriano, de la iglesia reformada ¡qué se yo!

Adentro me espera la paz y la fe. Largas barbas, los íconos, la tradición. Abrid paso: la Iglesia Armenia, la ortodoxa Griega, la Iglesia Católica Ortodoxa Apostólica del Patriarcado de Antioquia ¡qué maravilla!

La sinagoga. La Menorah de siete brazos, el rabino, los circuncisos, los rollos de la torá, las hierbas amargas. Aarón y Moisés, Jehová y sus Nombres, los cabalistas, la historia milenaria del pueblo hebreo. Me parece tocar el muro de los lamentos. Llevo filacterias, guardo la Ley, participo del seminario rabínico.

Soy cuáquero con George Fox; voy a la colonia menonita y vivo con ellos. Abrazo al sintoísmo, me llama Laotsé; la Iglesia del Nazareno tiene reunión; bebo mi colación de jugo de frutas con los hermanos adventistas del Séptimo Día; Cristo es la Respuesta celebra y adora a Jesús; porto mi ramo de olivo en la procesión como entrando a Jerusalén entre palmas y hosannas; soy carismático con los curas sanadores; abro el breviario, soy monje trapense, jesuita, trabajador como un franciscano; llevo los cirios, me encierro en la biblioteca vaticana; soy sargento y me integro al coro tocando la tuba con los hermanos del Ejército de Salvación; reparto



biblias en los hoteles como Gedeón Juez; agnóstico soy pero nunca ateo; santón de barba rala junto al sagrado Ganges; ni más papista que el Papa ni hermano de la Orden Templaria me debato entre religiones y doctrinas. Salgo a la calle. Es mi hora: "los santos vienen marchando", me voy con ellos. Para sentirme bien, para encontrar el camino, para ser mejor, para hallar a Dios.

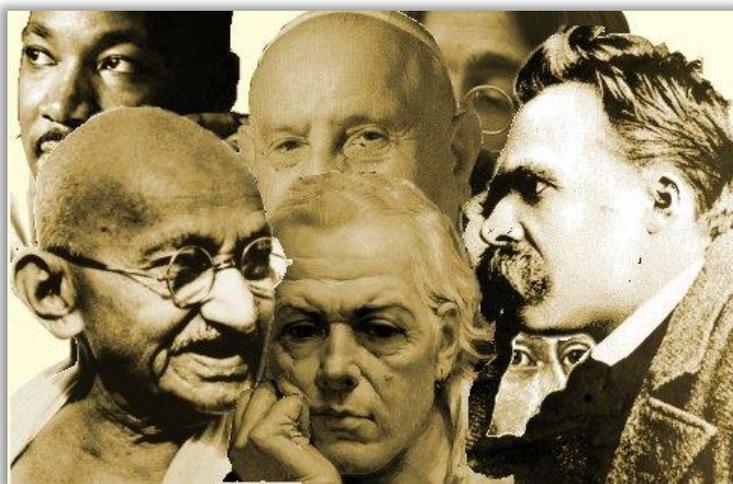
Jorge Castañeda – Del libro: "Crónicas y crónicas" –1009 palabras
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jorge-castaneda-valcheta-rca-argentina.html>



KEPA URIBERRI – LUCHAS

Hoy desperté temprano. Aún no cantaban los pajaritos; la oscuridad era completa. Ante esas circunstancias decidí no hacer nada a la espera de los primeros trinos y del gris de plata de la aurora. No obstante, si cuando se duerme se sueña, despierto en la nada se cavila; es decir se piensa sin razones, se recorre el propio ser, como quien contempla el panorama desde la ventanilla del tren o desde la balastrada del barco que lo lleva a cualquier destino ignoto. Claro está que el estado de ánimo suele ser, en esos casos, neutro; pero el mío de pronto se entristeció. Recordé haber leído el día anterior, en algún lugar impreciso, el siguiente retazo de una frase: "... ésto habría impedido que continuara mi lucha, lo que sería intolerable...". Tal vez la frase era distinta u otra completamente diferente, pero subrayaba la importancia de la lucha de su autor; ese era su sentido vital, su valor supremo. Este recuerdo, su pensamiento, las consecuencias de su aparición en el fondo de mi madrugada, me pesaron en el alma o en el pecho, como si ahí se hubiera posado, con sus pies de denso plomo, el enorme, inconmensurable pajarote de la verdad: Todos tenían una lucha; yo: ¡No!. Me di cuenta en ese instante que no tenía ninguna lucha. Quizás después de los fracasos definitivos, la había perdido. No sabía donde estaba mi lucha; en qué recodo de mi tránsito la había dejado, quizás olvidada o enterrada para siempre.

Recordé a Miranda. Murió en la prisión de las Cuatro Torres del arsenal de la Carraca en San Fernando, en



España, traicionado por el aristócrata mantuano Simón, que lo entregó al enemigo español, quizás por ambición personal de convertirse en el único caudillo de la Gran Colombia. Ahí Francisco perdió su lucha, ahí se quedó atrapada entre los muros de la prisión. Cuando quiso escapar a Gibraltar, su fracaso lo alcanzó con una apoplejía que le quitó la vida. Al fin había perdido su lucha, pero siempre la tuvo. Francisco de Miranda murió a la misma edad que tengo yo, hoy de madrugada. Él tuvo una lucha; por la libertad del hombre y por la justicia esparcida entre todos ellos. Para eso luchó en la revolución de Francia, en la independencia de las colonias inglesas del norte de América y en la de las hispánicas del sur. Pero su

lucha más noble fue la de divulgar los valores de la independencia de los pueblos. Inspiró a Bolívar hasta el punto de consagrarlo como el gran caudillo de la independencia. Su legado en Bolívar logró incluso borrar la mácula de la traición, nacida de las ambiciones del padre de la Gran Colombia.

Recordé al abominable austríaco de "Mein Kampf". Uno de los más grandes hombres de la estirpe alemana, porque se puede ser grande en la perversidad. No sólo son grandes los buenos, los nobles, los generosos. Hay grandes perversos que lucharon por sus execrables ideales. Algunos triunfaron en su lucha: Marx impulsó una filosofía de acción que logró establecer una utopía perdurable. Nietzsche luchó por destruir a Dios y consagrar

al hombre; su lucha continúa en muchos otros, tantos que ni siquiera saben que son sus soldados. Su caravana encabezada por un monje poeta que denigró a la mujer: "... cuando vi a su mujer, la tierra me pareció una casa de insensatos", "Sí, yo quisiera que la tierra temblase en convulsiones cuando un santo y una gansa se aparean", "marchó como un héroe a buscar verdades, y acabó trayendo como botín una pequeña mentira engalanada. Su matrimonio lo llama"; era seguido por un burro, una pájara y una culebra. El Cristo, por su parte, entró sentado en un burro a Jerusalén para legar su lucha, quizás la más grande lucha del hombre, que ha consolidado la cultura de la mitad de la humanidad. Pero él la perdió en una cruz.

Alejandro quería conquistar el mundo, Atila lo arrasó, Colón quería darle una vuelta, Napoleón quería regirlo. Gandhi: No. Borges quería reunirlos en un solo punto mágico. García Márquez quería soñarlo. Beethoven quiso llenarlo de música. Lennon quiso imaginarlo sólo hoy. Neruda quiso residirlo. Freud: comprenderlo. Galileo quería moverlo. Abraham: poblarlo. Mandela: hacerlo de todos. Noé quería rescatarlo de las aguas. La reina Victoria de la perversión. Nerón quería incendiarlo. Angelo Roncalli quiso renovarlo, Karol Wojtyła llenarlo de amor, porque el amor es más fuerte. Francisco de Asís quería compartirlo. Martín Lutero quiso reformarlo. Lutero King tuvo un sueño, Karl Jung los quiso comprender. Usain Bolt quiso alcanzarlos y fue más rápido que el viento. A Margaret Mitchel se la llevó el viento de su propia obra y en su lugar está la Scarlett de su leyenda. George W. Bush quiso defender al mundo del eje del mal y Clark Kent de Lex Luthor. Thomas Alba Edison quiso iluminarlo, Newton creyó que caía de maduro y Albert Einstein dijo que era relativo. Así todos ellos, vivieron su lucha construyendo sueños, reales o absurdos, realizados o no. Pero yo; yo no tengo una lucha.

¿Por qué tendría que tenerla? El extranjero de Camus no la tenía. Camus: sí; pero de seguro no creía en ella y en el fondo de su corazón y su razón, en el fondo de sus entrañas la veía inútil y así lo hizo ver. Sartre era el opuesto. Tan opuesto que quiso opacarlo y traicionarlo como Simón a Francisco. Pareció lograrlo, pero el tiempo siempre va iluminando las verdades y hoy sabemos que la utopía de éste era el humo de siempre; ese humo que pretende transformar en realidad el pensamiento más abstracto. Sartre tenía una lucha, en tanto que Camus iba luchando. También lo privilegia así en sus dos obras principales: Meursault no vive una lucha, no tiene una meta, va viviendo lo que la vida le pone por delante, como casi todos los hombres. Así llega a parecer nihilista, pero quizás si salimos a las calles, donde la vida se vive, los Meursault serán miles. Su lucha es abrirse paso en la maleza: ¡Nada más!. Uno de ellos es el doctor Rieux. No sale a buscar la peste, esta no es su lucha, la encuentra en el camino y la enfrenta. Rieux y Meursault son tan distintos: Uno de inconmensurable nobleza, el otro no es nadie, no es nada, por eso se le condena a muerte por razones subsidiarias y no por el mérito de su falta. ¿De qué les habría servido tener una lucha a Rieux o a Meursault?

Habrán quien retruque que ellos sólo son personajes de literatura, en tanto que Sartre, que era real, fue un foco que iluminó el camino de Francia y el mundo, hacia una sociedad mejor: Su lucha valía la pena. Entonces, entre sábanas, esperando la luz, desde mis cavilaciones surge la pregunta: ¿Y cuáles fueron sus logros? ¿Cuáles los de Miranda?. Hizo más Napoleón por la independencia de la América hispana, cuando impone a su hermano en España, que Miranda u O'Higgins y San Martín, que Bolívar el mantuano, que los hermanos Carrera, precursores de los montoneros argentinos. Mayo en Argentina, Julio en Colombia, Septiembre en Chile fueron el fruto de la ambición napoleónica y de la abdicación del rey Fernando. Me digo que las absurdas luchas de los libertadores terminaron siempre en el exilio o la desgracia: Miranda en la Carraca, O'Higgins en Perú, San Martín en Boulogne-sur-Mer. Bolívar que hizo lo indecible por consolidar una lucha absurda, nunca concretada como las de los otros libertadores, sólo sembró dificultades, como él mismo le reconoció a Francisco de Paula Santander. Finalmente, la historia dice que en sus días últimos hizo una penosa travesía por el Magdalena, desde Bogotá, para alcanzar el mar y embarcarse al exilio en Europa, como los grandes libertadores, pero no lo consiguió. Murió antes, en Santa Marta, que tiene tren pero no tranvía. La leyenda cuenta que no sólo había perdido su fortuna, de la que sólo le quedaban al intentar partir, diez y siete mil pesos producto de la venta de una vajilla de plata, sino que una rara enfermedad le minaba los huesos del esqueleto, al punto que al momento de su muerte no medía más de un metro y veinte centímetros. Tal vez sea mentira y sólo aluda al empequeñecimiento progresivo que experimentó su misión y él mismo como caudillo.

Con las primeras luces del alba, comienzan a cantar los pajaritos: Ellos no tienen lucha ninguna. Sólo el hombre lucha, sólo él tiene misión y dice, por tanto, ser sublime. Quizás una verdadera gran lucha sería lograr que el hombre entienda que su única lucha es la soberbia que lo hace creer que tiene una misión, con la que separa y divide a los hombres, entre los que siguen aquella y los que creen en otra. Yo no tengo misión y he perdido todas las luchas, quizás algún día muera en un pueblo costero buscando mi última aventura, esperando un tren donde no hay tranvía. Por el momento, me miro al espejo, mientras amanece; percibo que mido varios centímetros menos que cuando era joven y bello, y creía tener una misión por la que luchar. Afuera, la desigualdad persiste, hay dictadores por amor a su pueblo, pueblos que aman a los soñadores, gente que imagina mundos nuevos, seguidores para todos los engaños, creyentes que predicán, profetas de la felicidad, soñadores de causas perdidas, malignos que son buenos y buenos malignos.



Kepa Uriberri – 1577 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/kepa-uriberri-chile.html>



ALEXANDRO XAVIER LÓPEZ BAQUERO – DEL OTRO LADO

I

Allí lo decidimos. Ágatha me insultó a la medianoche porque en mi solapa detectaba—como el hedor de un plato podrido— el crimen de una fragancia. *Te has estado viendo con esa bruja... te ha manchado la cara*, decía tras horas de obsesa profecía; encabronada, hedionda a cigarrillo, enterrada en los funerarios polvos del cenicero. En esos instantes se convertía en una bestia mítica, sus fauces derramaban un canto soez y maldito, se me acumulaban nubes de frío en la barriga. Incluso, si un mortal tábano de las selvas removiera el aire de los momentos, caería envenenado como si su palabra tuviera un sentido aniquilador. Cuando decidía batirme frente a sus vilipendios que, recuerdo, ya nada aludían a mi subrepticia llegada de las noches, reproducía un teatro farisaico con la muerte, me asustaba con esa expresión pétrea y similar a la estatua, desdeñada a los rincones sosteniéndose el corazón como auténtica víctima de dramas.

II

Para aquella semana que recibimos a la gatita, sabíamos que vernos al rostro era, ya, génesis de la guerra. Sin embargo, el odio acababa de tocar la orilla de un amor sublime que nos impedía abandonar irremisiblemente nuestros contactos. Debíamos estar lejos, sí; pero donde acercarnos fuera rápido... necesariamente rápido.

El consenso fue más complejo de lo que parecía, así habíamos quedado: este lado de la casa (del pasillo para acá), sería mío. Conservaría la poltrona donde, esperándome, me invadía de los terrores con que Perseo llegó a la ruina inhóspita de la Gorgona. Me quedaba con el cofre de fotos, los archivos acumulados de nuestros estudios recientes, y toda memoria de la relación que hacía un truco fantasmal en la bóveda de mis ojos cerrados. El lado de allá, sería el suyo. Se quedaba con un armario de roble, una habitación apretada donde, tiempo atrás —mucho antes de todo eso—, nos gozábamos el cuerpo lleno de saliva, a puerta cerrada como debiendo a la Soledad un respeto. También se quedó con aquella ventana ovalada que nos recibía, recién salidos del coito, casi desnudos, apenas con una bermuda de trapo y la blusa satén que resbalaba de su espalda como los líquidos tiernos.

Sólo esa puerta intermedia y barnizada, con un agujero inferior donde la gatita alternaba un horario de caricias intensas... constituía la frontera. Por fortuna ambos lados de la casa desembocaban a las calles de un gueto aterrador y lleno de historias, por lo que la decisión no entorpecía el transcurso de nuestras vidas. Seguí mis

estudios (no sé ella), trabajaba para la comida; me reunía con mis compañeros —Bruno, Juan y Mario— después de un recorrido de burdeles y comerciales tugurios, y en las noches me besaba en secreto con la bruja de sus profecías. Me atrevo a presumir que tejía, daba comida a la gatita, escuchaba la música de antiguas baladas, casi desnuda buscaba un marido, pero en las noches deseaba mi pronta llegada en hechizos cristianos y misteriosas letanías. Los escuchaba en la puerta con la oreja sobre la bisagra, fisgona y congelada, como una cucaracha deseando traspasar las sombras de su rendija.

Por un tiempo fue fácil convivir como metidos en dos dimensiones lejanas, muy parecido a lo que nos hacía falta. Mis necesidades se aplacaban con un sexo de pasatiempos, y la compañía de mis amigos. Solo la gata que se arrugaba en mis rincones y se lamía con aires de lujuria felina, suponía un estorbo luego de entrar a su lado con majestuosa insolencia, moviendo su irónica cola de criatura viperina.

III

No volví a los bares del gueto, los estudios llevaban años concluidos, lo recuerdo muy bien; convertí mi lado en un club de bufones. Conversábamos la vida de otras gentes, en nuestra boca se pudrió la reputación de muchos inocentes. Mencionábamos, en cenáculos, a Faulkner, inventábamos sobre Cortázar, adorábamos el criollismo de Pietri. Cada vez fuimos hablando menos de ella: *siempre que vengo está allí metida*, decía Mario, después de una tertulia basada en la belleza mitológica de las mujeres griegas y casualmente nos traía su recuerdo. Al instante mis ojos sondeaban la puerta fronteriza, y su sombra se movía en el umbral con el ritmo cariñoso de los péndulos.

El tiempo viajaba disfrazado de poca existencia, los minutos imperceptibles se acumulaban en nuestra piel como unos años, las formas del rostro lleno de razón adoptaban terrenos de lustros y agobiada merluza, las expresiones se nos restaban del semblante. Yo era el último en sucumbir a los efectos, me quedaba en vigilia viendo sus ojos apagarse, cantando los pasajes de una escena onírica, esperando los sonidos suaves de la mañana cuando sus rostros anochecían. Pensaba regularmente en las muertes que le pasarían factura a Agatha, los elementos de su espíritu no eran más que sus propios venenos. Pronto, de esa rendija ya no saldrían las sombras, sino los olores de su deceso.

IV

Recuerdo que una tarde suave y de poca bulla, me encontraba con la bruja en el sillón. Por un tiempo estuvimos conscientes respecto a la médula de nuestras visitas. Ella era una mujer menor, no merecía desperdiciar su fantasía en mis centurias. Sin embargo, insistía en acercárseme tanto en edad, que parecía cambiarse los años con artes de delicada pintura: dejó las prendas escotadas por telas protectoras y los perfumes fueron reemplazados por la crema de las viejas señoras. Mario acababa de marcharse, los cojines quedaban con fotos en las que confirmábamos citas de la memoria. A pesar que la bruja proponía algunos lugares para la relación, un mensaje subliminal que ignoraba las décadas que teníamos por brecha, nos conducía al sillón donde le quitaba intensamente los camuflajes. En una danza monótona, donde la fuerza era el término de las sensaciones, encima de mí, arrugaba todo lo que escondía mi espalda: las olas de una sábana, y las fotos aplastadas, sus manos de azules venas retorcían ese tiempo de las fotos, como si así de fácil se olvidaran. Después de esos momentos la escena se volvía enigmática cuando el letargo se manifestaba. Había algo despierto en aquellos sueños, un elemento encendido entre lo que recién se había apagado, el ascua reciente de los carbones. Y cuando me quedaba analizando a la bruja arropada en las figuras de la mañana, me embarcaba una sensación de vulnerabilidad, una apertura misteriosa del espíritu, esa sencillez sumisa de la flor cuando se abre ante las madrugadas. En ese instante que cualquier cosa podía entrar a mi vida, la bruja se despertó y me acarició la mano. Miré con temor a la puerta de las fronteras por si la sombra de Ágatha delataba previas vigiliadas, o si la gata aparecía súbita para contemplar las traiciones. Comenzamos a hablar, la bruja hizo observaciones indiscretas a las fotos y con gusto le conté los detalles de cada historia. Cuando tres fotografías de Ágatha se descubrieron, la bruja sintió un motivo evidente para indagar los misterios de su

presencia: *¿quién es ella?* Y en el detalle superficial de su vida quiso saber dónde residía a las fechas. Miré desconcertantemente a la puerta y dije la verdad como una mentira perfecta: *Está del otro lado.*

Lo siento mucho, mencionó, *¿hace cuánto?*, preguntó temerosa. *Hace años*, respondí. *¿Qué acabó con ella?* indagó sin quitar los ojos de las fotos.

Ella misma, le dije sin quitar los ojos de la puerta. *Se veía alegre*, apuntó limpiando el lienzo como si la alegría fuera el polvo de las fotos viejas. *Todo se ve diferente de este lado*, volví a responder.

V

Una noche tuve una impresión no menos horrible que impresionante. Quizás ya me había cruzado sus sombras en la parada de la buseta o en la plazoleta del gueto; puede que en las aglomeraciones del mercado, o en el banco dando de comer a los perros. Pero a esas alturas del olvido y de los años, temo que no bastaba una espalda ni una sombra para reconocernos. Estaba solo y me sentía olvidado. Meneaba el whisky, los cubitos de hielo danzaban al azar como los dados. De pronto la manilla de la puerta intermedia giró y se me cayó el vaso del susto. Una parte poderosa de mí había dejado de creerla. Pensaba que ya no estaba allí, que ya se había marchado. Esa ligera epifanía me hizo pensar en los fantasmas. En su lugar, salió la gata forzosamente, estaba cansada. Se puso a caminar con cierta obligación cuando necesitaba a Agatha. Tumbé mi espalda sobre el sofá y lloré, me hizo falta su abrazo y acepté que la gata se montara en mis piernas. Le acaricié el lomo apasionadamente, como deseando sentir la última caricia que Ágatha le había dado. La gata me miró desorientada, sus ojos eran como dos grises lunas porque de un momento a otro había perdido la vista. Sonreí malévolamente como si en ese par de cristales se borrarán las evidencias. Al siguiente día la encontré tesa en el tapete con los colmillos sobre el labio, y en sus descoloridas pigmentaciones seniles pude comprender que los tiempos ya habían pasado.

VI

Eran discusiones.

Las paredes de mi lado ya no tenían el color, la humedad se deslizaba en los muros como una enfermedad, todo era antiguo. Tres días antes había sido el velorio de Bruno, el último de mis amigos. La gabardina negra del pantalón estaba en un rincón acicalada, la cazadora negra colgaba de una percha, los oscuros mocasines indecisos en el umbral presagiaban el advenimiento de los próximos lutos. La puerta intermedia reflejaba años de antigüedad, me acerqué y le pegué la oreja. Esas discusiones venían del otro lado. Presté atención lo más que pude, quería aislar la voz de Agatha en todas ellas. Me armé de coraje y abrí la puerta, gritó dolorosamente sobre sus goznes. Del otro lado se coló una nube de polvo desagradable. Entré a lo que parecía la penumbra de una caverna. El armario de roble fosilizado lo recordé de golpe. La cama donde hacíamos el amor me llenó de vacíos, y la ventana ovalada me trasladó a los horizontes.

Había tipos extraños discutiendo. Analizaban escrupulosamente el bulto sobre las sábanas. Me acerqué al borde de la mesa de noche y contemplé con tristeza su figura: estaba pétrea y gris como las estatuas, unos ojos sellados arrugados como dos ciruelas, y los viejos trapos de romance eran las mantas que cubrían con telarañas su milenaria figura de momia embalsamada.

Uno de los tipos, tapándose la nariz, alzó sus ojos hacia los míos. *¿Señor, con el respeto que merece? ¿Ha estado todo ese tiempo allí?* Me preguntó un poco alarmado. Sentí un remordimiento, el miedo de ser involucrado me hizo decir esta frase sin sentido: *He permanecido allí... pero hemos estado muy lejos.*



Alexandro Xavier López Baquero – 1793 palabras



JOEL ALMEIDA GARCÍA – LA MUJER DEL CUADRO

No mentiré, no me gustaba el arte. Aún recuerdo las clases de diseño en mi educación básica cuando la maestra nos pedía dibujar a nuestra familia. Mientras mis compañeros trazaban formas humanoides de sus parientes, yo lo resolvía con rayas y círculos; ese era yo, el artista de la familia.

Cuando entré a la pubertad, y todas las hormonas de mi cuerpo empezaron a explotar como si fuesen una reacción química en cadena, entré en depresión. Mi vida no tenía sentido. Exacto, esos pensamientos oscuros y mezquinos empezaron a rondar por mi mente, esos susurros que te a veces te dicen qué puerta tocar para dejar estos sufrimientos.

Una vez después de clase mi profesor de historia, el maestro Alfonso, un hombre maduro con lentes redondos retro y barba semi poblada quien a su vez era mi asesor, me comentó con una voz tranquila e hipnotizadora, que lo mío era normal para mi edad pero si quería buscar ayuda o «razón de mi existencia» (¿Coelho?), él me daría algunos libros que me ayudarían a resolver esta incógnita (Coelho, confirmado), y me dio una palmadita en el hombro como si la acción pudiera expulsar los problemas.

Todo comenzó una noche mientras escuchaba durante largas horas la música del momento (La unión, Hombres G, Caifanes, agrupaciones del llamado «Rock en tu idioma»), tomé una hoja de mi cuaderno y comencé a trazar líneas y círculos, después de todo como el artista de la familia es lo que sabía hacer, era mi especialidad y talento. Sí, señor.

Mi recámara era perfecto desorden pero como buen adolescente sabías exactamente dónde estaban las cosas; las paredes estaban tapizadas de imágenes de mis películas favoritas: había un Mel Gibson de Mad Max, un imperio contraataca, volver al futuro, por mencionarles algunas.

En esos momentos de la vida, en el que uno se plantea su razón de existir y si perseguía algún propósito para caminar sobre este globo terráqueo, observé que los garabatos que hacía poco a poco tenían coherencia; dibujé claramente un ojo femenino: iris, cristalino, esclerótica, pestañas, ceja, todos los elementos de un ojo humano estaban presentes. ¿que cómo sabía que era el ojo de una mujer?, simplemente no lo sabía, sin embargo el trazo quedó tan claro que sentía que me miraba, percibía al ojo mirar dentro de mí, y así después de un rato de contemplar mi creación cerré el cuaderno y lo guardé mientras mis ojos estaban perdidos en la nada buscando una respuesta lógica a lo que acababa de pasar; cerré mis ojos y la música continuaba sonando en mi recámara como un grupo de voces lejanas.

Y escuché a un perro gruñir en mis oídos.

Pasaron los días y para ese entonces no tomé importancia al misterio del ojo. Probablemente debiera ser algo parecido como cuando un maestro aburrido imparte su cátedra y los alumnos rayan su cuaderno haciendo formas como de sol y estrellas; sin embargo lo que ocurrió posterior al «día del ojo» llevó mi misterio y «obsesión» a otros niveles.

Un par de semanas después al «día del ojo» me encontraba en mi recámara haciendo mis tareas de aritmética mientras escuchaba por la radio a Alejandro Sanz que pisaba fuerte. Calculaba una ecuación de segundo grado cuando un tenue fresco entró por la ventana que me hizo volver hacia la dirección de esa brisa. Pude notar que el póster de *Mad Max* con Mel Gibson listo para atajar al mundo postapocalíptico había caído al suelo, y fue entonces cuando un impulso mecánico, casi robótico, hizo que buscara el cuaderno y ver de nuevo la hoja. Con la mirada abierta y sin parpadear pensé en lo complicado que sería crear una réplica del ojo hecho con anterioridad, como una versión espejo.

Y dibujé un segundo ojo. Copia idéntica del primero. Mi mente buscaba armar una figura como tratando de hacer encajar una pieza en un rompecabezas parcialmente iniciado. La brisa fresca continuaba acariciando mi rostro, cerré mis ojos y respiraba aquel gélido aire, como tratando de encontrar algún aroma o esencia.

Fue cuando desde mi mente oscura explotó una silueta. Una forma. Una imagen que jamás había visto, como nubes que adquieren formas caprichosas de personajes; aún con mis ojos cerrados continué con mi trazo, dejé que mis manos hicieran su movimiento. El clima de la recámara cambió porque de pronto comencé a percibir el aire gélido a ser espeso, húmedo y un cierto olor a comida descompuesta, como rastros en un contenedor; sentí que mis ojos se pegaron y no podía abrirlos. Mi corazón aceleró.

Comencé a temblar. Escuché un sonido que vibró como comezón hasta dentro de mis oídos, como miles de bichos recorrer mi oreja hasta mi cerebro. Era muy fuerte, apreté los ojos, mi mano se movía, algo dibujaban. Desde la oscuridad interna de mis ojos, en ese yo interior negro, se formaron unos tentáculos plateados y unos ojos rojizos emergieron. No podía dejar de mover mis manos, los tentáculos me alcanzaron, bloquearon mi visibilidad interna. Sentí un leve olor a orina, humedecí mis pantaloncillos; un coro demoníaco distorsionado comenzó a cantar como si fuera una tribu nativa invocando a algún dios pagano, de nuevo escuché un perro gruñir. Quise dejar de mover mi mano, no podía. Cuando los tentáculos devolvieron mi vista interna una mujer apareció y a la velocidad del pensamiento se me acercó, era como tenerla frente a mí, podía oler una humedad marina; sentí unos manos acuosas tomar mi miembro y levantarme. Mi mano dejó de moverse porque sentí cuando mi mano se abrió y se soltó el lápiz. Pensé que me golpearía con el techo de mi cuarto, el sonido se hizo más agudo, el coro demoníaco se intensificó, pude escuchar un llanto en el fondo, los tambores aumentaron su ritmo, sentía algo trepar por mi cuerpo, no podía abrir los ojos, pedía ayuda con el pensamiento, imaginaba que me desmembraba empezando por mis genitales; la mujer gritó «tila».

De pronto, silencio. Fui entregado a la oscuridad.

A la mañana siguiente, desperté con un fuerte dolor de cabeza. Mi mano, con la que escribía, ardía con solo moverla. Mis genitales, aún completos, me producían una comezón como si tuviera síntoma de piel reseca. Todo lo anterior cobró poca importancia cuando fijé mis ojos en aquel papel, tenía dibujado perfectamente el rostro de una mujer y era la misma que miré cuando los tenía cerrados. Cabello largo en forma de tentáculos, un par de ojos hermosos con cejas pronunciadas (¿también tentáculos?) que miraban hacia el frente, pestañas bien definidas, una nariz perfecta y una boca (probablemente también en forma de tentáculo, diablos, ¿por qué no?) que no transmitía emoción alguna.

Posteriormente la escuela fue un caos. Cabeceaba de sueño. Mis compañeros me movían y tiraban papeles a mi cabello. Era la mascota del momento. Pero hubo algo que detonó mi atención. En la clase de historia el profesor, el mismo que me dijo sobre libros con las respuestas universales, hablaba sobre cómo las leyendas reflejan un impacto importante en la sociedad a tal grado de poder ejercer influencia entre las personas, aspectos como la cultura, las creencias eran algunos ejemplos. «Creencias», esta palabra la relacioné con religión. Me estremecí tan solo pensar en las ramificaciones que producía: dios, ángeles... demonios y...

El timbre de la escuela interrumpió mi estado metafísico. Esperé que mis compañeros abandonaran el aula. Algunos me miraban con expresiones como «el amigo se fuma un buen porro», y tenían razones para pensarlo, mis ojeras apoyaban a tales suposiciones.

El profesor mientras guardaba sus papeles me miraba analíticamente, y así comenzado una charla que más tarde se convertiría en algo enriquecedor:

— ¿Qué te ocurre, muchacho?

— No dormí bien. Pasé una mala noche.

— ¿Familia, líos de faldas, malas calificaciones?

— En lo absoluto. Ninguna de las anteriores.

— ¿Hay algo que quieras decirme?, generalmente cuando un alumno se queda en el salón después de clase, es porque, o le gusta la materia, que en mi caso lo dudo después de todo es Historia, o bien algo quiere compartir.

— Es usted muy perspicaz, profesor —Hice una pausa— Necesito que me ayude con algo que tiene que ver con mitos y leyendas.

— Interesante, ¿de qué trata? —Se recargó sobre la mesa del escritorio.

Le expliqué lo que pasó. Omití ciertos detalles (no es buena idea decir que un chico mayor orine sus calzoncillos). Le comenté de la mujer que había dibujado, los tentáculos, esa palabra que retumbó en mi mente «tila»; saqué de mi mochila el cuaderno con el dibujo y se lo mostré.

Mientras tanto el profesor escuchaba y observaba el dibujo, en su rostro no observé burla ni «este chico se fuma los porros a morir», sino una expresión cuando conectas dos cosas o relaciones dos elementos, como querer encontrar un as en un mazo de barajas. Sin duda algo sabía del tema porque en su rostro había conocimiento... no, había recuerdos.

Me pidió que lo acompañara a su oficina. Un lugar pequeño, justo para dos personas. Extrañamente accedí, sin poner resistencia. Detrás de su silla había un librero con decenas, quizá centenas de libros pequeños; pude divisar uno (no tan pequeño) que reconocí de inmediato, «El misterio de Salem's Lot», escrito por un buen tipo. El profesor tomó un libro mediano pero grueso, se miraba antiguo.

— Toma, te lo presto. Fue escrito por un monje que estudiaba los sueños.

— Pero yo no estaba dormido cuando dibujé esto —Le dije intranquilamente.

— Lo sé, a veces las personas entramos en un estado en el que nos encontramos entre dos mundos: despiertos y dormidos. También se le llama momento *hipnagógico*. El cuerpo duerme pero el cerebro intenta tener actividades normales y por eso suele ser «desesperante» querer despertar y no poder hacerlo.

El profesor me explicó cómo en diferentes culturas interpretan este momento, «se te sube el muerto» fue el que más me llamó la atención. Cuando el profesor dejó de hablar abrió el libro que me había mostrado.

— Este libro dicen que fue escrito por un monje bibliófilo, ¿sabes lo que es?

— Alguien que le gusta los libros.

— Cierto. Dicen que este monje escribió este libro como una promesa a su antiguo maestro. Se desconoce el nombre del monje, pero quienes han estudiado, leído e intentado interpretar su contenido dicen que se apellidaba Borgus. Cuenta la historia que Borgus escribió este libro como promesa a su maestro para que las personas conocieran el mundo oscuro de los sueños y su conexión con el plano real, sobre todo para que el indicado pudiera tener conocimiento infinito y liberar la esencia dotadora de inmortalidad y conocimiento, la amante de los custodios de ambos mundos —Tras una pausa y suspiró—. Descubrió que algunas personas eran «sensibles» y tenían el don de poder entrar a ambos mundos a voluntad, justo lo que la esencia necesita.

— ¿Esencia?, ¿pero de qué? —pregunté con cierta desesperación.

— No lo sé, chico. Hay cosas que están fuera de nuestro alcance. No a todos se nos da el conocimiento. Todo lo que tiene que ver con estos temas solo los «sensibles» tienen la respuestas. Bien tu mujer, la que dibujaste, puede ser una manifestación de algún recuerdo.

— No —interrumpí— Jamás la había visto.

— Oye, te creo. Todo este tiempo que llevo estudiando historia he conocido casos que perdería el sueño de quien los viviera...

El profesor calló, como si algún dato adicional acabara de surgir. Fue entonces cuando agregó:

— Es posible, si esto que me cuentas tiene en efecto que ver con lo de... ¿*tila*?

El profesor hizo la señal de que aguardara, se levantó y salió de su oficina por la parte de atrás. Mientras pude ver un poco del contenido del libro, escrito con símbolos que jamás había visto:

He podido descubrir que las personas podemos ir entre dos mundos. Mi hija ha podido encontrar la manera de poder crear el puente entre estos mundos para aquellos que no tienen la marca. Oh, viejo maestro. No pudiste educarme hacia los caminos de este conocimiento. Santo padre de la oscuridad, de lo mundano, ojalá tuviera tus conocimientos. ¡Oh, Cthylla!, toma mi mano y escribe los conocimientos que mi mente aún no puede entender.

¡Pude leer el libro, el nombre de la mujer de mi oscuridad fue mencionado, pude leer el libro, tantas interrogantes, ¿cómo entendí el libro?! Quizá estaba leyendo una antigua lengua demoníaca, algo así como el latín para los humanos. Mientras continuaba analizando lo que sucedía, debajo del texto aparecía una imagen. No. Era un dibujo igual trazado a mano, como el mío. Se podía apreciar a una bella doncella peinarse sentada frente a su espejo; el dibujo se miraba antiguo. A la izquierda del espejo se percibía que había otro dibujo (¿una pintura?) enmarcado, ¡era la misma mujer que dibujé!

Abriendo mis ojos como platos, me levanté, cerré el libro y me despedí del profesor. Este salió apresurado y traía otros libros. Me marché, salí de la oficina rumbo a mi casa. No miré hacia atrás pero pude sentir la mirada de él clavada en mi nuca...y quizá su sonrisa.

Cthylla. Su nombre. Miré ambos dibujos, el del libro y el mío. Tenían la misma expresión, mirada fija como observando a su espectador. Ya en mi recámara, con el libro en mis manos, decidí entender qué es lo que pasaba.

Me tomó hasta la madrugada poder leer el libro completo. Lo comprendí, logré entender esa lengua extraña.

Cthylla.

Escuché el susurro del aire frío que bendecía mi mente. Tomé mi dibujo y lo coloqué enmarcado en la pared; sabía lo que tenía que hacer. Usé mi cámara fotográfica y tomé una foto mirando hacia el cuadro colgante. Mirando a la mujer. Cuando tuve en mis manos la foto la pegué en el libro. Como les comenté, pude entender y sabía lo que tenía que hacer...



Buscaré un guardián. Él será mi receptáculo. Mi recipiente. Mi sabiduría estará con él. Será mi guía, tendrá conocimiento. Será poderoso. Su mente se extenderá. Lo protegeré porque sé que él me protegerá. Guardará mi imagen hasta que el indicado me libere. Hacer esto hasta que el elegido rompa la barrera entre los sueños y el mundo. Así sea.

Y ahora, estimados amigos, escribo estas líneas en el libro antiguo en la misma lengua del inframundo olvidado; me he vuelto protector y su custodio. Sé que vendrán otros. Otros como yo que leerán este libro y cuidarán de él como lo hago. En tanto sigo dibujando. Dibujo a la mujer aquí en mi recámara, se me ha vuelto una obsesión. Esos hermosos tentáculos que me dieron sabiduría. Sé que no soy su elegido, no me importa. La ayudaré a encontrarlo. El profesor dejó que me quedara con el libro, algo me dijo que no le molestaba que lo cuidara.

No sé quién eres ni cómo serás, pero sabes...ya te estoy esperando.

FIN

PD: ¡Ah, amigo lector!, por si no lo dedujiste, mi profesor era, en efecto, el monje que escribió el libro... Borgus.

Joel Almeida García – México – 2512 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/joel-almeida-garcia-mexico.html>



JOSÉ MARÍA ROSENDO – ANOCHECER DE UN DÍA AGITADO

Juan esa noche no podía dormir, era una noche de vigilia, y en esa vigilia le resultaba imposible encontrar una posición, ya no para poder dormir, sino para encontrarse cómodo acostado en esa cama, que más que una cama en ese momento le parecía un lecho de prisión. Todas las vueltas dadas y el desvelo lo hicieron levantar.

Fue hasta la cocina y se calentó un café, era lo que necesitaba para despistar el insomnio que se le hacía muy pesado aguantarlo. Se sentó y como siempre pensó, que lo que le sucede les pasa a todas aquellas personas que conviven con la soledad. Cuando reflexionaba sobre estos temas, se preguntaba porque un joven de treinta y dos años está solo, es muy simple de explicar: se dijo a sí mismo. Desde muy chiquito sus padres le hicieron sentir que no valía nada. Ya de grande entendió que fueron padres fortuitos. Jamás pensaron en tener hijos. Desde que Juan tuvo uso de razón, siempre, cada día sin faltar uno, le reprochaban que tenían que alimentarlo, que no veían la hora de que crezca. Juan entendió que ese anhelo era para que dejara la casa familiar. Pero cuando un deseo que persiste reiteradamente, se logra hacerlo realidad. Al terminar la secundaria, compartió un departamento chiquito con un compañero de escuela. Ese amigo y Juan eran dos almas gemelas, los dos padecían tragedias familiares muy similares. Mientras convivían, no se molestaban, no hablaban, y solo se veían alguna vez cuando ya era de noche. Pero lo que le quedó gravado a Juan, fue su ida de la casa familiar. No hubo despedida, ni abrazos, ni consejos, no existió nada de nada. Al salir de su casa fue como si nunca hubiera estado viviendo en ese hogar. Eso que recordaba fue hace muchos años. Tenía por entonces diecisiete años.

Nunca pudo contrarrestar ese polvo dañino que penetra y deja un dolor sordo que no se puede expresar, y menos si no se tiene a nadie para hacerlo. Este siempre fue un pensamiento que le hacía descargar

interiormente porque era un tipo taciturno. Eso lo hacía pensar que la culpa era de sus padres; pero era consciente que si ellos tenían culpa, él tenía el mismo peso de lo que le hicieron sentir. No tuvo, o mejor llamarlo: la valentía de superar el desánimo, la tristeza de no ser portador de nada de lo que se llama amor, o algo más simple: cariño. Lo careció hasta el día de hoy. Frente al tazón de café, miro el efluvio del humo y pensaba que podría haber cambiado su vida si se hubiese enamorado. Pero no era un experimentado en asuntos del amor. La soledad y la calle le enseñaron que la experiencia esta intercomunicada a cuatro estados mentales, que se conectan a partir del pensamiento, o sea, que, para pensar se necesita un objeto: la comunicación, necesita el interés: la reflexión, de la crítica; y la meditación, de las imágenes. En esa medianoche de desvelo se descompuso todos los adjetivos con que se compone el pensamiento que estaban incorporados a su mente y todos se dirigían hacia Inés.

Empezó a tener problemas con ella, como siempre lo tuvo con todas las mujeres que estuvieron cerca de él. Todo pasa por que tiene una economía demasiado frágil, y no soporta el peso que Inés pretende que haga lo que ella quiere. Es que no puede solventar sus gustos, son caros para sus bolsillos famélicos, y eso, la enfurecía. Cada vez que se encontraban en vez de disfrutar terminaban en una discusión violenta. Bueno pensó: la que grita es solamente Inés. Él no abría la boca, porque sabía que todo lo que diga: su explicación, y o, excusa como se quiera llamar no lo iba a entender.

Hay días que no le alcanza para comprar cigarrillos, porque si lo hace, no puede ir al trabajo. Sabía que había llegado al fondo del abismo, y estaba seguro de que ya no hay más profundidad donde pueda seguir hundiéndose. No lo pensó más, se vistió y decidió salir a caminar, necesitaba sentir ese frío nocturno porque despejaba todos los razonamientos confusos que circulaban por su cabeza. En ese paseo nocturnal y el viento golpeando su cara lo hacía hablar solo. Era una costumbre que cada día la llevaba más arraigada, y no la podía evitar.

Entro a un pasaje solitario donde no había una luz encendida en ningunas de las casas que iba pasando y menos la iluminación de ese pasadizo por donde caminaba. Todo estaba en silencio; todos dormían. Los envidiaba a todos, que dormían sin pensar en lo que podría pasar el día de mañana.

Al llegar al final del pasaje, cuando iba a entrar a la calle principal del barrio. Un hombre corpulento, con sus ropas desarregladas lo lleva por delante tirándolo al piso. Juan se quedó estático, no comprendía que paso, vio al grandulón parado junto a él, mirando desesperadamente hacia la esquina opuesta donde estaban los dos. Juan no sabía que actitud tomar, quería gritarle, pero no se animaba, el sujeto era el doble de grande que él. El tipo parado junto a Juan lo miro con desprecio, como algo que es descartable. Juan vio en su cara una mueca de asco. En una mano lleva una pistola empuñándola fuertemente, le dio la sensación de que en cualquier momento dispararía. Sintió miedo; en la otra mano lleva asida también con mucha fuerza una talega de color negra, bastante grande para andar con semejante equipaje a esa hora de la noche. Él individuo se agacho, lo tomo de la solapa de su saco y lo alzo como si fuera una pluma. Con un tono más que amenazador le dijo.

-Decime tu nombre. ¡Rápido idiota o te cago a tiros!

-Ju... Juan Ventura.

-¡Dónde vivís marmota! -Le gritó pegado a la cara de Juan.

-En M al 1510.

-Lo volvió a mirar y le dijo: llévate este bolso, mañana lo paso a buscar. Volvé por donde viniste. Por este trabajo te voy a dar diez lucas verdes ¿Me entendiste? Si te pasas de listo, te encuentro y te destripo estando consciente. Hace una seña pelotudo que comprendes lo que te dije.

Le contestó con movimiento de cabeza que sí comprendía lo que le había dicho. El sujeto lo soltó, le puso el bolso en su mano.

-Ahora ándate y no te pares en ningún lado, anda derecho a tu casa, que cuando salga de un pequeño problemita te voy a visitar. ¡Ah! Dame el número de tu teléfono.

Juan no sabía para donde rumbear, el encontronazo y el bolso que el grandote le había dado bajo amenaza de destriparlo, lo sacó de todo el raciocinio que en esos momentos le quedaba. Cuando pudo normalizar su razonamiento, continuó camino a su departamento. Al llegar abrió la puerta y apoyo en ella su

espalda como descargando toda la tensión de esa noche. Camino despacio hasta la cocina, fue a prepararse un café, cuando se dio cuenta que todavía no había soltado el bolso. Lo miro con extrañeza de quien mira algo espantoso. Lo dejo sobre la mesa y sintió un endurecimiento en sus dedos.

Sentado tomando café, miraba la talega en el otro extremo de la mesa, no quería tenerla cerca, pero la curiosidad comenzó a carcomer su mente. Se levantó y fue a sentarse junto a la cartera. La tomo despacio, como con miedo a romperla. Su mano temblaba mientras iba bajando el cierre. Cuando llego al final tuvo que hacer fuerza para poder abrirlo, como si sus lados estuvieran cosidos. Al separar los extremos no podía creer lo que sus ojos estaban mirando. Pilas y pilas de fajos de dólares. Volvió a sentarse y cuando tomo la taza de café la sostuvo con las dos manos, porque el temblor incontrolable no le permitía mantenerla quieta, bebió su café derramando parte del líquido.

Fue cubriendo la superficie de la mesada con los fajos de dinero, y era algo que Juan pensó que jamás iba a ver algo semejante. Cuando miró el reloj ya estaba en plena mañana. El sujeto le había dejado un bolso con cuatrocientos mil dólares. Lo primero que pensó es que fue un robo, sino no porque tenía un arma lista. Volvió a colocar el dinero como pudo, pero no logro ingresarlo todo. Con una bolsa de supermercado cubrió el resto. No sabía dónde ponerlo. Pero pensó que en lugar que lo ocultase, cualquier malandra de quinta, lo iba a encontrar en ese cuchitril en que vivía. Lo dejo dentro del placard, y fue a la ducha. No quería llegar tarde al trabajo. El jefe de personal lo tenía marcado por varias llegadas tardes. En el banco donde Juan trabajaba la puntualidad era una virtud que los jefes del banco elogiaban mucho. A veces había un pequeño sobresueldo al que cumplía las normas fijadas por las autoridades del banco. Por supuesto que él jamás recibió tan alta distinción. Todos los compañeros del trabajo, lo ignoraban de tal forma, que hasta le esquivaban el saludo que Juan les hacía. Pero eso a él no le hacía mella en nada; había nacido con ese estigma de la soledad.

Parado en el micro camino al trabajo pensaba: que habría hecho el grandulón para tener esa cantidad de dinero. Por otro costado de su cerebro, otro pensamiento cruzaba por su mente: Por este trabajo te voy a dar diez lucas verdes le dijo el malandra. Eso reconfortaba en su ánimo, jamás tuvo o toco esa cantidad de dinero, exceptuando la plata del banco. Entró al trabajo a horario. No saludó a nadie y ocupó su lugar en la caja. De regreso a su casa compró el diario, para enterarse si había algo que tuviera que ver con lo que el guardaba en su departamento.

Al llegar lo primero que hizo fue arreglar el desorden que había dejado esa mañana. Luego se preparó un sándwich. Mientras comía ojeaba las noticias policiales. Pero no había ni una pequeña seña que le indicara el origen de ese dinero. El sonar del teléfono lo hizo sobresaltar. Se quedó sentado sin moverse, no se atrevía a levantar el auricular. Solamente de escucharle la voz al grandote ya temblaba. Pero pensó que lo mejor era atender. Caminando lentamente descolgó el auricular, y con una voz trémula dijo:

-Ho... hola.

-Quiero saber si vas a llamarme algún día o no querés saber más nada conmigo.

Cuando escuchó la voz de Inés la calma retorno a su cuerpo.

-Te estaba por llamar, pero me quedó trabajo atrasado y tuve que terminarlo, y eso me llevó tiempo, por eso es que no te llamé.

-Mira no sé si creerte.

-¿Por qué me preguntas?

-Te lo voy a decir. Porque en el banco te manejan como si fueras un trapo de piso. Con vos limpian lo que ellos ensucian.

Juan se quedó callado, no quiso responderle. Hacía ya tiempo que la relación con ella solapadamente se iba disolviendo, y este tipo de contestación confirmaba lo que Juan ya sabía desde el principio de la relación. Tuvo que haber cortado antes, pero el saberse solo prefería aguantar a una víbora como Inés. Hubo unos instantes de silencio y luego corto. Fue hasta el placar y de la bolsa del supermercado saco dos mil dólares. Lo tomaba a cuenta de la comisión que le iba a pagar el grandote. Ese dinero lo necesitaba. Tenía que cambiar su imagen. Hacía años que no compraba vestimenta nueva. Pensó en cambiar los dólares en una casa de cambio. No quería que nadie sospechara de donde los había conseguido un pelafustán como él. Se dijo que mañana mismo saldría hacer compras después de la salida del banco.

Al terminar de cambiar los dólares, fue al banco más cercano y solicitó alquilar una caja de seguridad. Tener

todo ese dinero en la casa no era seguro se dijo. Si algo saliera mal; como le hacía entender al forajido que se lo habían robado. Era hombre muerto. Llego tarde al departamento, pero en esa tardanza se había comprado comida y vino. Hacía tanto tiempo que no tenía un banquete como ese: lo pensó mejor, y no recordó si alguna vez había comido ese tipo de manjares que compro. Confirmando su pensamiento: nunca.

En la sobremesa estaba eufórico por la magnífica cena, y pensó que se volvería a repetir. Mientras saboreaba su malbec, un pensamiento nada placentero entro en su cerebro. Como podía estar seguro que el grandulón no lo mataría en cuanto le entregara el dinero. Porque lo iba a dejar con vida, era un testigo peligroso. En ese instante sintió una puntada en pleno estómago, como si la comida le hubiera caído mal. Se sirvió otro vaso de vino y pensó que podría hacer para no tener contacto con el malandrín. Tendría que mudarse a otro lugar. Sabía que si lo hallaba lo masacraría, era un sujeto violento y asesino. Pero también pensó que si lo encontraba en el departamento también lo haría, tal vez más rápido que lo que le había dicho de destriparlo. Se sintió por primera vez con fe de que podría salir de ese embrollo que lo metieron sin el pedirlo, y ni tener participación en los hechos de donde habían surgido ese montón de dinero. Además morir por diez lucas verdes o por cuatrocientos mil, la muerte no hace distinción de cantidades; la muerte es siempre la misma, de una manera u otra.

Habían pasado cuatro meses desde el encuentro con el grandulón y nunca tuvo noticias mientras vivía en el antiguo departamento. Una mañana mientras atendía al público en la caja, sintió una voz que le dijo que quería cambiar doscientos dólares. Le llamó la atención el sonido gutural de esa voz, creyó haberla escuchado anteriormente. Cuando levanto la vista se encontró con la mirada del gigante, que lo miraba con una ferocidad que daba pavor. Cuando le entrego los doscientos dólares junto al dinero le dejó una nota. Hizo el cambio y se guardó el papel envuelto en su pañuelo, sin que ningunos de sus compañeros lo estuvieran mirando. La nota decía que quería todo el dinero. Él enorme se dio vuelta y vio que no había nadie detrás de él. Lo miro como siempre: fijamente y muy despacio le dijo que a la salida del banco quería verlo en el bar de la esquina. Se había hecho la ilusión de no verlo más, desde que se cambió de domicilio. Pero era la primera vez en su vida que a pesar de correr peligro su vida, no tenía miedo. Ese dinero en la caja de seguridad le pertenecía pensó. Solo tenía que idear un plan para zafar del grandulón. A la salida se dirigió al café. Mientras llegaba al bar, no tenía idea de lo que le diría, pero la improvisación es lo mejor en estos casos pensó. Cuando entro vio al malandra sentado en un lugar apartado de la entrada y donde no había ningún parroquiano junto a él. Se acercó y lo miró a los ojos, como diciéndole aquí estoy, y no te tengo miedo. El sujeto lo miró con desprecio y le hizo una seña para que se sentara.

-Nos volvemos a encontrar, Juan. ¿Pensaste que no iba a parecer nunca más no?

-Mire, yo no sé quién es usted y a qué se dedica. Tampoco me interesa, pero ya que piensa eso, es verdad, pensé que ya no estaba entre los vivos.

-¡Pelotudo! ya ves que estoy vivo y coleando. Y quiero mi dinero; y cuando digo que lo quiero, eso significa que hoy mismo me lo das. Paso por tu nueva casa y me lo das como un buen pendejo, y aquí no ha pasado nada.

-Dígame ¿Como hizo para saber dónde vivo, y dónde trabajo?

-Pendejo de mierda, con quién crees que estás hablando, con un principiante. Te puedo encontrar tanto aquí como en la china. Pero sin cambiar de tema hoy a las 18hs paso por el lugar donde vivís. Eso lo entendiste. Te lo vuelvo a repetir porque sos bastante limitado.

-Si entendí, pero hay un pequeño problema.

Cuando Juan dijo problema, el golpe en la mesa con el puño cerrado hizo que la taza de café saltara de la mesa. Y los pocos clientes que había, se dieran vuelta para ver de dónde provenía ese golpe seco y fuerte.

-¡Qué carajo me estás diciendo! ¿De qué problema me hablas?

-Como usted lo dijo recién, pensé que estaba muerto y no iba a tener tanto dinero en el lugar donde vivo.

-Por tu bien, espero que no digas ninguna boludez, porque te hago mierda aquí mismo, tarado.

-Mire, no siga insultándome porque no va a conseguir nada con eso. Si no me interrumpe puedo decirle qué hice con el dinero.

-¡Con mi dinero querés decir!

Juan no dijo más nada, se quedó mirándolo fijamente sin decirle una sola palabra. Juan notó en la expresión del gorila por primera vez, que en sus ojos no había llamas de odio. Solo le hizo una seña con la mano para que continuara. Juan se tomó unos segundos para continuar y fabricar una mentira creíble.

-Le sigo comentando que hice con SU DINERO. Al pensar que ya no lo volvería a ver. Me pareció lo más prudente invertirlo y obtener de esa manera un incentivo que además hace acrecentar el capital invertido.

-Te doy cuarenta y ocho horas para que lo recuperes, y me lo entregues con los intereses incluidos.

-Entonces retiro las diez lucas verdes que me iba a dar por el trabajo. De eso se acuerda ¿no?

-Sí, eso lo veremos cuando tenga el dinero en mis manos. Sé que seguís teniendo el mismo número de tu celular. Ténelo siempre prendido. Y no te pases de listo. No me hagas enfurecer; esto te lo digo por tu bien.

Juan, se levantó y salió del bar sin saludarlo. Mientras iba camino a su casa pensaba, que estaba en lo correcto, jamás iba a darle las diez lucas y encima lo iba a matar. Tenía que tener una vía de escape y pronto pensó. Apagar su celular, eso era algo que tenía que hacer hace tiempo. No tenía a nadie que lo llamara, ahora sí, el mastodonte. Enseguida pensó en Laura una de las secretarias de la sección en cuenta corriente. Tuvo por primera vez después de tantos años en el banco, el primer acercamiento con alguien de la misma clase laboral. Siempre se encontraban cuando le hacían el relevo e iba al lugar donde podían tomar café, té, y o agua. Y le había dejado el número de su celular, no quería tenerlo apagado. Juan tenía ahora dos ventajas con relación a los compañeros de trabajo. Una: contaba con suficiente dinero para obrar de otra manera, y la otra era su cambio físico. Ya no lo ignoraban como antes, algunos ya comenzaban a saludarlo e inclusive a invitarlo a tomar unos tragos a la salida del banco. Ese dinero hizo que cambiara totalmente su actitud frente a los demás. Recibió el incentivo como el mejor empleado del mes. Ese trato con los demás empleados le dio la oportunidad de conocer a Laura. Esa misma noche la había invitado a cenar; y pensó que justo se encontró con la bestia; pero eso no lo amilanó, pensaba disfrutar de la velada con Laura. Después vería que sigue. Desde el comienzo sabía que eso le podía costar la vida, y estaba convencido de lo que hacía, de otra forma, moriría lentamente en la miseria, y en la ignorancia de los semejantes que lo circundaban.

-Hola Laura, estás preciosa.

-Gracias Juan sos muy amable. Tenés algún lugar pensado, o vamos sin rumbo hasta encontrar alguna cantina y poder cenar tranquilos.

-Mira tengo el auto estacionado en la esquina, no había sitio más que en ese lugar. No te importa caminar.

-No para nada -le dijo mirándolo a los ojos con un interés que Juan se percató lo que significaba esa mirada.

-Mira con el auto me gustaría recorrer el barrio T. ¿Qué te parece?

Encontraron un pequeño y bohemio restaurante, en una esquina. Ambos se miraron y aprobaron la elección. Entraron y se ubicaron en un lugar donde un viejo reloj de pared, hacía más acogedor ese sitio que habían ocupado. Los dos estaban eufóricos. No paraban de hablar y en la conversación Juan no quiso contarle la verdad de todo lo que había pasado hasta no hace mucho tiempo. Solo corrigió esos momentos por los que siempre había soñado tener: los hizo en ese instante realidad. Supo de ella, todo lo que un hombre quiere conocer de la mujer que ama, o en este caso, que le gusta mucho. Mientras conversaban Juan en un movimiento involuntario de su cabeza ve al mastodonte sentado en diagonal a su mesa mirándolo fijamente. Los dos no bajaron la mirada. Laura se percató de que algo estaba pasando. Laura miró al hombre que Juan estaba observando.

-¿Juan sucede algo?

En ese instante desvía la vista y mira desconcertado a Laura.

-No... No pasa nada Laura.

-Tu cara esta lívida, ¿Juan qué pasa? hay algo que no puedo saber, si es así, no insisto más. Pero me preocupa verte de esta manera, cuando hace un instante tu rostro tenía el semblante de la despreocupación.

Juan no le contestó, por primera vez no tenía ningún argumento que despejara la preocupación de Laura. Era consiente que su estado había preocupado a Laura y algo tenía que decirle, pero pensó que la verdad la ahuyentaría de su lado y no sabía el riesgo que podría tener ella sí le contaba la verdad. No se le ocurrió qué

decirle. Ella volvió a mirar donde se encontraba el ogro y el lugar estaba vacío.

-Juan ya se fue.

Cuando terminó de decirle que se había ido, le agarró su mano y la apretó fuerte contra su mano.

-Juan, creo que desde que nos conocimos, sentimos algo por separado de lo que uno piensa del otro. Yo te voy a decir lo que siento; desde que te vi por primera vez, tu mirada me hechizó y, de ahí en adelante, durante todos los días que nos encontrábamos, pensaba: este es el día que me va a invitar a salir. Pasó un tiempo y hoy dijiste la palabra mágica que tanto esperaba. No sé si esto que te estoy diciendo puede atenuar la preocupación que llevas encima, porque te confieso que te quiero y por ese sentimiento estoy contagiada de lo mismo de vos.

Corrió la silla al lado de ella, y besó su mano. La miró y vio que sus ojos estaban formando hilos límpidos de lágrimas. La fue secando con su mano al instante que le decía que el sentía lo mismo por ella. No le dijo nada, se levantaron y se fueron. Juan manejaba tranquilo pero su mirada estaba esquivada a la ojeada de Laura., no quería decirle nada, tenía más miedo por ella, que por él.

Cuando le fue desabrochando el vestido, vio sus pechos túrgidos que se agitaban cuando su mano tocaba sus pezones. Ella le quitaba la camisa y sentía el olor característico a la sudación sexual del hombre. Eso la excitaba y no podía contener esa sofocación que le hacía murmurar cosas al oído. El placer que sentía era pleno, profundo. Cuando sintió la penetración de él, se aferró con fuerza a su cuerpo como para que no se fuera, era el momento que más lo necesitaba. Cuando terminaron estaban los dos todavía con la agitación del placer que habían compartido.

Laura dormía cuando la miraba embelesado. En ese momento se preguntaba como una chica como ella, que podría tener un hombre mil veces mejor que él, se fijara en un sujeto de su estatura. Se levantó y fue a la cocina, se sirvió un café y se sentó apoyando toda su osamenta sobre la mesada de la mesa, como si un peso sobre cargado de penurias lo hiciese recostar sobre la mesa. Tenía dos preocupaciones: una tenía que dejar a Laura fuera de esto, la segunda ver cómo se podía zafar del ciclope. Estaba en esas cavilaciones cuando sintió la mano de Laura abrazándolo mientras lo besaba despaciosamente, como para no lastimarlo. La hizo girar, la sentó arriba de él, que al mismo tiempo iba bajándole la tanga diminuta que a Juan lo enardecía cuando se la veía puesta. Al terminar pensó que esa cogida inesperada fue una satisfacción inesperada y hermosa que fue provocada por Laura.

-Juan créeme cuando te digo que me preocupa lo que te está pasando desde que viste a ese hombre en el restaurante. Quizás si me lo contaras, podemos encontrar una solución ¿no te parece?

Juan le contó con todos los detalle desde que se encontró con el bárbaro montañés. Trató de que lo que le decía, ella lo entendiera para que no le quedara ninguna duda.

-Laura, vestite, te llevo a tu casa, no quiero que estemos juntos hasta que arregle este asunto. Con el bestia corres tanto peligro vos como yo. Eso es lo último que quiero que pase.

-Pero si estamos juntos va a ser mejor, podemos hacer algo para que no nos moleste más.

-Sí, entregarle el dinero, y a continuación estamos los dos muertos. No, tengo que encontrar la manera para acabar con esta escoria. Vamos a cambiarnos y te llevo.

Cuando regresó al departamento y quiso abrir la puerta, esta estaba semiabierta. La fue abriendo despaciosamente. Todo estaba oscuro. Cuando prendió la luz, todo el departamento estaba totalmente revuelto, cajones abiertos, libros tirados por el piso, todo lo que hay en un placard, estaba por el suelo. Le daba la sensación que no tocaba el piso al caminar. Cada paso que daba lo hacía sobre el desbarajuste que estaba esparcido por toda la superficie del departamento. Se quedó parado, desorientado, no sabía por dónde empezar y tampoco tenía ganas de acomodar un solo objeto. Miró la cama que había estado con Laura, y estaba despedazada. El colchón abierto y los travesaños laterales rotos a patadas. Se sentó en la única silla que había quedado sana, y pensaba cómo iba hacer para salir de ese embrollo en que se había metido, pero en su interior no notaba ningún arrepentimiento, sino todo lo contrario, esto que había hecho, fue para él una liberación a su comportamiento retraído. Cuando el teléfono sonó. Se sobresaltó y fue como si mil hormigas lo hubiesen

poicado a la misma vez. Buscó el teléfono que estaba apoyado pero no descolgado sobre el piso.

-¡Hola! ¡Hola!

-Juan se te acabó el tiempo, viste cómo te dejé el departamento, bueno así vas a quedar vos si mañana no me entregas el dinero.

-No había necesidad de hacer esto en el departamento. Por qué no me llamó por teléfono y le daba información de lo que usted busca.

-Sos un pelotudo, de eso no cabe la menor duda. Qué carajo crees que estoy buscando.

-Ya hablé con el banco y recién mañana a la tarde liberan el dinero. Solo son cuarenta y ocho horas más de demora. No tengo otra forma de encontrarme con la plata. Para retirarla es una operación que lleva su tiempo. Al estar colocada no es como tener una cuenta corriente y se retira la plata por caja. Mire, haga lo que usted quiera, pero tiene dos opciones: la primera es esperarme a que me entreguen el dinero: la segunda, si usted me destripa, la plata no la ve más. Está en usted lo que quiera hacer.

-Pendejo, escúchame bien, yo mañana te llamo a la tarde para combinar la entrega para pasado mañana. Si hay otro problema, me cago en la guita y te destripo como te dije. Eso lo entendiste.

-Sí, lo entendí muy bien. Así quedamos. Clic.

Después de estar pensando todo el día, cómo podía dejar fuera del juego al dinosaurio. Se le ocurrió una idea, pero la vislumbre tenía que empezar ya. No había tiempo para lo que pensaba hacer. Al sonar el teléfono como una saeta fue atender.

-¡Hola!

-Mequetrefe soy yo. Mañana tenés que tener la guita. ¿La conseguiste?

-Sí, para mañana la tiene.

-A la tarde paso por tu casa.

-¡No, no! por mi casa no. La plata la tengo en el banco. Tengo que retirarla y la llevo donde trabajo. Acérquese a la caja. Usted sabe cuál es el sitio que ocupo en el sector de cajas. Justo al costado de donde estoy está la abertura para pasar a contaduría. El bolso lo dejo para que pueda tomarlo. Pero antes en la caja presénteme una boleta de depósito como si estuviera haciendo una transacción bancaria. De esa manera no despertará sospecha. Lo toma y se va tranquilo. Las diez lucas están con toda la plata, cuando me va a dar mi parte.

-Ya vas a tener noticias mías.

-Espero que no se olvide de lo que me prometió. ¡Ah! Otra cosa. El mejor momento para ir es a las 14hs. Es cuando la gente se acumula por la hora del cierre y pasará desapercibido. Escúcheme, si llega a pasar algo, no me vaya a incriminar a mí, porque no tengo nada que ver de dónde salió ese dinero. Yo sólo hice de custodia del mismo por la fuerza.

-Buen, día soy Juan Ventura. Vengo a contratar un servicio de seguridad.

-Sí señor, un segundo y lo pongo en contacto con el supervisor de seguridad.

-Mucho gusto señor Ventura soy Felipe Cortez. Quiere pasar a mi oficina por favor.

-Lo sigo.

-Bueno, usted dirá señor Ventura qué clase de seguridad necesita.

-Sí, es algo especial. Un poco complicado.

-Señor la experiencia en seguridad de la empresa Guarda exprés tiene la capacidad de resolver todo tipo de garantías, además de la confianza que tenemos con los hombres especializados en hacer este tipo de trabajo. Usted dirá qué es lo complicado.

-Bueno quisiera saber el costo que tiene el transporte de dinero.

-Para darle un costo necesito saber de qué cantidad estamos hablando.

-No es solamente la cantidad sino el operativo que necesito que hagan.

-Estamos para ofrecer todo tipo de ayuda al cliente. Soy todo oído señor Ventura.

-Mire tengo que sacar cuatrocientos mil dólares de un banco y trasladarlo a otro para una operación importante.

-Pero eso es lo que acostumbramos hacer diariamente.

-Sí, per... pero no es solamente trasladar de un banco a otro. Necesito una custodia solapada.

-Perdone, puede ser más explícito, porque no logro entender qué es lo que necesita.

-Sí, perdóneme, es que tuve muy mala experiencia y no quisiera que me vuelva a suceder. Es que cuando retire el dinero de la caja de seguridad. El camión de caudales no lo dejen en la puerta del otro banco.

-Señor Ventura dónde pretende que lo dejemos.

-Alejado del banco. Yo llevo el dinero y la custodia de civil me va siguiendo hasta que entre al banco. Siempre hay soplones, como le conté, ya me pasó más de una vez. El costo de este trabajo lo pagaré gustoso si se siguen las normas establecidas que le expliqué.

-Señor Ventura usted está pidiendo algo fuera de lo normal de una empresa recaudadora de caudales.

-Sí, lo sé, por eso vine a su empresa. Es una de las más importantes del país, y no creo que tenga inconveniente en conseguir guardaespaldas para este tipo de trabajo.

-Claro que tenemos gente especializada para este tipo de trabajo, pero usted va a tener que contar con el seguro. Nosotros no podemos hacernos cargo de una empresa que está fuera del funcionamiento natural. Y eso tiene costo totalmente diferente al de transportar dinero.

-Le vuelvo a decir que los honorarios no son mi problema. Mi intranquilidad es la inseguridad que hay en todos los ámbitos. Mire, el trabajo es este. Voy a estar esperándolos en el banco donde tengo depositado el dinero. Voy a estar en la sala de recepción. Yo viajo con ustedes al otro banco. Lo que necesito es puntualidad. Una vez que llegamos a una distancia del banco que tengo que hacer el depósito; bajo con mi maleta con el dinero, y con un alejamiento prudencial, me siguen los guardaespaldas. Cuando entre al banco el trabajo quedó terminado y pueden retirarse. Esto le quedó claro.

-Sí, está clarísimo.

-Bien, ahora hablemos de lo que nos interesa, honorarios y direcciones de los dos bancos. Esta operación se tiene que realizar pasado el mediodía. Es muy importante este proyecto que tengo que hacer. Cuando Juan salió de la empresa, ya estaba todo arreglado. El supervisor presentó a los dos custodios. Dos tipos aparentemente de oficio pensó Juan. Hizo el pago de los honorarios más un incentivo a los dos hombres que lo iban a acompañar. Ya había hablado con el jefe de personal del banco, que tenía que faltar por dos horas para hacerse un control médico. Constantemente pensaba en el día de mañana, iba a ser un día agitado.

Esa noche no podía consolidar el sueño. La incertidumbre de lo que pasaría mañana lo hacía dar vueltas y vueltas sin poder encontrar un posición para dejar tranquilo el esqueleto. La elucubración del plan lo fue venciendo de a poco, hasta quedar dormido. Ese anochecer se había convertido en un día agitado. Su ritmo cardiaco irregular hacía que su respiración fuera más acelerada de lo acostumbrado, y eso lo sentía. La ducha lo normalizo un poco, sintió que su estado anímico comenzaba normalizarse. Se preparó el desayuno, se fijó la hora y tenía tiempo de tomarlo tranquilo. Al terminar toma la talega del placard y se recostó en el sillón del living a esperar la hora que ya había fijado con la empresa de seguridad.

Llegó al banco media hora más temprano. Aprovecho ópara ir a la caja de seguridad. Cuando abrió su caja y vio toda esa cantidad de dinero prolijamente apilado, sintió que algo convulsionaba su espíritu. Volvió a subir con la talega, faltaban cinco minutos para que llegaran. Sentado en la recepción, con la maleta a un costado de su butaca como protegiéndola. Miraba a ambos lados de la sala, no quería tener sorpresa a último momento. Los vio llegar y fueron directo donde estaba Juan. Se hicieron cargo del bolso y salieron hacia el camión de caudales. Ese recorrido hasta el banco hacia sudar a Juan. Esperaba que todo fuera como lo había planeado y no tener que ver nunca más al mamut. Quería olvidarse de todo y vivir una vida plena con Laura. Su única preocupación era que no le pasara nada a ella.

-Señor ya llegamos. Vamos a dejar el camión a media cuadra en un cajero rapipago que es cliente nuestro. Aquí tiene su maleta. Lo vamos siguiendo a metros de distancia, no se preocupe, tenemos experiencia en estos tipos de trabajos.

Juan bajó del camión y se dirigió tranquilamente al banco, sabía que no le podía pasar nada con el mastodonte,

porque no era ningún boludo, y si quería arrebatarle la cartera antes de llegar al banco sabía que iba vigilado y no iba a arriesgarse. Eso sería espectacular, porque lo cagarían a tiros pensó. Al llegar a la puerta del banco, se dio vuelta y le hizo un guiño de aprobación a los custodios y entró.

-Buenas tardes Alicia, gracias por suplantarme. Ahora déjame que continúo yo.

Dejó el bolso en el lugar que le había indicado al monstruo. Miro su reloj y faltaban diez minutos para las 14hs. Estaba inquieto, porque ese día no había mucha gente haciendo tramites. Cuando mira hacía la entrada lo ve que ingresa al banco. Va derecho donde estaba Juan. Se pone atrás de una señora que Juan estaba atendiendo. Cuando se retira, el grandulón se pone frente a él y lo mira como siempre. Como queriendo hacerlo mierda. Le entrega la boleta de depósito. Juan la toma como para sellársela y en ese momento hace dos cosas: saca el papel que le dio esa vez y toca la alarma. El gigante cuando escucha el sonido estridente saca su arma y le dispara a Juan. El vidrio desvió el trayecto y le dio en el brazo. La policía de custodia corre hacía la caja donde se encontraba el bárbaro con su arma en mano. Le dan el alto y que baje el arma. Dispara y el agente se dobla en dos. Corre hacía la salida, cuando se cruza otro policía y lo balea en una pierna. Cuando el agente cae al piso, el animal quiere salir por la puerta giratoria y dos disparos le sacan medio cerebro. Quedó sentado y trabado entre las hojas de vidrio de la puerta giratoria. Sus ojos estaban abiertos como si la muerte lo hubiese sorprendido.

Cuando Laura ve a Juan herido y en el suelo, lo abrazó y lo besó. El revuelo del banco fue grandioso. Juan pudo sentarse y esperar los paramédicos. El tesorero del banco se acercó y lo felicitó. Los patrulleros llegaron en minutos. Cuando la policía marcaba el perímetro de donde habían sucedido los hechos, un oficial se acercó donde Juan era atendido por un médico.

-Cómo se encuentra señor Ventura. Soy el comisario Benítez.

-Dolorido, pero vivo, gracias a Dios.

-Puede contestar una pregunta o prefiere hacerlo cuando se encuentre mejor.

-No, prefiero hacerlo ahora comisario. Haga la pregunta.

-Cómo supo que quería robar, lo amenazó con el arma.

-No, me dejó una nota que quería el dinero ya. Hice un amague de que iba a sacar la plata y toque el botón de alarma.

-Sargento, encontró una nota en la caja nº 1.

-Sí, comisario, la tiene la científica.

-Bueno, lo felicito señor Ventura hay que tener agallas para hacer lo que hizo. Cuide el brazo.

Cuando llegó la ambulancia para trasladar a Juan. Un empleado le dice que esperen.

-Juan te olvidas tu bolso.

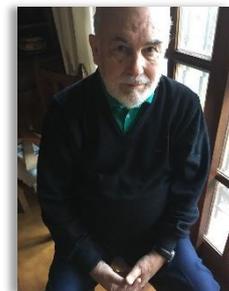
-No, no tiene nada. Sólo contiene libros viejos que quería donarlos. Hace una cosa si alguien del banco le interesa lo aprovechan, sino tíralos junto la maleta.

Cuando suben a Juan, Laura lo acompañó hasta el hospital. Lo miró seriamente. Juan vio esa mirada y le preguntó:

-¿Qué pasa Laura?

-Al verte entrar vi que llegaste con el bolso que me contaste que contenía la plata. Lo primero que pensé era que se lo ibas a dar.

-Ni loco pensé todo eso, porque no había para mí otra solución que hacerlo desaparecer, y esa era la única manera. Ahora podemos disfrutar libremente de ese dinero. Esta noche vamos a cenar a la misma cantina del barrio T. Creo que lo merecemos. Fue un anochecer de un día agitado.



José María Rosendo –6561 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/09/jose-maria-rosendo-mar-del-plata-buenos.html>



NOVELA

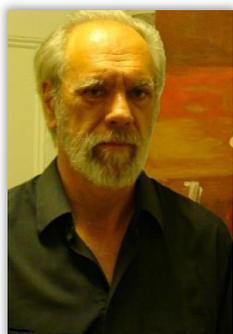
JORGE ETCHEVERRI ARCAYA – PRIMEROS PASOS

Pero la vida sigue igual. La madre, apresurada, en bata, sin lavarse todavía y con los bigudíes puestos, se dejaba estar, dejaba aumentar su volumen, el perímetro de la cintura, se descuidaba de las acechanzas del fantasma del Mal del Tordo al pasar los cuarenta que aquejaba, parece, a las mujeres de la familia, destino del que las hermanas rezaban por salvarse, mientras la madre calentaba el agua, tostaba el pan sin preocuparse ya más del doctor Lazaeta ni de las dietas vegetarianas, mientras la radio, que emitía por ejemplo las noticias del Correo de Minería, era el complemento del diario matutino tradicional del padre, podemos suponer El Mercurio o La Nación, mezclando ambos medios de comunicación su mensaje informativo con los sueños todavía a medio disolver, como una tableta antiácido, con los pensamientos y planes privados de los contertulios, en ese desayuno parco pero lleno de promesas, primera actividad del día, quizás la única ocasión en que come la familia reunida, como en la misa, en que se van a sentar uno al lado del otro, ocupan casi todo el asiento, las hermanas, después los padres y él a otro lado, porque la familia que reza unida permanece unida y en Santiago, a lo mejor en Chile todo el mundo toda la gente se separa, un sociólogo habla del país o la ciudad de los hombres isla, y así el desayuno viene y se va, entregando una especie de orden del día, sobre todo para el joven, que de a poco estaba llegando a una concepción de la Universidad a la que por tradición y doctrina tendría muy luego que ingresar, que era bastante distinta a la de sus progenitores.

No pasa nada señores. El cura enebra su rosario sacro de palabras y parábolas, él todavía se distrae con la mirada fija en las pantorrillas de las niñas que se arrodillan o se levantan o se sientan como unos trigales mecidos por el viento de la palabra del sacerdote, que ahora abre los brazos y le baña media cara un halo de luz sobre el que flotan motas de polvo súbitamente encendidas color oro. Se acuerda de cosas pasadas en las matinés, corridas de mano en que a veces las niñas mantienen firmemente las manos entre las piernas estableciendo una frontera infranqueable ante los ruegos susurrados, y no se crea que las más pituquitas, no, mientras se para o se oscurece la película, ya pus cojo, de atraques en el parque, de las cachas en los trabajos de verano y así se deja balancear por el ronroneo del sermón. Los trozos de mármol reconstituido del piso hábilmente ensamblados y cuya disparidad con los trozos de los lados no se advierte merced al empleo de una suerte de argamasa oscura y brillante, fingen enormes monstruos, catedrales subterráneas y piranésicas surcadas de figuras encapuchadas que portan antorchas. Descreyendo, distrayéndose, parado atrás, con las manos cruzadas delante del sexo, de modo tal de adoptar un aire muy respetable, pese a su edad juvenil, haciendo que las bocamangas de la chaqueta azul, el blázer, aparenten mostrar casualmente los blancos puños de la camisa de lino y las colleras de oro con sus iniciales grabadas regalo de abuela. Mientras la letanía se interrumpe en el interior oscuro y recién inaugurado de su cabeza, aún blando, con la preocupación de observarlo todo pero a medias desde la altura no acostumbrada de un joven de unos diecinueve años que acaba de pegar un estirón tardío y que intenta rescatar el equilibrio perdido con el cuerpo casi infantil de no hace mucho y que se yergue desconociendo un poco ese nuevo esqueleto. Hay una leve deficiencia en la punta negra del zapato que denuncia su gris amenazante bajo la supuesta cobertura negra brindada por el betún nugget, un asomo de brillo y rodillera en la pierna del mismo lado del pantalón gris, el color más práctico, el más resistente a las manchas y el polvo, un pantalón de batalla que se usa y gasta incluso los domingos siguiendo el eclipse paulatino y nunca confesado de las entradas familiares, que sabe pero que no puede enrostrar directamente, ni menos entrar a plantear en forma interrogante aunque sensible y discreta en el seno de la familia. El traje de dos piezas ha adoptado un rango dominguero, humillando la autoconciencia naciente del joven, llenando con otro motivo de timidez su cabeza gacha, ocupando un lugar importante junto al acné, el crecimiento desgarbado y la pérdida definitiva de los últimos restos de la belleza infantil, sólo reconocida en su totalidad y plenitud en el momento de su pérdida, es decir, en el que nos encontramos. El cristal de un azul ultramar del color base de los vitrales surcados de pájaros realza y presta a la nave un resplandor

ceremonioso, no cotidiano, y podemos suponer es ese mismo ceremonial es lo que presta alas al recogimiento supuestamente producido en la masa feligresa por la Palabra de Dios, pero nosotros sabemos que dicho factor, junto a las necesidades de la representación social ocupan el mayor espacio en dicho modo de comportarse, en sectores como los analizados que no tienen la posibilidad de acceder al respeto religioso en forma pura, sin la mediatización que supone la pompa que hace la iglesia, de esa sociabilidad que construye o refuerza con sus jerarquías, avances y exclusiones bajo la bóveda misma que encierra o protege estos cantos corales y oraciones.

Testigo forzado de las peleas domésticas y auditor obligado de los alegatos, convencionalmente extinguidos al mínimo de los susurros vehementes por respeto y vergüenza ajena,— la prohibición frente a los espectáculos y secretos sagrados—, que oye pero trata de no entender pero que comprende, provenientes del dormitorio matrimonial, separado del suyo y del de las hermanas por sendas paredes delgadas a lado y lado. Se supone que él no es consciente de la situación económica, pero en su mente semiadulta y ávida recién estrenada empiezan a brotar los planes y programas destinados a un rápido paliativo de esa situación que en efecto hiere su estabilidad en un momento en que necesita de una infraestructura de base para garantizar su funcionamiento



como persona en esos momentos difíciles de fines de la adolescencia y entrada en eso que se llama la juventud. Y así se le va preparando para el futuro una mentalidad quizás no de Hombre de Negocios, pero sí de persona práctica dentro de lo posible en el medio en que desenvuelve, cuyas raíces sabemos se hunden en el marasmo siempre presente de las vivencias psicológicas y sociales anteriores como esa mansiones del Sur de Estados Unidos que aparecen en las películas, con columnas blancas hundidas en la greda o los pantanos, como Tara en Lo que el Viento se Llevó que hizo llorar a la abuela que a veces todavía lo lleva al cine como cuando era chico y a cuyo lado se sienta, autoconsciente y bochornoso en el intermedio sospechando o temiendo la presencia de compañeros de liceo, conocidos o sobretodo y lo que es peor, de niñas que a su vez comenten con otras niñas conocidas o fuente de interés que el Palote estaba con la

abuelita en el teatro. Pero la familia es la familia y de vez en cuando hay que hacer sacrificios. Pero las inquietudes respecto al futuro económico pueden no ser suficientes para evitar que quizás menosprecie aunque no descarte definitivamente la alternativa futura de ser empleado de banco, como su padre. Uno se mete al comienzo nada más que por un par de años mientras se prepara para volver a dar el bachillerato o la prueba de aptitud académica para mejorar el puntaje y después se queda en esa pega toda una vida melancólica. Aunque no podemos negar que un trabajo en el banco ofrece una seguridad, el escalafón y un módico incremento salarial a lo largo de los años, además de servicio médico y buena jubilación, balnearios para los empleados en todas las regiones del país, contando a las finales con la perseguidora si las cosas salen bien, o siguen igual y uno se aguanta los años. Una seguridad que en esta década de acelerada restricción del poder adquisitivo no basta para evitar el abismo cada vez mayor que se abre entre el poder comprador real de un empleado particular o fiscal aunque tenga una carrera prolongada y los precios cada vez más altos. Pero quizás esas ventajas casi garantizadas y ese nicho de estabilidad a futuro en estos tiempos inciertos cambien incluso sus planes largamente acariciados de reconocer cuartel en el creciente ejército de los profesionales liberales, en un comienzo la esperanza natural de los padres ante todo nacimiento de un hijo varón, y que éste casi invariablemente pasará a adoptar como suya con el correr de los años, lo que nos ofrece un ejemplo claro de introyección en la progenie de las normas, creencias y esperanzas sociales, sobre todo las provenientes de la familia, átomo y piedra miliar de las organizaciones sociales más abarcadoras. El joven cuando era todavía un niño y estaba en los últimos años de la preparatoria era ocasionalmente interpelado por profesores, inspectores, el doctor y el dentista, el profesor particular de matemáticas, porque es un niño flacucho, palidito, decente, que cae simpático aunque sea un poco retraído porque esa misma fragilidad despierta un cierto interés protector. Es un niño educadito que siempre responde a los adultos de la familia, a los conocidos y amigos de los padres, cuando le preguntan ¿Y qué vas a ser cuando grande?. Se ruboriza un poco porque es tímido, porque ya cree que es grande, y contesta “Voy a ser abogado”.

Etcheverry, Jorge - Continuará

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/jorge-etcheverry-nacido-en-chile.html>

El cansancio se hacía notar y todos se reclinaron para dormir otro poco. La noción del tiempo estaba perdida y nadie sabía si era de día o de noche. El sueño les fue venciendo uno por uno a todos menos a Pedro, que tenía los ojos bien abiertos, y mirando hacia delante se dio cuenta de que algo raro pasaba: la tubería se hacía más ancha y parecía que un hierro tapaba el final, como si se acabara.

—Hemos llegado al final, papá —dijo Pedro en voz muy baja.

—¿Qué dices? —preguntó Óscar pareciéndole que no entendía lo que Pedro le decía.

—Digo que este es el final. Mira para delante y verás que no hay nada más.

—Cómo puedes decir eso, está muy oscuro y no se ve nada —reprimió Óscar a Pedro.

—Pues yo miro y veo un hierro que tapa una entrada.

—Creo que estás demasiado cansado y ves visiones.

—¿No confías en mí? Vayamos a mirar y luego me dices que son visiones, ¿de acuerdo?

Pedro empezaba a notar que todos perdían las esperanzas de salir, sin embargo él tenía la salida allí delante.

Todo era tan sencillo que no podía entender cómo era posible que nadie lo viera.

—¡Vayamos, papá!, para que salgas de dudas —insistió Pedro para que su padre empezara a moverse.

Óscar estaba tan cansado como los demás y no quería seguir a Pedro. Sus esperanzas estaban desapareciendo y una falsa alarma, como esa, podía ser la rendición de muchos.

—Si tú no quieres seguirme, iré yo solo —insistió Pedro.

—Estoy demasiado cansado para seguirle el juego a un niño, Pedro, déjame descansar un rato, seguiremos con todos.

—Yo no puedo esperar, quiero salir de aquí y la salida está muy cerca, solo que nadie quiere verla. Si tú no vienes se lo diré a Lourdes.

—Si se lo dices a alguien más tendré que enfadarme contigo, ¿me entiendes?

—Papá, confía en mí y vayamos.

—Está bien, pero si en cinco minutos no encontramos nada volveremos con el grupo y no hablaremos más del tema aun cuando lo veas, ¿de acuerdo?

—Estoy seguro de que está ahí delante, no te preocupes.

Óscar y Pedro se incorporaron despacio para adelantar a los demás mientras dormían.

—¿Dónde vais? —preguntó Lourdes, que se despertó con el movimiento de Óscar.

—Vamos a mirar qué hay más adelante —contestó Óscar.

—Os acompaño, estoy demasiado nerviosa para descansar. Necesito moverme.

—Está bien, pero tengamos cuidado de no despertar a nadie más.

Pedro, Óscar y Lourdes se dispusieron a seguir por el túnel con cuidado de no rozar a las personas que allí estaban descansando, lo que era bastante difícil por lo estrecho del túnel. El dolor de las rodillas y manos era intenso, pero las ganas de salir eran superiores a todo cuanto pudieran sentir.

—Ya los pasamos, ahora solo tenemos que seguir un poco hacia delante —dijo Pedro.

—Está bien, sigue, esperemos que vieras bien —contestó Óscar.

—¿Se puede saber de qué estáis hablando? —preguntó Lourdes sorprendida por lo que oía.

Pedro se dispuso a seguir por el túnel hacia delante. Óscar y Lourdes le seguían y Óscar contestaba a Lourdes mientras avanzaban despacio:

—Dice Pedro que vio algo más adelante, pero no queremos decir nada por si es una falsa alarma.

—¿Estás seguro, Pedro? Esto es muy importante para todos nosotros.

—Ya no puede tardar mucho en verse. Yo lo vi cuando miraba para delante.

La esperanza surgía de nuevo en Lourdes. No podía controlar esa sensación, conseguir aquello por lo que su padre había luchado tanto.

—Miren, ahí está. ¿No se lo dije?

Óscar y Lourdes levantaron la cabeza y allí estaba, era tal como Pedro se lo había dicho: el túnel tenía un hierro que tapaba la salida. Era todo lo que podían ver todavía. Todo estaba oscuro y no querían dar esperanzas innecesarias.

—Será mejor que vayamos nosotros primero para ver qué es lo que hay —dijo Óscar con una voz temblorosa por la emoción que sentía.

Pedro seguía el primero y sin saber la distancia que podía quedar hasta llegar al final del túnel se dio cuenta de que un rayo de luz entrecortado entraba por una especie de aberturas, como si el hierro estuviera cortado.

—Miren, están las luces de las galerías encendidas —dijo Pedro desilusionado.

Óscar y Lourdes miraron de nuevo levantando sus cabezas. Los corazones empezaron a latir más deprisa que nunca. Óscar y Lourdes se abrazaron, echándose a llorar. Pedro no entendía qué era lo que estaba sucediendo.

Su padre y Lourdes lloraban pero no parecía que estuvieran tristes, sino

por el contrario nunca les había visto tan contentos y

eufóricos. El llanto se convertía en risas, besos, abrazos, y de pronto Lourdes chilló:

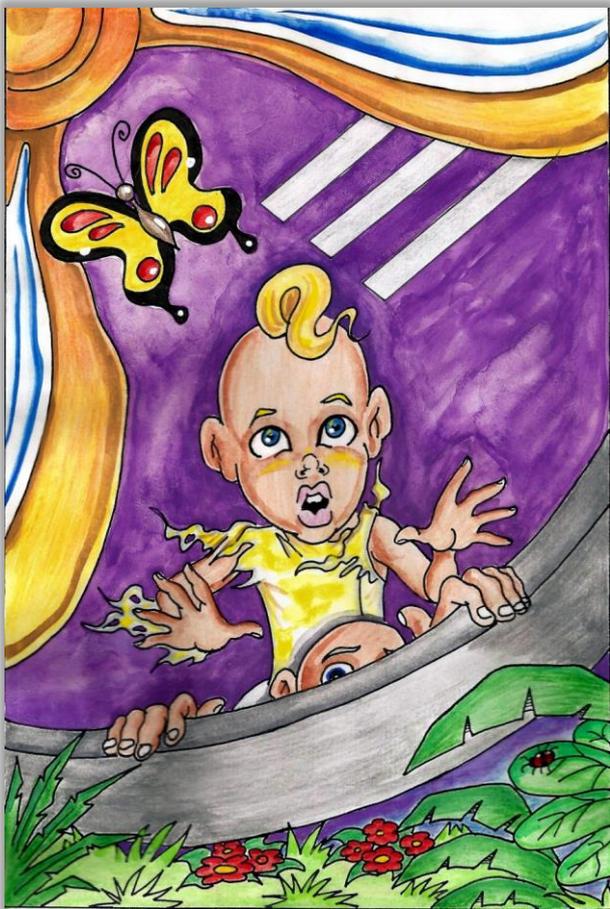
—¡Lo conseguimos!, ¡lo conseguimos!

Óscar abrazó a Pedro sin soltar a Lourdes y le dijo:

—Pedro, tenías razón. ¡Lo conseguimos!

—¿Qué es lo que conseguimos? Las luces están encendidas. Estamos de nuevo en las galerías habitadas.

—Eso no son luces, ¿no te das cuenta de que los rayos no son blancos, sino por el contrario, amarillo anaranjado? Ve tú el primero y mira cómo tu sueño se hace realidad.



—¡Lo conseguimos!, ¡lo conseguimos!

Pedro sintió que lo que su padre le decía era verdad, y echó a correr gateando unos cien metros más. La luz era cada vez más intensa y el túnel empezaba a hacerse cada vez más ancho, hasta que pudieron ponerse de pie. Pedro miraba esa enorme rueda oxidada y parada que dejaba entrar esa luz potente, empezó a sentir que el calor acariciaba su cuerpo y cuanto más se acercaba más alegría sentía. Los tres se quedaron quietos frente a esa enorme aspa por unos momentos, solo podían mirar esos rayos de colores.

—¿Qué es esto? —se decidió a preguntar Pedro.

—Un extractor de humos —contestó Óscar.

—¿Puedes subirme un poco para ver lo que hay en el otro lado? —dijo Pedro impaciente a su padre.

—Pedro, prepárate para vivir uno de los momentos más importantes de tu vida —dijo Óscar con un nudo en la garganta.

Óscar se agachó y cogió a Pedro por la cintura con las manos. Subió los brazos y colocó a Pedro en sus hombros pasándole por su cabeza y dando unos pasos puso a Pedro junto al extractor de humos.

Pedro alzó las manos, las introdujo por una de las hendiduras del extractor de aire y empezó a sentir las lágrimas correr por sus mejillas cuando por primera vez pudo ver lo que constantemente había soñado, aquello que siempre había dibujado y tratado de explicar a su padre: el cielo, las nubes y el sol. **FIN**

Huecas Uceta, Paloma

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/paloma-huecas-uceta-madrid-espana.html>

CRISTINA DE JOSÉ – CLAUDIA – SEGUNDA PARTE

Negras sombras. Caudales de sentimientos se movían con lentitud dentro del alma sin consuelo de Claudia. Noches y días esforzándose por no desfallecer. Veía cómo Antonello iba camino de su trágico final como la luna se proyecta sobre la sombra, cruza el puente, y el día aparece sin esperanza.

El nacimiento de su hijo se acercaba. Ya habían transcurrido varios días fuera de la fecha prevista. El médico insistía: "Si esta semana no se produce el parto, habrá que provocarlo".

La habitación de Antonello se había convertido en una sala de hospital. Dos enfermeras y el médico estaban permanentemente a su lado; ella subía al terminar la jornada. Se sentaba cerca, todo lo cerca que le permitían las personas que lo cuidaban para ayudarle en su agonía. Él aún con ternura le preguntaba con un hilo de voz: -¿Cómo te encuentras, cariño?

-No te preocupes por mí, estoy bien, todo nuestro proyecto está saliendo como planeamos.

Claudia, volvía a su habitación, destrozada, sin fuerzas. Sabía de antemano su deber de pasar por el tránsito sin una queja; pero nunca pudo imaginar que fuese tan duro ni que fuera a rezar para que la agonía de él concluyese lo antes posible. Es más, al ver el deterioro físico, anímico y el sufrimiento de su querido amigo, más de una noche hubiese deseado tener valor y acelerar el proceso del inminente final y acabar con el sufrimiento físico de Antonello, y su descanso perpetuo.

Hubo un momento dentro de toda aquella pesadilla que se sintió totalmente perdida, sin ánimo para enfrentarse con la situación.

Llamó a Margot para asirse a alguien y poder continuar con la pesada carga.

-Hazme el favor, abandona ¡todo! y ven. Te necesito, la vida de Antonello se acaba, yo estoy a punto de parir... y me faltan fuerzas; espero que llegues a tiempo y me ayudes, porque no puedo más.

-Claudia, resiste un poco, salgo inmediatamente hacia Roma.

Aún pasó una semana hasta que se produjo el parto.

Con la llegada de Margot, Claudia recuperó algo de vigor. Dos días después, de madrugada aconteció el nacimiento de: Antonello, Alejandro, Durango, de Rivera.

Se resistía a dar a luz en una clínica, pero los médicos que atendían a Antonello la obligaron. Cuando se despidió de él para irse al hospital se encontraba sedado, y no se dio cuenta del último adiós de Claudia.

Recibió la noticia de su muerte, en la clínica, Margot había estado con ella en el parto. Hubo complicaciones en parte por su estado anímico y, además, el bebé venía con dos vueltas en el cordón umbilical. Le practicaron una cesárea. Ello la retuvo varios días en el hospital.

Gino y Margot, procedieron a cumplir las últimas órdenes, dictadas por Antonello respecto a su funeral y entierro. Todo el proceso fue como había planeado con órdenes concretas.

Claudia, sin fuerzas, no sentía emoción, no era suficiente ver moverse en la pequeña cunita a su hijo. Claudia se había sumido en un sentimiento desconocido y caminaba a través de algo muy fuerte que le provocaba una congoja sin posibilidad de ver el horizonte. Deseaba despertar de esa terrible pesadilla interna, y evitar aquella opresión.

Según pasaban los días, aún fue a peor. Ya en casa, tenía que decidir. Abogados, la empresa, lugar donde permanecer... sentía deseos de escapar...

El apoyo incondicional de Margot la sostenía. Ella entrevistó a las niñeras, decidió cual era la más cualificada; también se ocupó de los temas legales. Alegó que se hicieran cargo del estado de Claudia, y le dieran algo más de tiempo. Llevó muy acertadamente la colaboración con Gino. Entre los dos remataron la presentación de la nueva temporada, y a muchos kilómetros de distancia, con la ayuda de Sissí, la colección se presentó la de España.

Margot le refirió: Tuviste una excelente idea al contratar a Sissí. El equipo funciona sin nosotras.

Cómo todo en cualquier vida, llega ese momento que el dolor se suaviza, los días vuelven a caminar con más o menos vigor... porque la vida misma lo impone; una pirámide de masa torva y fría se alza y pide; cada cual comprende que es ese el momento de rempujar y continuar con la obra; el pensamiento se hunde, luego

en la cóncava garganta tiembla presa del hecho de tener que volver a levantarse, y mientras tanto, la noche rueda por los cielos.

Al comenzar a trabajar, primeramente fueron los temas legales. Antonello lo había previsto todo con sabiduría maestra, tanto, que ni la familia se puso en contacto con Claudia ni tampoco sus abogados. Ella tenía plenos poderes y era su heredera al cincuenta por ciento con el único hijo de Antonello Durango.

Así, con esos ases en la manga y estando más despejada, se reunió con los directivos de la empresa. Después, de forma menos protocolaria lo hizo con Margot y Gino.

El sol declinaba. El salón tenía un ambiente cálido, y los tres tomaban café.

Les miró, de esa manera que afloraba a veces, mitad súplica y otro tanto de decisión, y finalmente les comunicó su decisión:

-He pensado que los dos formáis un buen equipo. Sois de mí absoluta confianza. Como empresa, ¡no hay duda! La de Antonello es más importante; en estos momentos y por circunstancias, no debo tomar una decisión precipitada. Hasta que estudie fríamente el asunto de la fusión de ambas empresas y, posiblemente trasladar una de las dos, para no tener este trasiego de países. He decidido, Margot, que te quedes en Roma, y con Gino ocupéis la dirección y los diversos apartados que compendian esta importante empresa. Tal vez, si me precipitase, sufriríamos un retroceso en el mercado. Invertiré la acción, vendré una vez por semana para reunirme con el consejo. En España dispongo de más medios para compaginar el trabajo con mi maternidad o así lo creo. Sé que tenemos ante nosotros un año complicado, pero con la ayuda de todos..., el proyecto podrá seguir funcionando; después, intentaremos que esta marca llegue a lo más alto de la moda tal y cómo lo habría hecho Antonello.

El tiempo pasa rápido cuando tus metas están dentro de los quehaceres impuestos con un ritmo desorbitado.

Para Claudia habían transcurrido varios años desde la última conversación en Roma, con Gino y Margot.

Ella volvía a ser la mujer resuelta, eficiente y con ambición sin límites y exenta de vida privada, exceptuando la ocupación a tiempo limitado de su hijo.

La empresa de Antonello seguía teniendo su sede en Roma. La dirigía Margot, con mano firme, asesorada en la parte creativa por Gino, y como decisión final, siempre respetando una parte del estilo de Antonello, Claudia. El apartado de Prêt-à-Porter, se había ampliado con franquicias en toda Europa.

Ella, mientras tanto, además de ver crecer a su hijo, avanzaba dentro de la alta costura. Había hecho más exclusiva su marca para que el volumen de prendas fuese menor y, obtener más beneficios económicos. A su lado, Sissí, se había convertido en un elemento imprescindible para Claudia, porque suplía esa cohesión entre Margot y ella. El distinto carácter de ambas mujeres, les había hecho congeniar.

Sissí era una mujer que ponía pasión en todo, incluyendo su trabajo; su temperamento alegre pero firme, con mano izquierda para solucionar cualquier problema del personal, hacia que toda dificultad se solucionase sin tensiones y, el equipo la adoraba; esa vibración se extendía a Claudia.

Claudia, no había vuelto a tener relaciones sexuales con Alejandro, sin embargo mantenían una buena amistad e incluso, se veían por temas de trabajo. También era cierto que en cada encuentro él no perdía ocasión de recordarle que habían sido amantes, fugaces, pero amantes. Al ponerle a su hijo, en segundo nombre Alejandro, reafirmaba que ella recordaba el extraño momento.

Para Claudia, todo cuanto sucedió entre ellos dos era un espejismo o bien ese estado donde se sale de esos minutos vacíos de un pensamiento que prende dentro de la agitación de una vivencia, tras el velo de un tiempo irreal.

Estaban centradas en la nueva Pasarela de Primavera. Las horas se deslizaban, transformando mágicamente el tiempo y alargando la jornada de trabajo casi al infinito. Aquella tarde de una incipiente primavera desde la amplia vidriera se veían los colores torturantes del atardecer, entre rojos, amarillos y negros. Claudia por un momento dejó vagar su mente tras la visión del cielo, Sissí la observó y aprovechó la pausa; y con su desenfado habitual, reprochó cariño el insustancial entorno, de su amiga:

-No sé si eres consciente. Pese a estar triunfando y consiguiendo tus ambiciosas metas, tu vida es un auténtico desastre. ¡Vamos!... Si a tu forma de vivir, se le puede llamar vida.

Claudia la miró, sin entender ese comentario.

-Sí cariño. Eres una mujer de esas llamadas maduras e interesantes. Tienes en ciertos aspectos todos los logros que te has planeado en tú ambición, cerebral; y estas girando dentro de ese plan, sin ninguna sorpresa, sin ninguna emoción que te haga sentirte: ¡viva!

Sissí continuó con más énfasis al comprobar que Claudia le prestaba atención e incluso, la miraba desconcertada.

-¡Sí, admirada jefa! Te mueves dentro de las mismas situaciones: trabajo, fiestas de promoción, compromisos... pero en la calle hay un abanico de seres humanos que desconoces, locales, que no guardan relación con los que tú frecuentas; ¡vida! Que aportarían a tu persona y a tus diseños un soplo de aire fresco. En toda creatividad hay que mezclar fantasía con la realidad urbana, al igual que se suele mezclar el trabajo con el placer. Sino, seguirás mostrando colecciones sin emoción, reiterativas, hasta que nuestros clientes nos abandonen por no percibir ningún cambio.

-¿No te parece buena esta colección?

-Técnicamente, sí, pero se parece excesivamente a la anterior. ¡No hay sorpresa! Claudia, estas... sin pasión y se refleja en tu trabajo. Tengo que ser sincera contigo, te quiero y deseo lo mejor para ti, por ello creo que deberías ver, que existen otros círculos sociales; de todos ellos se pueden plasmar ideas, conocer personas e investigar en sus preferencias y necesidades del día a día. Y aunque nuestro producto no va enfocado a ese público, siempre es importante estar en el mundo real.

Sonrió, había dado en el blanco en el momento justo. Claudia había tenido ese instante vulnerable que ella esperaba desde hacía tiempo.

Sissí era dinámica, vital. Desde su punto de vista Claudia había dado un bajón, incluso físico. La veía obsesionada por las empresas. Preocupada por la responsabilidad de criar un hijo, y se había olvidando que aún era una mujer joven. Tenía que vivir para sentirse viva.

Siguió implacable con la exposición de su argumento.

-¿Cuánto tiempo hace que no te paseas por el mundo?

-¡No entiendo a qué te refieres!

- ¡Pues es fácil! ¿Desde cuándo no sales, si no es por algún compromiso de la empresa...?

-Creo que con ese planteamiento no he salido nunca.

-Pues esta tarde, ya con el deber hacia esta empresa, cumplido, creo que nos merecemos ir a tomar una copa. Voy a mostrarte un ambiente en el cual, serás una perfecta desconocida, a ver cómo te comportas sin ser la Sra. Rivera o mejor dicho la de Durango, ni la gran Diseñadora, sólo una mujer en competencia con otras, sin tu nivel, pero... con más coraje en busca de su equilibrio emocional y amoroso. He descubierto un mundo apasionante en algunos locales de Madrid. En ellos, si no te lleva alguien, no imaginas que puedan existir, lugares donde la gente liga. ¡Pero tú no sabes qué es eso! ¿Verdad?

Dejó escapar una risa fresca y desenfadada.

-Será un estupendo espectáculo ver tu cara.

-No te entiendo. Veamos hacia donde deseas llevarme, y salgamos a ver ese mundo que tanto poderas. Así comprobaré si no estoy, muerta.



José h, Cristina de (Cristina Santos Martínez) - SEGUNDA PARTE - Continuará
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/cristina-de-josh-cristina-santos.html>



ALEJANDRA ZHARI - MUNDO DE CRISTAL

Estaba muy atontada por lo que estaba ocurriendo. No sabía que pasaría después y tampoco le importaba. Solo deseaba pasarlo bien en ese momento con aquel hombre que tanto le gustaba.

Jaime por su parte estaba ahí parado con su boca media abierta escuchando esa declaración tan sincera y espontánea.

Se rieron y volvieron a besar, pero esta vez con más pasión y empeño que antes. ¡Mi hermana sintió que se iba hacer “pipi” ahí mismo!

Después de algunos minutos de besos y caricias, se abrazaron y hablaron de muchas cosas.

Jaime decía estar sorprendido. La verdad, es que no esperaba esa reacción de Jennifer, ¡tan apasionada e impulsiva!

Y ahí estaban abrazados como un par de enamorados, entregándose amor. Y con mucha ternura se acariciaban; ella besaba una de las manos de Jaime mientras él pasaba la otra sobre su pelo. Y como si su mano fuese un cepillo, le peinaba el cabello con los dedos con mucha delicadeza. Se sentía muy bien, tan protegida y amada que apoyó su cabeza sobre el pecho de Jaime con un gesto de abandono y relajo total. Totalmente segura que junto a él no le pasaría nada malo. Cerró los ojos y suspiró emocionada apretándose aun más contra el cuerpo del hombre. La escena era como para una postal del día de los enamorados. El viento, el sol y el lugar eran los complementos perfectos para darle mayor encanto a ese sublime momento.

—¡Hace frío acá! vamos al auto, allí estaremos más cómodos —propuso Jaime, y subieron al vehículo. Se acomodaron la ropa y el cabello, ya que el viento de verdad los había dejado alborotado, aparte de aquel momento tan intenso de besos y caricias que habían compartido.

Jennifer cerró su chaqueta de terciopelo, sin mangas de color negro. Su color favorito. Le gustaba mucho vestirse con ropa de color oscuro sobre todo negra. Se sentía muy a gusto vestida así.

Completaba su atuendo con un jeans ajustado, una blusa de encaje, cartera y botas negras.

Su largo pelo azabache, resaltaba sobre el blanco de su piel, blanca y sana como el rostro de un bebe.

Jaime por su parte vestía, una camisa color amarillo oscuro, de mangas largas que llevaba arremangadas. Curiosamente la tela de la camisa era demasiado gruesa y calurosa para esa época del año.

Usaba un pantalón gris en el cual llevaba puesto un cinturón con una hebilla enorme. Pero en él no se notaba tanto el tamaño de ese elemento ya que el hombre era alto. Casi dos metros de altura, de un cuerpo inmenso y muy robusto.

Jennifer también era alta. Medía un metro setenta y tres. Superior al promedio de las demás mujeres de donde vivíamos y ese era otro detalle por el cual nunca pasaba desapercibida.

Jaime encendió la radio con el volumen bajo. De la guantera sacó una barra de chocolate, rellenos con almendras, y se la pasó a Jennifer, que exclamó, poniendo cara de sorpresa y alegría a la vez.

—¡Qué rico! estos son mis favoritos, parece que tenemos los mismos gustos.

—A mí, en realidad me gustan las cosas saladas, pero estos chocolates, ¡me encantan! También son mis favoritos. —dijo Jaime y tomó un trozo, lo puso en su boca y se acercó lenta y suavemente, para que ella lo tomara, al tiempo que la besaba.

Al sentir esos labios posados en los suyos, se estremeció entera, cerró los ojos, y se entregó a disfrutar del sabor rico de aquel beso tan apasionado que estaba recibiendo.

Tuvieron una larga conversación, se contaron muchas cosas. Llegando ambos a la conclusión de que pensaban muy similar en muchos aspectos; le gustaban las mismas comidas, hacer arreglos y adornar la casa, Jaime justamente estaba haciendo arreglos en su casa de la playa y las flores eran para colocarlas en living según le contó a Jennifer en ese momento. Y así fue como descubrieron que se parecían en varias cosas más. Eran como el uno para el otro. Pero a Jennifer le entró una terrible duda, ¿era o no era libre?

Hasta ahora nunca había preguntado, ¿si tenía familia o no? Era el momento oportuno para hacerlo. Además que necesitaba saberlo, antes de continuar con lo que parecía ser el inicio de un apasionado romance.

De manera sutil pero directa hizo la pregunta para salir de la duda.

—¿Cómo te llevas con tu esposa, eres casado, verdad? —Jaime titubeo por un instante y luego, moviendo su mano con un gesto de indiferencia respondió casi entre dientes.

—Más o menos —Jennifer sintió el dolor del desengaño. Un apretón en el pecho fue el síntoma y la falta de aire. La respuesta de Jaime confirmaba su temor. Hasta ese momento, había mantenido la esperanza de que no fuese así.

Se calmo disimulando su malestar, y continuó con el interrogatorio.

—¿Cómo es ella, es joven como yo? —estaba apenada, pero igual ansiosa y curiosa por saber todo en ese instante.

Mientras esperaba la respuesta, en su mente pensaba en que era una desgraciada, al encontrar a ese hombre y que no fuese libre. Se castigaba mentalmente por lo tonta que había sido de no averiguar nada antes que Jaime se hubiera metido en su vida, en su corazón y en su mente. Como ya estaba desde hace varios días. Y mucho mas ahora, después de esos besos y caricias. Ahora él estaba más dentro de ella. Estaba dentro de sus deseos y anhelos. ¡Lo deseaba con pasión! Deseaba ser suya, entregarse como mujer. Entregar su cuerpo al placer y el deseo que había empezado a crecer como una hoguera ardiente que solo podría ser apagada con mas fuego. Su sangre le quemaba hasta la médula, su pulso acelerado punzaba en sus sienes como si un pájaro picoteara desde adentro de su cabeza. Estaba exaltada luchando mentalmente. Pensando en dejar todo hasta ahí o abalanzarse sobre Jaime olvidándose de todo, sin importarle que él fuese casado, y tuviera esposa e hijos.

Jaime no tuvo ningún problema, ni siquiera un poco de pena o vergüenza para responder a la pregunta. De manera hiriente y casi riendo dijo.

—¡Ella es negra gorda y fea! —qué gran hombre había resultado ser, en un par de segundos había dejando muy bien puesta a su esposa. Y como para bajarle el perfil a su comentario, sonría estúpidamente, buscando la aceptación de parte de Jennifer.

—¿Y qué edad tiene? —pregunto mi hermana, con tono molesto, porque igual no le había gustado el comentario. Después de todo como mujer, no le agradaba que ningún hombre hablara mal de otra. Y mucho menos, que fuese el mismo esposo el que lo hiciera.

Si hubiese sido otro hombre, la conversación hubiera terminado en ese momento. Pero se trataba de él. Y pasó por alto sus principios y valores.

Hasta ese momento, conservaba aun un poco de orgullo y gozaba de amor propio, pero ya ese hombre, comenzaba en ese momento a dominar y a cambiar su vida.

Siempre se había respetado así misma como mujer y se hacía respetar como tal. Y ahora en menos de un minuto estaba claudicando a todo eso. Dejándose aprisionar por la sonrisa de un hombre que ya tenía dueña. Le entrego a su corazón el trabajo que tenía que realizar su mente y su razón. Resultando de ese trueque de funciones, un grave error del cual ella en ese momento no imaginaba las consecuencias que traería a su vida, tamaña determinación.

Jaime continuaba sonriendo y respondiendo a las preguntas. Y como si estas fuesen una prueba de matemáticas, entregaba cifras.

—40 —Respiró aliviada con esa respuesta. Por lo menos no era tan joven. Y Jaime ya pasaba los cuarenta y cinco. Entonces pensó, que de todas maneras, él iba preferir estar con ella, que era más joven, en vez de la esposa. Y en su mente, se hizo un montón de ilusiones y planes sobre una relación con ese hombre, dejando de lado el pequeño pero gran detalle de que era casado.

—¡Así que cuarenta años! —comentó, mirando a Jaime, con una sonrisa coqueta en su rostro, entregada ya a la suerte de esa relación cómplice de amantes.

Él también la miró sonriendo, dejando ver sus dientes blancos, que brillaban como perlas con el reflejo del sol que daba sobre su cara. Con ese efecto, su imagen resultaba ser aun más encantadora.

Mi pobre hermana, ya no razonaba con lógica y mucho menos con respeto por su dignidad de mujer. Solo pensaba y sentía que Jaime era el indicado, el hombre que ella necesitaba, al que buscaba y esperaba desde hace mucho y no le importar nada más.

Él ya se sentía triunfador. La abrazó recostándola sobre su pecho. Ella sintió el latir de su corazón y apegó la oreja para oír mejor. Puso una de sus manos sobre el cuerpo del hombre, abriendo un botón de la camisa para hacer contacto con su piel. La sintió caliente, dura, muy firme y con una leve humedad. Emanaba un perfume

muy placentero del cuerpo del hombre. Aroma que entraba por su nariz hasta llegar a su corazón. Y no pudo evitar suspirar por la emoción que le ocasionaba.

Todo eso que estaba sintiendo, para ella era verdaderamente un sueño cumplido.

Jaime puso una mano en su pelo y con la misma también le acarició la mejilla, ya que como todo su cuerpo, sus manos también eran enormes. Y totalmente dueño de la situación, preguntó.

—¿Y usted qué edad tiene mi chinita linda? —antes de que ella respondiera, la besó nuevamente haciéndola temblar entre sus brazos.

Se sentó a su lado nerviosa, ya no daba más. Él tomó sus manos y trató de calmarla hablándole con suavidad.

—¡Tranquila mi amor, tranquila! —la besó en la frente y en las manos. Luego le hizo un masaje sobre los hombros. Y cuando notó que ya estaba más relajada, dejó de hacerlo. Se quedaron mirando por algunos segundos, hasta que ella respondió a la pregunta. Lo hizo en su manera especial de decir las cosas.

—Tengo la edad de la esperanza, ¿sabes cuál es? —al tipo le hacía gracia todo lo que ella le decía. Y entre risa respondió.

—¡No lo sé, dímelo tú! —ella sonrió como niña haciendo una travesura. La verdad que su forma de ser y manera de actuar solía ser muy a menudo así, como la de una niña traviesa.

—La edad de la esperanza es esa de no ponerme viejita. —nuevamente su sonrisa coqueta le daba un toque muy pretencioso.

Jaime esta vez frunció el seño y casi suplicando preguntó.

—¿No me la vas a decir? ¡Anda, se buenita! No me hagas sufrir. —Jennifer sonreía nerviosa pero encantadoramente y después de algunos segundos de ver como él ponía esa cara de angustia respondió.

—¡Tengo treinta años mi amor! —Jaime la quedó mirando con satisfacción y dijo.

—Representas mucho menos, te ves tan joven y bonita, ¡me gustas mucho! Eres tan especial con tu forma de vestir, con tu forma de ser, ¡todo en ti es tan lindo! —otro beso fue la respuesta a ese comentario.

Al rato regresaron a la ciudad, no se hablaron mucho en el camino de vuelta pero se miraban y reían felices.

Desde aquel día todo fue distinto entre los dos. Comenzaba así una relación entre un hombre casado y mi hermana, una mujer soltera, libre de compromisos, llena de sueños, esperanzas e ilusiones, con todo un futuro y una vida por vivir. Ahora entregada a una relación prohibida de amantes.

Por mi parte, siempre he dicho en relación a los hombres casados, que todos son iguales. Desprestigian a sus esposas, cuando están con otra mujer y siempre es el mismo cuento. Que ya no la quieren, que es fea, que no es buena esposa, que es aburrida en la cama, que solo están con ellas, por los hijos.

Puras patrañas que suelen usar para lograr conquistar a otra mujer y tenerla de amante, mientras tanto, su esposa lo espera en la casa con la comida y la ropa limpia.

Son unos canallas mal agradecidos. Y en esta ciudad, las pobres mujeres solteras, no tienen otra alternativa que andar con hombres casados, ya que los solteros brillan por su ausencia o están esos otros que se olvidaron del equipo que son y se cambiaron de bando o mejor dicho de equipo o como dice el dicho, “se les dio vuelta el paraguas”.

Y como reza otro dicho “Pueblo chico, infierno grande”. Y en esta ciudad justamente viene como anillo al dedo. Todo el mundo se sabe la vida del vecino y si no se la inventan. Y la amistad entre Jennifer y Jaime, por supuesto que estaba en boca de todos aquellos copuchentos, que no tiene nada mejor que hacer que andar metiéndose en la vida de los demás y estaban pendientes de cada gesto, de cada paso que ellos dieran.

De todas maneras era una mala relación. Yo se lo dije desde un comienzo a mi querida hermanita.



Zarhi, Alejandra – De: “Mundo de Cristal” - *Continuará*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/alejandra-zhari-santiago-chile.html>

“Pluma y Tintero” disponible en versión FLIP (libro Flash) -<http://es.calameo.com/accounts/1031550>

PINTURA

HIGORCA GÓMEZ CARRASCO



Autora: **Higorca Gómez Carrasco** – Técnica: **Tintas** – Sin título

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espana.html>

Pluma y Tintero en las ondas: <http://plumaytintero.ivoox.com>

MARY CARMEN VARELA



Autora: **Mary Carmen VARELA** – Título: **Simple manos** – Técnica: **sin especificar**
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/mary-carmen-varela-venezuela.html>



Autor: **Jaime Jurado Alvarán.**
Título: **Niños lejanos, la vuelta al mundo es seis cuentos.**
Género: ficción, cuentos.
Editorial: Esquina Tomada
101 páginas.
Año: 23 de abril de 2018.



Autor: **Jaime Jurado Alvarán.**
Título: **Jaguar y el falso positivo.**
Editorial **Esquina Tomada,**
77 páginas.
Género: **crónica.**
Año: marzo 2018

POEMAS

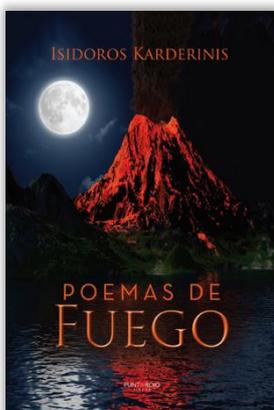
MAGALI ALABAU - En la casa de Águila

En la casa de Águila
entre Misión y Esperanza
se bautizó con su nombre de batalla:
la más heroica de las Amazonas,
la grandiosa heroína
Lulú del Montparnasse.
De un pestañazo
dejó la cama y sus
sábanas gastadas
la mesita de noche, el radio viejo
donde oía bajito – (para no alterar
los nervios de su abuela,
de su madre o de su tío)
Tchaikovsky, Mantovani
Beethoven y Chopin.
Las consagradas voces de
Santiago García Ortega,
Marta Muñoz y Hada Bejar,
Por el Sendero de la Vida,
la novela radial,
la hizo imaginar los aguardados
y brillantes porvenires.
Atrás dejó los impulsos
destructores — como dijera
aquel siquiata
conversando
después de las sesiones
al cabo merecidas
de los electroshocks o de insulina.

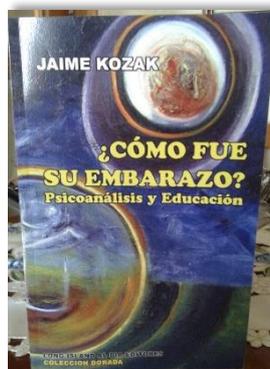


Detrás dejó la
tinta roja, la cuchara,
el pomo de *Benadril*,
y como si fuera poco
el blanco y rancio polvo
para las cucarachas.
Oyendo a Pedro Infante
y a su madre canturreando
árbol de la esperanza
cuánto te quiero yo
comenzó a hacer las muecas
a su doble o al espejo.
Se acercó y practicó
un beso, cómo me besaste,
espejo. Se pintó los labios
y escogió el lampiño rostro
de Lex Barker para su nuevo yo.
Certera, hacia el futuro
con la rama dorada,
saltando o brincoteando
se vio como Tarzán.
Al futuro cantaba
¿Por qué tardas tanto?
Ya yo no puedo más.

Alabau, Magali – Del libro: “Dos mujeres -
Cap. “II La más heroica de las Amazonas” -
(Continuará)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-cuba.html>



Autor: **Isidoros Karderinis**
Título: **Poemas de fuego**
Características Papel
ISBN/13: 9788417110420
Número de páginas: 50
Tamaño: 150X210
Precio: 13.00€
Disponible en Papel y en eBook
Año: 2018



Título: **¿Cómo fue su embarazo?**
Psicoanálisis y Educación
Autor: **Jaime Kozak**
Long Island al Día Editores
Género: Ensayo - Año: 2018
Impreso en USA - Páginas: 115
ISBN: 9781725821088

HÉCTOR BALBONA DEL TEJO - TUS MANOS

Son tus manos como el delicado aleteo de dos gorriones,
dos mariposas que cariñosas en cara reposan.

Son tus manos la ternura de un sueño
del que despierto con caricias de dulzura.

Son tus dedos un divino consuelo
ellos me hablan, callar me mandan,

Me consuelan, secan mis lágrimas
mis heridas curan, mis dolores calman.

Son tus manos y sus diez dedos
el sostén de mi vacilante caminar

La seguridad de no perderme,
de avanzar firme por los caminos de la vida.

Son tus manos la medicina, imprescindible,
cuando amorosas, me levantan de mis caídas.

Cuando la desesperación y la sinrazón me ciegan
y como dos lámparas dan luz a mis ojos que se apagan.

Son tus manos, esa rama florida que hace de bastón
cuando camino, por la vida, casi perdido, olvidado

De que el amor es mi vida, y junto a ti, por toda tu
y por esas tus dulces manos, camino y no caigo.

Son tus manos, tanto y más que toda mi vida
palomas que vuelan, al cielo, junto a los ángeles,

Donde tienen su nido las palomas, tus manos,
con las que curas mi viejo corazón, cansado.

Son tus manos el suave pañuelo
con el que secas mis lágrimas cuando lloro

Son tus manos, el consuelo, el silencio deseado
cuando el dolor y la desesperación me vencen.

Son tus manos, mujer, amada mía, el cofre que guarda
el corazón de quien, por siempre te ama.

Quien de ti recibió la vida



Balbona del Tejo, Héctor

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/hector-balbona-del-tejo-grandiella.html>



Si despiertan las cosas de su sueño sin tiempo
¿qué secreto dormido sorprenderá al ingenuo
que descubrió de golpe el hablador silencio?
¡Y no saber la sangre que corría por sus cuentos!

12

Él era un secreto y quiso ser conocido.
Brotó de Su silencio un muy leve suspiro.
De golpe, en la alta noche la luz cobró sentido
y todo fue llenándose del ser de Su bramido.



Emilio Ballesteros Almazán – Del libro “Cuarto creciente”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/06/emilio-ballesteros-albolote-granada.html>



GLADYS B. CEPEDA - PANORÁMICAS

Cuando éramos pequeños
nuestro padre nos regaló una brújula
donde sólo marcaba el sur
el pan y la sal nacían en la mesa
en las manos de mi madre
pedales de maquinas dejaban chillidos
que atormentaban hasta los maniqués
aquellos arcaicos relojes colgaban del saco de mi abuelo
no dejaba ni en la luz o la tiniebla
cuando su barco se deshizo bajo el horizonte
a mi abuela
la nieve le seguía zurciendo las enaguas
con el perfume de la costumbre
luego ellos
fueron subiendo los escalones
mientras se ponían el ultimo traje
uno por uno
que los transporta hacia el recuerdo
nosotros cada tanto abrimos la brújula
que ahora nos marca el norte.



Gladys B. Cepeda - Publicado en la revista **Huérfanos**

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/gladys-b-cepeda-rca-argentina.html>

MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN

ROSAS DE ENCAJE EN SATÉN

A veces la vida nos lisonjea en tropel
con su hatillo de sorpresas
-cual cabalgata de Reyes a destiempo-
y los Magos, ubérrimos, te saludan
lanzándote caramelos desde el trono.

Te impele la gozosa algazara en sobresalto.
Los cohetes, el confeti,
dulzaina, acordeón, platillos:
el hombre orquesta y sus serpentinas
lloviendo como rizos arco-iris.
Y te incita a navegar de pronto
en un río de chocolate
hacia un mar de canela y de vainilla.

Todo así, tan súbito,
que sólo se te ocurre palpar tu desaliño
y darte compostura, como una niña,
después del recreo por los charcos
del patio de la escuela.

A veces la vida te regala algo más que una rosa,
te agasaja con un rojo Ferrari descapotable
y te frota los ojos con los nudillos
porque tú sólo aspirabas a un sencillo y gris utilitario.

Esas cosas pasan, las has leído en alguna parte,
aunque siempre creíste que eran ficciones
de tus amigos, los locos poetas de este mundo;

Pero la Rueda de la Fortuna
cruza tu singular Zodíaco esta mañana
y sabes que si por casualidad
en el pulgar te pincharas con un huso,
-a la manera de las princesas de los cuentos-
en vez de sangre, manarías estrellas.

M^a Teresa Bravo

http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/bravo-banon-maria-teresa-alicante_25.html



MAR CAPITÁN

TEMPESTAD

Las horas que preceden a una tormenta
son distintas, especiales.

La luz cambia,
el olor del ambiente se concentra,
los árboles simulan no respirar;
todo permanece en silencio,
sin hacer el más leve movimiento;
sólo se puede mirar al cielo
y esperar.

No sabes cuánto,
no sabes lo que va a llegar,
no sabes cuándo ni cómo
terminará.
Y sucede.

La furia enloquece,
atraviesa la faz negra
de la Tierra;
se descomponen las nubes,
se derrumban edificios,
el suelo tiembla,
la luz se apaga,
la oscuridad del Gólgota lo cubre todo
y entonces, en medio de la lluvia,
con el viento a su favor,
llega Caronte en su carga,
te invita a subir y cruzar
la laguna formada,
te tiende su mano fría...
Te ves tentado a aceptar,
a olvidar, a cruzar la tiniebla,
es... como si todo se abriera
y bajo tus pies sólo hubiera
un gran abismo,
la nada
y a tu lado quedarán
los restos de un naufragio,
trazos de una escritura ilegible
que sólo tú comprendiste un día
y ya nadie puede leer...

Mar Capitán – Del poemario “La casa abandonada”
Registro Prop. Intelectual núm. M-008670/2018

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/mar-capitan-madrid-espana.html>

JUANA C. CASCARDO - INTERROGANTES

¿Quiénes eran los Hombres?
Tal vez seres inanimados
Como las rocas
A las que ya pertenecen...

Tal vez seres con vida
Que se arrastraban
Por sobre la Tierra
Adheridos a ella...

Quizá seres con movimiento
Que se desplazaban
Por sí mismos sobre la superficie
Apoyados en sus propios miembros...

O tal vez seres acuáticos
Que habitaban los mares
Los océanos, las profundidades
Que algún día existieron...

Más bien seres que surcaron los aires
Hasta caer desintegrados
Alcanzados por las radiaciones
Que cubrieron el Planeta...

¿Qué clase de seres
Habrán sido los Hombres
Hace millones de años
Cuando todo era vida en la Tierra?
—Se preguntarán los habitantes del Espacio
Cuando lleguen y vean lo que quedó
Después de la Tercera Guerra —

¿Qué otros seres habitaban
Este paraje solitario
Mustio y frío
Que navega en el Espacio Sidéreo?

¿Qué culturas habrán generado
Los Hombres en su momento?
¿Cómo habrán sido: sus costumbres
La sociedad en la que vivían
Su inteligencia?

Mas... no hallarán respuesta.
Les contestará un silencio de muerte
Y partirán en busca de mundos
Donde haya vida, no sólo materia.

LA TIERRA SEGUIRÁ GIRANDO
EN TORNO DE SU ESTRELLA.

EL SOL CONTINUARÁ ENTREGANDO
ENERGÍA MIENTRAS TENGA.

EL UNIVERSO PERMANECERÁ INSONDABLE...
EXPANDIÉNDOSE...CONTRAYÉNDOSE...
FLUYENDO ASÍ ETERNAMENTE...

©Juana C. Cascardo - Del libro:

"TRAS LOS OPACOS CRISTALES DEL OTOÑO" —poesía—

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/juana-catalina-cascardo-salto-buenos.html>



FRANCISCO DACAL

PRIMAVERA

Primavera...

Que besas la arboleda;
de vivos colores en los campos
relampaguean sus luces al alba.

Abril juvenil, almendro florido
siempre cargado de flor
toda una vida, tiempo pasado;
para volver a soñar contigo.

Los árboles su verde en lo alto de sus copas,
el agua brotando en el viejo manantial
arrastrando las hojas muertas,
solo el viento limpia el triste paisaje.

¡Ay lúcida primavera!
lavó la lluvia el camino
ese corazón juvenil le devolvió
esa nueva savia que le faltaba.

Dacal Díaz, Francisco (Paco) – *De POESÍA DE AMOR y demás cosas de la vida*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/francisco-dacal-diaz-pineira-lugo-espana.html>



TERESA FONSECA OROPEZA

CLARIDAD DE ESPEJOS

*para que entre los dos
no haya telón ni abismos*
Mario Benedetti

Los gorriones trajeron la noticia
en el viento
en el canto
para clavar la espina
en lo oscuro
en el pozo
que anega como el río la distancia
luz de vida
luna de cristal
claridad de espejos
desplazan las turbulentas aguas.

Teresa Fonseca Oropeza

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/teresa-fonseca-oropeza-holguin-cuba.html>



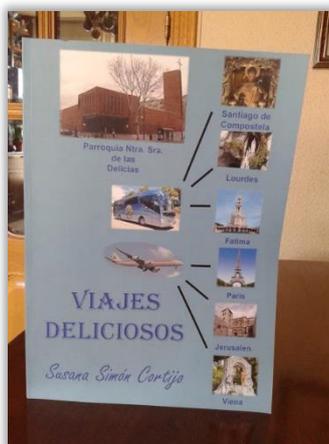
María José Mures

PRIMER LABIO



BETANIA

Título: **Primer Labio**
Autora: **María José Mures**
Editorial: Betania
Año edición: 2018
Formato papel



Título: **Viajes Deliciosos**
Autora: **Susana Simón Cortijo**
Editorial: Auto edición
Género: Cuaderno de viajes
compuesto de: poesías, relatos,
fotos...
Año: 2018
Páginas: 151
ISBN: 978-84-09-07090-9
Tamaño: 30 x 21 cm.

JULIA GALLO SANZ

PESCADORES DE AMOR

A Esteban y Cristina

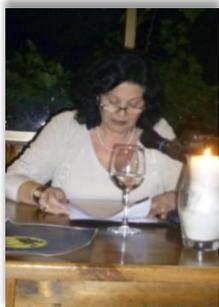
Esta potestad del alma
-fiel capricho de la química-
se instaló, sin hacer mímica,
con reciedumbre, con calma,
acurrucando en su palma
a Esteban junto a Cristina,
y con la sed más fina
entretejió sus destinos
para que por los caminos
fuese uno quien camina.

*

Bien cuidado entre mantillas
el sentimiento que ahora
se agiganta a cada hora,
será pesca en redcillas
que apuntale las orillas
del río de vuestra historia
que crecerá en la memoria
entre sueños y emociones,
¡alimentando ilusiones
para vuestra dicha y gloria!

Julia Gallo Sanz – De: “**Memoria a Barlovento (Emociones)**”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/02/julia-gallo-sanz-villarramiel-palencia.html>



WASHINGTON DANIEL GOROSITO PÉREZ

LA NOCHE

Un viajero avezado
que encuentra penurias en su ruta.

No hay grandes alegrías,
sí, largas caminatas
casi inútiles,
en el mundo del viajante.

Un camino iluminado
por incontables faros.

Lunas y soles muertos
por sueños e insomnios.

Al final,
siempre está la noche.

Gorosito Pérez, Washington Daniel

Del poemario “GRAFITI”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/washington-daniel-gorosito-perez.html>



Pluma y Tintero – Página en Facebook

<https://www.facebook.com/Revista-Literaria-Pluma-y-Tintero-196434577045755/>

ADALBERTO HECHAVARRÍA ALONSO

OTRA CONVERSACIÓN CON EL POETA MUCHOS SIGLOS DESPUÉS

(A Francisco de Quevedo)

Estoy ante el papel como hechizado,
oyendo tus palabras me consumo
y como tú según pienso y asumo
por el soneto vuelvo hasta el pasado.

Percibes mi candor de obnubilado
y ríes por el verso que presumo.
También yo soy deudor del polvo, el humo
y todo lo fugaz y desolado.

El paisaje es un sueño transitorio
donde a veces ponemos nuestras plantas
y olvidamos después su repertorio.

Hoy converso contigo. Te agigantas
ofreciendo tu voz como abalorio
y siento que en mi pulso otra vez cantas.



Hechavarría Alonso, Adalberto

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/adalberto-hechavarría-alonso-omaja-las.html>



ANA MARÍA MANCEDA - ÉL REGRESARÁ



Cuando la nieve comience su sinfonía silenciosa
Él regresará
Se fue con el estío, perfumado de futuro
Y ahí quedé, en el andén, con mi mano levantada
Como paloma volando en el vacío.

Manceda, Ana María

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/ana-maria-manceda-tucuman-rca-argentina.html>

JAIME KOZAK

ALREDEDOR DE TUS OJOS

Alrededor de tus ojos
está permitido imitar sueños,
sublimar arrabales del pensamiento
donde algunos filósofos son devorados
por sus propias entrañas.
Allí ciertos niños han encontrado
pequeñas golondrinas con muletas,
que sabían pronunciar la palabra amor.
Torres de vigía, alertas
bajo emblemas de guerra
y grandes mandiles de cuero,
como vestidos imperiales
para infinitamente modelar,
inmanentes vientres templados
en confabulaciones perezosas.
Escucha: yo soy aquél muchacho
saliendo del fondo de tus ojos,
desde labios como soles dejando huella.
No hay espejos en nuestro pequeño mundo
que refleje ni copie sin multiplicarse,
ni ternura sorda que se resuelva
en sedimentos de oleadas sanguíneas,
iluminando tu carne, inaccesible.
En ciudades desbordadas
y vacilaciones nacarinas, vigorosas
al trasluz, trémulos atardeceres
a orillas de lo imposible,
rompen ilusiones de destierros,
cabezas anónimas
bajo formas puras,
que me habían asesinado.

Jaime Kozak

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/jaime-kozak-alemania.html>



FELICIANO MEJÍA HIDALGO

HIMNO VERDE

Albaicí de benjuí y lavanda en flor,
transida de mi alegría y amor:
deja que vaya hacia tus brazos
y me cobije en tu pecho,
mientras el corro de soldados ronda
en las oscurecidas calles
y el bronco canto retumbe en la oquedad.

(Cóndor y Toro) (Serpiente y Cerdo)

Cúbreme con el olor de tu mirada,
protégeme ya (amada - amado);
y que el ojo vidriado no me vea,
hasta que pase el tiempo de la sombra
y salte del carbón la Fogata
y muera el dolor.

Y haz que mis heridas duelan menos,
haz que mi canto contenga eterna miel,
haz que mi cólera como siempre construya,
y al final, ven, conmigo, caminando
con todos, así, libremente...Amor!

Feliciano Mejía Hidalgo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/feliciano-mejia-nacionalidad-peruano.html>



JOSÉ N. MÉNDEZ - EL ABRAZO RECONFORTANTE

A la mano que sostiene
la batuta mortuoria;
dedos vacilantes que
en un movimiento
pueden iniciar el estallido;
sinfonía del ángel viajando al abismo.

Al rostro al que
alertan,
hieren,
someten
y en el sendero
que va de la cueva del dragón con traje sastre
hacia el cubículo;
se torna
en arena de playa
que el viento deforma con un soplo.

Al pequeño fruto
en el árbol de la vida;
que en el desayuno
tiene un plato lleno de ofensas.

A la madre,
a la hija;
residente y exilada
de los sitios al que los seres de luz
temen volver
por aquellas que se convirtieron
en aperitivo para la injusticia
y tristes efigies
del silencio.

A los que no necesitan
de la lógica del hombre
para saber que quienes creyeron sus amigos;
al contemplar el signo de la muerte
escrito en las pupilas,
les han abandonado.

A los que arrojaron botellas
con flores de tinta negra poema
hacia la garganta de Poseidón
y ahora mismo
continúan en el puerto,
esperando una respuesta.



A aquellos
cuyo fruto vital;
por posesión de un fantasma
que huele a realidad,
se les ha ido pudriendo.

A los que elevan su voz,
a los que se quedaron sin ella
y a los que no la tienen.

A quienes pudieran haberse escapado
de un sitio en la historia
o en los recuerdos.

Esta palabra llega
en medio de la tempestad
como barco que tuvo el mal tino
de salir a pescar
sin estar seguro del clima
pero que
incluso a punto
de llegar a los colmillos del Kraken;
se mantiene,
se eleva,
escapa,

parte a un nuevo enfrentamiento
trazado en el mapa de lo cotidiano;
se apoya en todos
y cada uno de estos seres;
pelea
y gana;

porque esta palabra es una espada,
esta espada es un abrazo,
este abrazo que
en la espalda se dibuja gracias
a los que están,
a los que estuvieron
y a los que estarán;
te murmura al oído
que sigamos delante;
todo marchará bien.

Méndez, José N. – De: “Cuatro abrazos”
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/09/jose-n-mendez-mexico-d-f.html>



CAROLINA MORA RODRÍGUEZ

METAMORFOSIS

Tu cuerpo es sombra en la noche
pareces un destello de luciérnagas en la oscuridad,
entre el silencio y la finura,
se pliega, se desliza suavemente,
adquiere transformaciones,
de goce, de ternura.

Bajo el susurro,
nuestros cuerpos se abren como las rosas,
mi cuerpo también de sombra,
exalta la delicadeza y la destreza pura a la
naturaleza proba.

Las tinieblas son testigo del momento,
Los dos cuerpos,
se entrecruzan, danzan y disfrutan ampliamente
¡nuestros cuerpos alegóricos se nutren,
el elixir de la vida cumple su funcionalidad.

Carolina Mora - Valencia, Dic.12 del 2013

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/carolina-mora-rodriguez-bogota.html>



MARÍA JOSÉ MURES - ESQUEJE

*Verdad es que la poesía también se escribe con el
cuerpo.*

Luis Cernuda

Mueve mis caricias con tus manos
hasta que llegue
el fin del universo,
sigue meciendo la cama
simula ser
esqueje en mi cuerpo.
No sé qué hilo
me une a ti
que sin estar cosida
deseo seguir cosiendo.

María José Mures – Poema del libro
"Primer labio"



ANA ROMANO - DE DAFNE

Perduran
acodados
los malvones
Improvisadas hebras
se guarecen en el mimbre

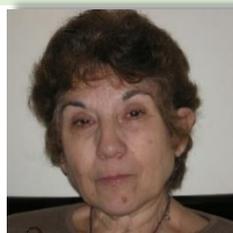
Entre los durazneros
la fugacidad de un colibrí

Mientras en abanico
chocolates
patinan vanidosos

la infancia de Dafne
gruñe.

Ana Romano

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/06/ana-romano-cordoba-rca-argentina.html>



ANA NAVONE - INTERMEDIO

Entre el inicio y el fin
estás en el intermedio entre tus
ases tratando de cubrir la necesidad
de lo extraño, el olvido de lo nuevo...

El intermedio te lleva al hoy
y hoy quieres renacer, pero tu energía
no tiene derredor, no establece contacto.

Entre el inicio y el fin
estas cobijada en mil y una copia
descolorida

y acuosa, y borrosa, y melancólica...

No hay luz, no se ve, no la ves

¿Dónde irá tu camino?

¡¿Dónde?! Si los vientos rugen
y la luz titila, te quedas esperando

al labriego que inicie su cauce,
al artesano que deshaga tu enredo
al músico que reciba tus notas.

Al fin de tus días el intermedio
te ofrece la cordura para paliar
tu miedo, tu espanto ante tanta crueldad

tu pánico ante tanta destrucción,
tu cobardía al sentir tus piernas flojas

No te animas, no avanzas....

Llega la mirada desolada del que sufre
y tus impulsos renacen y se vuelven
carne, desesperación y duelo.

El intermedio es hoy

Hoy puedes, hoy enfrentas, hoy dices

Hoy reclamas, hoy la puerta se abre

y allí está el camino vestido de verde,
vestido de estrellas. Hoy puedes.

Ana Navone

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/ana-navone-mar-del-plata-provincia-de.html>



LAURA OLALLA - MADREAMOR...

Yo soy el viento que maquilla
la ociosidad del aire,
esa tesis exigua que incide en tu peinado.

Yo soy el agua,
la sed de tu universo, la promesa
redimida en la lluvia de los astros.

Yo soy el fuego que ostenta la invertida
llama, el fósforo desmedido que
confunde la espesura del participio errante.

Yo soy el frío de tus manos, ese
sofisma inacabado sin concierto ni pausa;
ese helor de diciembre que deriva a tus
dedos.

Tú eres el prado verde que rescata
hoy la palabra nueva. La semilla.

Olalla, Laura – Del 4º libro: *“Fugitivas del Mar”*

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/laura-olalla-garlitos-baja-extremadura.html>



GONZALO T. SALESKY - AGUA DE LLUVIA

No mata, tampoco fortalece
sentir el odio correr como la sangre.
Como una especie amenazada, o un ladrón
que teme mucho más de lo que sueña.
Lavando pecados con agua de lluvia
no me encontraré. Saldré por la vida
temblando de sombras,
masticando el viento y olvidando todo:
carne sin espíritu, heridas sin rosas.

Gonzalo Salesky – Del libro: *“Ataraxia”*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/gonzalo-tomas-salesky-lascano-cordoba.html>

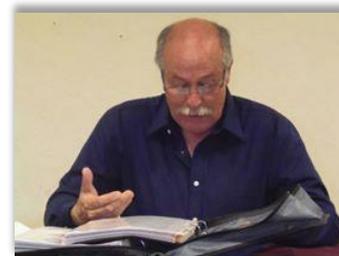
SALVADOR PLIEGO - Aquel día de junio del 71

Aquel día de junio del 71

Sin aire y si sólo retumbaran los escombros,
¿cuántos nombres no se levantarán de las piedras?

Muchachos, se dijeron todos,
y aún no desarrollaban sus pestañas, ni sus manos,
ni su piel llena de sueños, ni el latido
de emociones tan pequeño en sus edades.
¿Cuántos de ellos dejaron niños en sus cuerpos
por el odio de otros pocos?

Sin aire ya, sin aire alguno, muchachos:
no me cabría sentir todo ese odio...
¡No me cabría!...
¡No me cabría nunca!
¡No
me
cabría nunca!



Salvador Pliego - Del libro: *AYOTZINAPA -un grito por 43-*
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/salvador-pliego-mexico.html>



ADOLF P. SHVEDCHIKOV - OH, ESAS NEGRAS PESTAÑAS (OH, THOSE BLACK EYELASHES)



Oh, esas negras pestañas
¡Qué cerca de mi estaba tu tristeza!
¡Qué lejos apareces en mis sueños!
Eras tan obediente, tan humilde
Pero nunca fuiste mía.
Recuerdo a menudo
Ese inolvidable momento
Cuando la felicidad estuvo tan cerca...

©Adolf P. Shvedchikov - Tradução por Jorge Saraiva Anastácio (BRASIL)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/shvechikov-adolfo-p-shakty-rusia.html>



MARITA RAGOZZA - A MI ABUELA ELISA

Olías a ropas antiguas
dibujabas con el vapor un ala en el espejo del baño
te aplicabas cremas y arqueabas tus pestañas
siempre rodeada de luz como destello del agua de mar.

Extraño tu voz contando cuentos
tus sueños tus libros tus medallitas
te desagradaba que llorara y te gustaba peinarme
temías que me enamorara y anhelabas
conservar las predilecciones de la inocencia. ¿Por qué?

Rememoro los peinados que me inventabas
los lugares imaginarios que íbamos a visitar
odiabas darme remedios
con el alivio de finalizar introduciéndolos en mi boca
jugábamos a los detectives y a vestir fantasmas
abrir cofres y probar todos los lápices de colores
hasta dejarlos mochos.

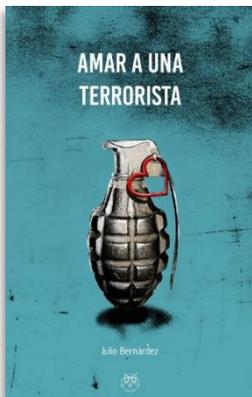
Nos daban miedo los ratones
nos disgustaba ver animales en los circos
tanto como los coches fúnebres
adorábamos las montañas y los relojes de péndulo
las películas
la música de ópera
y tomar el té en Las Violetas.

No me gusta verte en fotos
y juego que todavía me estás esperando
con tu amor no desvanecido
y aunque no creí nunca en la felicidad
contigo fui niña feliz. Inconscientemente feliz.

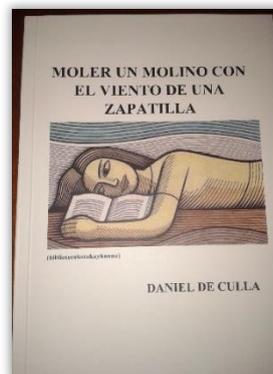


Ragoza, Maritta

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/marita-ragozza-buenos-aires-rca.html>



Título: **Amar a una terrorista**
Autor: **Julio Bernárdez**
Género: Novela actual
ISBN: 978-84-946681-7-3
Libro impreso - Páginas: 294
Precio: 21 €
Año: 2017



Autor-Editor: **Daniel de Cullá**
Título: **Moler un molino con el viento de una zapatilla**
Género: Relato / Fotos / Poesía y más
Año: 2017

GERMÁN RIZO

Bajo los latidos de la noche

nos bañamos
en su fruto somos ríos
siluetas dibujando
una danza.

Raíz tapiada en el pánico
nos corona el barro
y otras voces
otros cauces doblan
nuestros cuerpos.

Íntimo reposo
que iluminas el silencio
oscuros espejos
incendian un pedazo
de la lluvia
cegando ese racimo de nubes
que sangran los ecos.

Rizo, Germán

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/12/german-rizo-mexico.html>



AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ

TERROR

Blanco y ya.

Blanco y rezo,
blanco y franco,
la chica reza a los puros,
blancos ellos,
blancos y santos.

Blanco puro,
blanco estrella,
blanco que luce
y saca mi pena.

Blanco nieve,
blanco profundo,
radiante y elegante.

A los puros
las oraciones,
no son santos
sino amigos del alma
franca y sin contrabandos
de desgracias.

Reza acertadamente
y suerte.

De este modo lo hizo
Graciela, cuya foto
os brindo hoy.

Aurora C. Rodríguez (Concha de Negreira)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/maria-elena-rodriguez-venezuela.html>



ADY YAGUR

CANCION DE LOS ESCLAVOS

Esclavos somos de otros
deseamos vivir sin penas,
solo anhelamos ser libres
en el regazo de la tierra.

Cantemos a los pueblos
sin odios ni vanidades,
seamos mas generosos
ante seres sin sonrisas.

Los esclavos tienen alma
lágrimas en el atardecer,
sus rostros se ven tristes
heridos por su padecer.

Corazón que late sonoro
acariciando a los pueblos.
pensemos en los jóvenes
en este mundo violento.

Somos visita en la tierra
amamos a nuestra patria,
no deseamos más guerras
que nos vuelvan esclavos..

Ady Yagur

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/yagur-ady-israel.html>



CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR



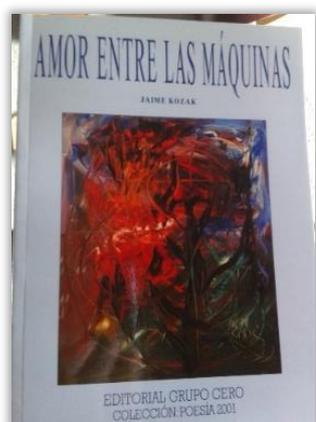
TÚ, ENTRE LOS MUROS

Vine a buscar tus murmullos
en las entrañas de las paredes.
Vine buscando el aroma de tu piel
entre los muros añejos y olvidados
de nuestros años luz.

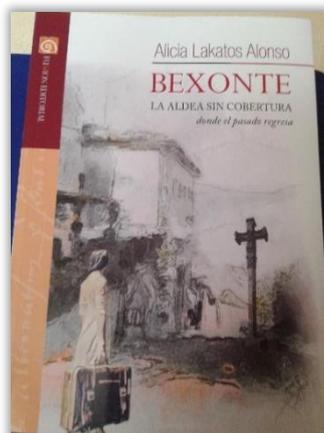
Abrazarme al viento quise
para sentirte y vivirte,
perderme en el trinar de pájaros
y dejarme guiar
por el encanto del viento.

Vine a encontrarme contigo
con mis recuerdos atados a los tuyos,
A sentirme y a sentirte.

Carlos M. Valenzuela Quintanar – *Ex hacienda El Gorguz - Hermosillo – Sonora - México*
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/carlos-martin-valenzuela-quintanar.htm>



Autor: **Jaime Kozak**
Título: **Amor entre las máquinas**
Género: Poesía
Editorial: Grupo Cero
Año: Diciembre 2017
Nº de páginas: 80



Autora: **Alicia Lakatos Alonso**
Título: **Bexonte, la aldea sin cobertura donde el pasado regresa**
Género: Novela
Editorial: Fuxion Editorial
Año: Octubre 2017
Nº de páginas: 456

POEMAS CON OTRO ACENTO

FRANCISCO ÁLVAREZ (KOKI)

RETRATO CUBISTA

Quedaré detenido ante el temor
de incendiar las alfombras
—José Lezama Lima
Desde el lienzo cubista
y desde la altura...
de una métrica medida,
unos ojos como oídos nos sentían.
Tal vez después el osado pintor
interrogue al cuadro
sobre nuestros jadeos y demás juegos malabares.
Pero el cuadro,
fiel al arte de nuestros cuerpos
permanecerá sonriente y mudo
con el todavía caliente tintineo de tus besos.
El sofá se recupera de las embestidas
y por el suelo saltan las chispas
de dos cuerpos, cuya energía se extingue
en la hoguera de las pasiones
que vibran al unísono.
Descansamos...
más tarde volvimos al encuentro,
era fuego, era sueño y era poesía...
Bajando por tu cuerpo,
subiendo por mis besos.
Mujer de altas montañas
me perdí en tus altiplanos
y el eco sonido de mis pasos
se confundió en tus huellas.



CUBIST PORTRAIT

I won't be able to move by fear
Of burning the rugs.
—José Lezama Lima
High on the wall
And from a distance,
From the Cubist canvas
A few eyes like ears heard us.
The daring artist may
Question the painting later on,
What with all of our panting and juggling.
And yet the painting,
True to the art that our bodies are,
Shall remain quiet and smiling
With the still steaming tinkling of your
kisses.
The couch is recovering from the attacks,
And, jumping out from our two bodies,
sparks
Run along the ground, consuming their
energies
In the bonfire of passions,
Resonating in harmony.
We relax...
Afterwards, we meet again:
It was fire, a poem, a dream—
Climbing down your body,
Climbing up my kisses.
Woman with lofty peaks,
I lost my way in your high plateaus,
And the echoing sound of my footsteps
Became one with your footprints.

Francisco Álvarez (Koki)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/06/francisco-alvarez-alvarez-koki-estivada.html>



Pluma y Tintero en Twitter: <https://twitter.com/PlumayTintero>

MATTEO BARBATO

II. VIVO EN SU AYER

Este loco amor
fuera de lógica
desgarra mis emociones,
el corazón se escapa en otros mundos*1.
Vivo en su ayer.

*1: el sueño muere de ambición premonitoria.



Barbato, Matteo – Del libro escrito en 4 idiomas: “*Mis versos, tu nombre*”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/matteo-barbato-napoles-italia.html>



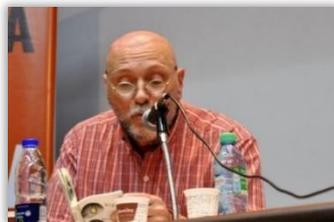
ROLANDO REVAGLIATTI

NO SÓLO NO SÉ

¿Quién soy?
No sólo no sé quién soy

No sé quién soy
ni qué hace este dedo mío
en contacto tembloroso con el gatillo
de este rifle de mi padre

en mi boca.



Rolando Revagliatti, del libro: “Reunidos 5” - Traducido al italiano por **Gabriel Impaglione**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/rolando-revagliatti-buenos-aires-rca.html>



II. ICH LEBE IN IHREM GESTERN

Diese verrückte, jeder Logik
entfernte Liebe,
reisst meine Gefühle auf,
das Herz flieht in andere Welten*5.
Ich lebe in ihrem Gestern...

*5: der Traum stirbt an einem
vorwarnenden Ehrgeiz.

NON SOLO NON SO

Chi sono?
Non solo non so chi sono

Non so chi sono
né cosa fa questo mio dito
in contatto tremante con il grilletto
di questo fucile di mio padre

sulla mia bocca.

ANTONIO GARCÍA VARGAS



ELEGÍA

Poema de Tomas Tranströmer, Nobel de Literatura

A comienzos de 2010 y a petición de un amigo editor que vive en el sur de Alemania, trasladé a hexámetros parte de la poesía del reciente Premio Nobel de Literatura, Tomas Tranströmer.

El idioma sueco es difícilísimo (como todos los pertenecientes a la rama nórdica de las lenguas germánicas) y aunque creí ser capaz de desenvolverme medianamente bien, tuve que recurrir a mi amigo editor sueco-alemán para que me ayudara en la comprensión de la mayor parte del texto. Al final la cosa salió medianamente aceptable.

Posteriormente, remodelé el borrador inicial pasándolo del alemán al español y el resultado es el que muestro a continuación con uno de sus poemas:

ELEGÍA

*—Traducción-traslación del sueco a hexámetros dactílicos puros
de Antonio García Vargas—*

Como dragón que caído se encuentra en el punto de inicio
entre neblinas y vahos, tendido en inmensos pantanos,
yace la costa vestida de bosque de pino. A lo lejos,
dos barquichuelas que gritan a un sueño prendido en la bruma.
Este es el mundo inferior; es el mundo que nadie conoce.
La superficie del agua que, inmóvil, refleja del bosque
bellas orquídeas en manos que surgen del manso pantano.
Hay más allá, al otro lado, al final de la senda boscosa,
pero flotando en el mismo espejeo, un esbelto navío
cual una nube que ingrávida cuelga invadiendo el espacio.
Nada se mueve en el agua que yace tranquila e inmóvil,
flota con calma a la espera, en silencio, mas... ¡algo resuena!
Horizontal, la columna de humo se expande ligera
—hay en el sol que flamea un presagio— y el soplo del aire,
rudo golpea los rostros de aquellos que abordan su estela.
Hay que ascender a babor aunque allá nos espere la muerte.



Una traidora y súbita ráfaga ondea en las cortinas.
Suenan el silencio que atroz se despierta en sonoro rugido.
Una traidora y súbita ráfaga ondea en las cortinas.
Y pareciera que se oye a lo lejos golpear una puerta,
lejos, tan lejos que suena distante, quizá en otro año.

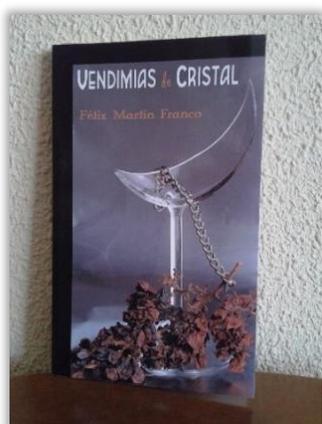
ELEGI

—Poema original en idioma sueco de Tomas Tranströmer—

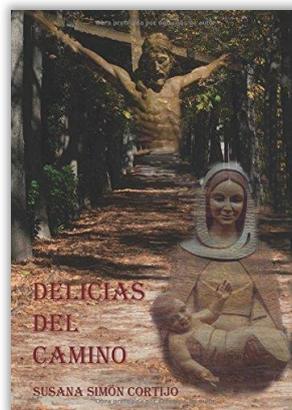
*Vid utgångspunkten. Som en stupad drake
i något kärr bland dis och dunster, ligger
vårt granskogsklädda kustland. Långt därute:
två ångare som ropar ur en dröm
i tjockan. Detta är den nedre världen.
Orörlig skog, orörlig vattenyta
och orkideens hand som sträcks ur myllan.
På andra sidan, bortom denna farled
men hängande i samma spegling: Skeppet,
som molnet tyngdlöst hänger i sin rymd.
Och vattnet kring dess stäv är orörligt,
i stiltje lagt. Och ändå stormar det!
och fartygsröken blåser vågrätt ut –
där fladdrar solen i dess grepp – och blåsten
står hårt mot ansiktet på den som bordar.
Att ta sig uppför Dödens babordssida.
Ett plötsligt korsdrag och gardinen fladdrar.
Tystnaden ringer som en väckarklocka.
Ett plötsligt korsdrag och gardinen fladdrar.
Tills avlägset en dörr hörs slå igen
långt borta i ett annat år.*

Antonio García Vargas - En Almería, España, febrero de 2010

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/antonio-garcia-vargas-almeria-espana.html>



Autor: Félix Martín Franco
Título: "Vendimias de Cristal"
Género: Poesía
Editorial: Marfrafe Editorial
Año: 2017 - 153 páginas



Autora: Susana Simón Cortijo
Título: "Delicias del Camino"
Tapa blanda: 254 páginas
Editor: Punto Rojo Libros S.L.
Junio 2017 - Idioma: español

DONIZETI SAMPAIO

COTA DO DESTINO

Garçon! Aquele copo vazio sobre a mesa
É do ébrio intolerante,
E insistente que afirmava
Ser na certeza
Verdadeiro errante,
Que, falando amargamente, soluçava.

Lembrando do dia que a vida mudou,
Quando a cota do destino
Que carregava
Arqueado desabou.
Caindo de mergulho em abismo,
Sem retorno, sem palavras.

Foi que a esposa tolerante
Por anos, deprimida,
Desgastada dolorosamente
Do amado e da vida frustrante,
Com o que o dependente de bebida
Fazia-se perdidamente indecente

Um pai totalmente frustrado,
Vazio, frio, apático,
Seguidamente evitado pela filha.
Bem longe de ser amado!
Ainda arrogante e dramático
Amargamente excluído da família.

E, do lar que outrora
De amor foi construído
No alicerce de eternas juras.
Hoje pelo cupim da derrota
Totalmente destruído
Regado para sempre de lágrimas duras.



Donizeti Sampaio

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/sampaio-donizeti-ribeirao-preto-brasil.html>



MICHELA ZANARELLA

HE VUELTO

He vuelto
a mirar las tejas desde lo alto
y a rozar el aire dulce de montaña.
En el perfil de una iglesia
he escuchado la misma oración de mi tierra
y me dije qué poco importa
dónde se vive
porque cada lugar tiene el cielo justo
para sentirse parte del tiempo
cada lugar conoce las confianzas
de nuestro corazón
y sabe que estamos allí para llamar la calle
con el mismo nombre de las paredes de casa
estamos allí ojos y alma
a pensar el amor
que aparece en los escalones de un palacio
como un viento cálido
de verano.

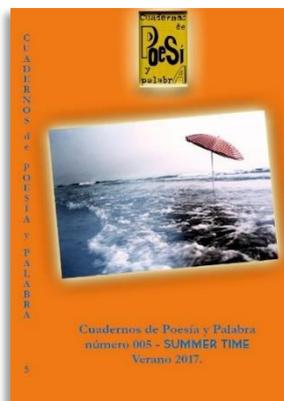
SONO TORNATA

Sono tornata
a guardare le tegole dall'alto
e a sfiorare l'aria dolce di montagna.
Nel profilo di una chiesa
ho sentito le stesse preghiere della mia terra
e mi sono detta che poco importa
dove si vive
perché ogni luogo ha il cielo giusto
per sentirsi parte del tempo
ogni luogo conosce le confidenze
del nostro cuore
e sa che siamo lì a chiamare la strada
con lo stesso nome delle pareti di casa
siamo lì occhi e anima
a pensare l'amore
che compare sui gradini di un palazzo
come un vento caldo
l'estate.



Michela Zanarella (Presidente A.P.S. "Le Ragunanze") - Traducción de **Antonio Nazzaro**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/michela-zanarella-cittadella-padua.html>



Título: **Summer Time**
Varios autores: **Matteo Barbato, Elisabetta Bagli, Juana Castillo,**
Colección: Cuadernos de Poesía y Palabra nº 5
Marfrate ediciones
Páginas: 95 - Año: junio 2017



Autor: **Rogelio Sánchez Molero**
Título: **Surge la luz**
Género: Poesía
Edición: Colección Mirador –
Edición de la Asociación de
Escritores y Artistas Españoles
Año: 2017

PROSA POÉTICA

JUDITH ALMONTE REYES - AMAR SIN MIEDO

Este mundo es grandioso, son las palabras que escucho por última vez de tu boca amor mío...cómo duele el amor ya lo ves, deseaba vivieras dentro de mi corazón, amé sin miedo a todo aquello que seguirá igual a tu partida, no puedo dejar de pensar en esos momentos que pasamos juntos, esos viajes, esas melodías, todas llevan dedicatoria, esas conversaciones tan simples, llenas de nostalgia a lo que pudo ser, todavía no puedo imaginar estar sin ti.

Amar sin miedo es un bálsamo a mi alma, es una suave caricia a tu ausencia, donde los caminos parecen entrelazar nuestros destinos, amar sin miedo es convertir cada día en un acontecimientos inolvidable, es cambiar el rumbo de la vida, sentir la realidad tan arraigada a mi suerte, es tener voluntad para no dejarte ir.

Vivir la exquisitez de tus besos, añorar la calidez de tus brazos, sentir el romance tan apasionado como intenso, aprendí que la vida es amor, amar sin miedo es aquello que nos hace sentir plenos, felices y con esas ganas interminables de disfrutar la esencia de tu Ser.

Amar sin miedo encierra todo el misterio que rodea nuestra existencia, es elegir vivir en paz, con el entusiasmo desbordante de guardar en mis memorias los momentos preciosos a tu lado... ¡gracias por existir!



Almonte Reyes, Judith

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/judith-almonte-reyes.html>



MARCO GONZÁLEZ ALMEDIDA - SE INFLAMARÁ LA NOCHE

Se inflamará la noche

Spondré mi esencia al pie de tu fuego vivo, percibiré el calor de las antorchas de tus negras pupilas y renaceré de entre las cenizas los nuevos versos enamorados, con que te enamoraré un día no lejano.



Serás la nueva rosa de mis días, el perfume que inflama mis venas y oro puro de mis sábanas nuevas.

Volverán las primaveras a mis otoños, anidará en mis ramas el amor ansiado y florecerá la rosa del amor en mis mustios ojos, cuando te miren callada a mi lado, sintiendo mi mano en tu pierna, mientras posas tu cabeza en mi hombro y me regalas tu amor sin decir nada.

Se inflamará la noche cuando mis labios tibios besen tu noble frente y sonreirá mi alma porque al fin llegó el agua pura a mi sedienta fuente.

Marco González Almeida - 2 may. 2013 a las 5:14

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/08/marco-augusto-gonzalez-almeida-caracas.html>



RESEÑAS LITERARIAS

EL LACONISMO NECESARIO

Por: Anna ROSSELL IBERN



Ralf Rothmann,
Luz de juventud
Traducción de Marina Bornas,
Libros del Asteroide, Barcelona, 2018, 230 págs.

Cuando a una pluma de calidad se le suma una extraordinaria y sensible capacidad para la observación, la escritura ya no solo es excelsa sino, además, auténtica. Estas son dos cualidades que reúne la narrativa de Rothmann, que se caracteriza por rasgos a mi entender definitorios de la mejor literatura: el profundo conocimiento de sus personajes y el preciso laconismo para transmitir lo que estos personajes son en lo más recóndito, sin descripción pormenorizada. La virtud más preciada de la prosa de Rothmann es la abominación de lo superfluo. El autor alemán es un verdadero maestro en dar a entender estados de ánimo, situaciones, incluso historias enteras, de modo indirecto y con escasísimas palabras, a partir de un gesto, un pequeño detalle en el modo de vestir o en el movimiento de una mano. Ralf Rothmann (Schleswig, 1953) sabe depurar su prosa hasta dejarla en lo estricto, necesario y esencial, ofreciéndola al buen lector capaz de leer las palabras para trascenderlas. Es el autor de la insinuación significativa, y ello hace de su literatura una delicia.

Luz de juventud, publicada en Alemania por Suhrkamp bajo el título de *Junges Licht* en 2004 y ahora en España, tiene por protagonista a un adolescente de doce años, Julian, hijo de una familia minera de la Cuenca del Ruhr. La historia se ubica temporalmente en los años sesenta, momento en que la industria del carbón del Ruhr se había sumido en la crisis que acabaría con el cierre de las minas. Sin embargo, Rothmann no cuenta esta crisis; de hecho parece que no cuente nada; su narración fluye del modo más natural a partir de la vida cotidiana de la gente humilde, de las familias de los mineros, de la relación entre ellos y de las estrecheces en las que viven. El mérito más destacado es precisamente esta naturalidad con que discurre la historia, en la que el autor evita el recurso al dramatismo. A partir de la secuencia de los cuadros —los capítulos sin numeración en que divide la novela—, en la mina y en la casa familiar o en el barrio, nos adentramos en el ambiente más íntimo del mundo proletario de la minería de aquellos años sin necesidad de recurrir a los *Protocolos de Bottrop* —*Bottroper Protokolle*—, de Erika Runge, publicados en Alemania en 1968 y, en segunda edición, en 2008, inéditos en nuestro país, una serie de entrevistas que Runge hizo a muchas de las familias del Ruhr, en los años de la crisis. Porque la historia de Rothmann parece ser la de Julian en la crítica edad en que su adolescencia manifiesta los primeros síntomas del despertar a la sexualidad, una sexualidad que el protagonista no acaba de entender en muchas de sus manifestaciones, una ingenuidad que pone de manifiesto la capacidad de Rothmann para la ternura.



La novela está escrita predominantemente en primera persona, la voz de Julian. Sin embargo un narrador omnisciente se ocupa de dar cuenta de la vida del minero en la mina, con descripción directa y detallada, ahora sí, de cómo transcurre su trabajo. Una y otra voz se van alternando, lo cual evidencia la intención del autor de situarnos en una realidad, solo desde el punto de vista técnico-literario separada de la otra, que condiciona la vida de las personas inmersas en ella de modo determinante. Todo en la prosa de Rothmann va dirigido a la objetividad. Aunque parezca una paradoja, también la narración en primera persona persigue al máximo la intención objetiva. Y la consigue. Loable es el buen trabajo de la traductora Marina Bornas que no traiciona en ningún momento la naturalidad y espontaneidad de la prosa de Rothmann en un español igualmente natural y fluido, y también está a la altura del lenguaje especializado de la minería.

Del mismo autor se ha publicado en España con buena crítica *Morir en primavera*, de la mano de Libros del Asteroide.

La novela fue llevada al cine en 2016, bajo dirección de Adolf Winkelmann.

© Anna Rossell

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/anna-rossell-ibern-mataro-barcelona.html>



Buzón de las sugerencias

Querido lector, tus ideas y sugerencias aparecerán en el próximo número de esta revista. ¡No seas un simple espectador, participa con nosotros! Envíanos tus cartas y dinos qué opinas. Ayúdanos a mejorar. Y, si te gusta escribir, y el relato, poema, micro relato, carta, diario, artículo, foto, pintura... merece la pena, lo publicaremos como colaboración. Tened en cuenta este ruego: ¡Por favor, cuidad la ortografía así como la puntuación! ¡No enviéis los escritos EN MAYÚSCULAS FIJAS, dan demasiado trabajo pasarlos a minúsculas! Y, lo que mandéis, hacedlo **solo a uno** de **estos correos** (**NO** a los dos): plumaytintero@yahoo.es O a: castilloescobar.juana@gmail.com - **Publicar** en "Pluma y Tintero" **es GRATIS**. También admitimos: fotos, óleos, acuarelas, litografías..., todo lo que desees compartir, será bien recibido.



Cumpleaños de nuestros autores

MARZO:

Matteo Barbato

Anna Banasiak - 11

Jaime Jurado Alvarán - 30

ABRIL:

Juana Catalina Cascardo - 1

Rolando Revagliatti - 14

Carolina Mora Rodríguez - 19

Salomé Moltó Moltó - 26

Marita Ragozza - 28

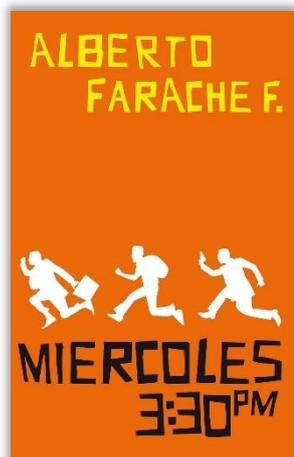


¡¡FELIZ CUMPLEAÑOS, AMIGOS!!

ENTREVISTA A...

ALBERTO FARACHE

Por: **JUANA CASTILLO ESCOBAR**



Tuve noticias de **Alberto Farache** el pasado año. El mes de septiembre contactó conmigo para hablarme de su novela: **Miércoles 3:30 PM**. La reseña de la misma fue publicada en el n° 52 de la revista, el correspondiente a los meses de enero-febrero de 2019 (también aparece su reseña en este n°; ver en página 18). Por exceso de trabajo no pude atender al autor como merecía y, después de estos meses, paso a entrevistarle como le prometí.

SOBRE EL AUTOR - Breve reseña biográfica: **Alberto Farache** nació en Caracas el 31 de Mayo de 1974. Proveniente de una familia de clase media, siente inclinación desde muy temprana edad por las artes plásticas y decide estudiar Diseño Gráfico en el Instituto de Diseño Perera y luego Cinematografía en la Escuela de Cine y TV de Caracas. Ha trabajado durante más de 20 años en el área de la

Publicidad Gráfica en distintas Agencias y Compañías y ha diseñado las portadas de más de cincuenta libros.

1.- ¿Hay algo más que desees compartir sobre tu persona y que no lo encuentres entre las preguntas?

Más que nada deseo darle las gracias por la oportunidad brindada.

2.- ¿El lugar donde naciste influenció tu obra y tu vida?

Sin duda. De hecho, muchos de los eventos de la novela están inspirados en sucesos que ocurrieron en la vida real y yo los adapté. Caracas es una ciudad salvaje y llena de enajenados que visten traje y corbata, jejeje.

3.- La pregunta típica y tópica: ¿desde qué momento supiste que te querías dedicar al mundo de la escritura? ¿Fue algo impensado?

Más o menos cuando tenía 15 años se me ocurrió una historia épica en un mundo fantástico y comencé a escribirla, nunca llegué a terminarla pero me dio el empuje para avanzar y hacer otros escritos, desde ese entonces he estado escribiendo.

4.- ¿Es tu primera novela o ha habido otras con anterioridad?

*Antes de **MIÉRCOLES 3:30 PM** escribí una novela corta llamada **Los Dioses de Papel, una historia coral**. Se trata de un policial "noir" fuertemente inspirado en Raymond Chandler y en las obras de Tarantino.*

5.- ¿IncurSIONAS en otros géneros como: relato, poesía, ensayo...? ¿Cuál de ellos te causó mayor satisfacción al terminar?

También he escrito varios cuentos, casi todos de terror, en el mediano plazo tengo intenciones de hacer una compilación de los mejores para publicarlos.

6.- La novela se puede clasificar, como en el cine, ¿para mayores o para todos los públicos?

Sin duda es una historia para mayores de edad, hay muchas situaciones muy hilarantes y divertidas pero no es un libro para niños, jejeje.



Sólo en Amazon por ahora, espero conseguir en algún momento el apoyo de una editorial que me publique en papel.

18.- ¿Deseas añadir algo más?

Personalmente quiero agradecerle nuevamente por la deferencia y la confianza por hacerme esta entrevista e invitar a todos a que lean MIERCOLES 3:30 PM, les garantizo que la disfrutarán mucho y no les aburrirá.

Muchas gracias, **Alberto**, por este tiempo compartido aunque sea en la distancia y a través de la pantalla del ordenador, gracias por tus respuestas y, sobre todo, por tu obra.

Un abrazo,

Juana Castillo Escobar
Madrid, 21 de enero de 2019



NOTICIAS BLOG

2019-02-15 – Eduardo Sanguinetti – Artículos / Noticias

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/eduardo-sanguinetti-articulos-noticias.html>

2019-02-18 – Casa de los Poetas y las Letras – Programa jornadas Antonio Machado

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/casa-de-los-poetas-y-las-letras.html>

2019-02-19 – Inauguración Sala Aires – Exposición “Arte para cuatro – Edición nº 56

https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/inauguracion-sala-aires-exposicion-arte_19.html

2019-02-20 – XLI Lunes Poético: Homenaje a **Juan José Ayuso**

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/homenaje-juan-jose-ayuso.html>

2019-02-21 – VI Jueves en Verso: 21 de febrero “Día internacional de la lengua materna”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/vi-jueves-en-verso.html>

2019-02-25 – Coloquio “La escritura ciudades: Tiempo y vida” – Casa de los Poetas y las Letras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/coloquio-escritura-ciudades-casa-de-los.html>

2019-02-27 – Concierto de Coral Escanes en Bahía Blanca (Rca. Argentina)

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/concierto-de-coral-escanes-en-bahia.html>

2019-03-04 – Casa de los Poetas y las Letras – Lecturas: “Las Voces y los Versos”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/casa-de-los-poetas-y-las-letras.html>

2019-03-05 – ASOCIACIÓN DE ESCRITORES Y ARTISTAS ESPAÑOLES - PROGRAMA DE ACTIVIDADES MARZO 2019

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/secretaria-aeae-actos-marzo.html>

2019-03-14 – INAUGURACIÓN SALA AIRES. Exposición ARTE PARA 4. Ed. nº 57. (sala1). Viernes 15 de marzo 2019

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/inauguracion-sala-aires-exposicion-arte.html>

2019-03-15 - Soirée 16 MARS 18H: Printemps des poètes à Paris - Rocío Durán-Barba

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/soiree-16-mars-18h-printemps-des-poetes.html>

2019-03-18 - 21 DE MARZO DE 2019 - “DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA” por Liliana Escanes

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/dia-de-la-poesia-21-de-marzo-de-2019.html>

2019-03-20 – Casa de los Poetas y Las Letras – Encuentro: “Letras Goblales”

https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/casa-de-los-poetas-y-las-letras_20.html

2019-03-22 - ¡Grito por mí! 9º Festival Internacional “Grito de Mujer” y XLII Lunes poético Tertulia “Enrique de la Llana” – 25 de marzo de 2019

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/grito-por-mi-9-festival-internacional.html>

2019-03-28 – Presentación del libro “Críticas y comentarios con arte” de Daniel Arenas Rodríguez

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/03/presentacion-del-libro-criticas-y.html>

2019-04-01 – Presentación del libro “Amalgama Haiku” de Félix Martín Franco

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/04/presentacion-del-libro-amalgama-haiku.html>

2019-04-03 – Asociación de Escritores y Artistas Españoles (AAEE) – Programa de Actividades Abril 2019

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/04/asociacion-de-escritores-y-artistas.html>

2019-04-04 – Inauguración Sala Aires de Córdoba – Córdoba (España) – Arte para 4 – Edición nº 58, sala 1 – Viernes 5-IV-2019

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/04/inauguracion-sala-aires-exposicion-arte.html>



La



Revista literario – artística

“Pluma y Tintero”

os desea una feliz lectura.

¡¡Nos vemos en un par de meses!!